



TESIS EN ASPIRACIÓN AL TÍTULO
ACADÉMICO DE MÁSTER EN CIENCIAS

**Título: Industria del mueble en
Cienfuegos desde 1880 hasta 1930**

Autora: Lic. Kenia Amaya Hernández Gómez

Tutora: Dra. Lilia Martín Brito

**Universidad de Cienfuegos
“Carlos Rafael Rodríguez”
2014**

Yo digo que las estrellas
le dan gracias a la noche,
porque encima de otro coche
no pueden lucir tan bellas.

(...)

Yo digo que no hay talante
más claro que el ir desnudo,
pues cuando se tiene escudo
luego se quieren los guantes.

(...)

Y digo que cuesta tanto
y que hay que cruzar la tundra,
pero al final de la penumbra
se hace arcoíris el canto.

Silvio Rodríguez (1973)

Dedicatoria

A mi hijo.

A mi esposo y mi familia.

A mi ciudad preciosa y sus héroes anónimos de todos los días, de todos los tiempos.

A mis profesores todos.

Agradecimientos

A mi madre y mi padre.

A mi esposo.

A mis amigos.

A mi tutora por la paciencia que no merezco y su
empeñamiento por enseñarme cosas.

A Marianela Morales por dedicar su tiempo y su talento a
mi oponencia.

A todo lo que me lo ha puesto difícil, por ayudarme a
crecer.

A todos los que contribuyeron con esto de algún modo.

A mi hijo, por la magia que despertó en mi mundo y por
darme, como dice mi amiga Silvia Vázquez, el título más
grande que puede recibir una mujer: el de MAMÁ.

Resumen

Este trabajo tiene como motivación la escasez de estudios dedicados a la industria del mueble en Cuba. Su objetivo principal es la descripción del desarrollo de los establecimientos, empresarios y sociedades dedicados al comercio de madera y al comercio y fabricación de muebles en Cienfuegos entre 1880 y 1930. Se analizaron varias fuentes documentales como publicaciones periódicas, crónicas locales, y protocolos notariales; se realizaron tres entrevistas y se triangularon los datos obtenidos. Se aporta una relación de los negocios dedicados a la madera y al mueble. Se caracterizaron los comerciantes y sociedades más importantes, las mercancías expuestas y el funcionamiento de los talleres y las relaciones entre ellos. Es uno de los primeros estudios de este tipo en la región.

Abstract

This paper has been stimulated by the scarcity of studies devoted to the furniture industry in Cuba. It is aimed at the description of enterprises, traders and societies to wood commerce and furniture manufacturing in Cienfuegos between 1880 and 1930. Various documentary resources were analyzed so as periodic publications, local chronics and notaries protocols; two interviews were developed and results triangulated. A list of business devoted to wood and furniture was issued. The most important traders and societies, exposed wares and techniques used in workshops were characterized, as the relationships between them. It is one of the first studies in the region.

Índice

Introducción	10
Capítulo I. Teoría y conceptos imprescindibles. Antecedentes	20
1.1 Antecedentes y estado actual de la temática	20
1.2 Consideraciones alrededor de los conceptos imprescindibles	31
1.3 Elementos teóricos de los Estudios Socioculturales y la Historia al servicio de la investigación	33
1.4 Contexto económico y comercial relacionado con la industria del mueble en Cuba y Cienfuegos en los finales del siglo XIX	39
1.5 Contexto económico y comercial relacionado con la industria del mueble en Cuba y Cienfuegos a principios del siglo XX	45
Capítulo II. Herramientas metodológicas utilizadas en la investigación	50
2.1 Principios epistemológicos	50
2.2 Tipo de estudio y alcance de la investigación	54
2.3 Estrategias de recogida de información	56
2.4 Estrategias de análisis de la información	61
2.5 Criterios de rigor y validez en la investigación	62
Capítulo III. Análisis y discusión de los resultados	63
3.1 Negocios dedicados a la comercialización de madera en Cienfuegos entre 1886 y 1930. Negocios relevantes	63
3.5 Los talleres de fabricación	68
3.2 Negocios dedicados al comercio y fabricación de muebles. Negocios relevantes	73
3.3 Los escenarios comerciales de muebles: reflejo de los consumidores	77
3.3 Caracterización de los principales comerciantes y sociedades dedicadas al comercio de madera y de muebles	83
Conclusiones	88

<u>Recomendaciones</u>	90
<u>Bibliografía</u>	91
<u>ANEXOS</u>	97
<u>Anexo 1. Tabla 1. Comparación de la extracción de maderas entre los años 1914 y 1919</u>	97
<u>Anexo 2. Tabla 2. Sociedades y establecimientos dedicados al comercio de la madera</u>	98
<u>Anexo 3. Plano de 1950 en el que se ha realizado la distribución de los negocios dedicados al comercio de maderas en sus disímiles formas</u>	100
<u>Anexo 4. “Directorio mercantil de la Isla de Cuba para el año de 1892 a 1893”. Negocios relacionados con la madera</u>	102
<u>Anexo 5. “Magazine La Lucha” 1926. Negocios relacionados con la madera</u>	102
<u>Anexo 6. Esquema que muestra la evolución de los dos negocios más importantes de comercio de madera en este período</u>	103
<u>Anexo 7. Modificaciones de la sociedad mercantil de <i>Cardona, Hartasánchez y Compañía</i> y separación del comanditario D. Francisco Fernández Cabeza</u>	104
<u>Anexo 8. Disolución de la Sociedad <i>A. García y Compañía</i> y constitución como su sucesora de la de <i>Castaño y Compañía</i></u>	105
<u>Anexo 9. Referencia a <i>Garriga y Hermanos</i> en el “Diario de Cienfuegos”</u>	107
<u>Anexo 10. Disolución de la sociedad mercantil <i>Garriga, Hermanos y Compañía</i> y constitución de otra como su sucesora con la misma razón social</u>	108
<u>Anexo 11. Tabla 3. Sociedades y establecimientos dedicados al comercio y fabricación de muebles</u>	109
<u>Anexo 12. Plano de 1950 en el que se ha realizado la distribución de los negocios dedicados al comercio y fabricación de muebles en sus disímiles formas</u>	115
<u>Anexo 13. “Directorio mercantil de la Isla de Cuba para el año de 1892 a 1893”. Negocios dedicados a los muebles</u>	116
<u>Anexo 14. “Magazine La Lucha” de 1926. Negocios dedicados a los muebles</u>	116
<u>Manuel Martínez.....Castillo</u>	117
<u>Anexo 15. Transcripción de notas de la entrevista a Pascual Mesa Zerquera</u>	117
<u>Anexo 16. Transcripción de notas de la entrevista a Teodoro Gómez Pelallo (hijo), nacido el 10 de diciembre de 1946.</u>	120
<u>Anexo 17. Herramientas de ebanistería de Orlando Muñoz</u>	122

<u>Anexo 18. Plantillas para tallar de José Pascual Mesa</u>	122
<u>Anexo 19. Arco de Triunfo en el actual restaurante “La Verja”</u>	123
<u>Anexo 20. Herramientas para la talla pertenecientes a Orlando Muñoz</u>	123
<u>Anexo 21. Herramientas para el acabado de superficie pertenecientes a Orlando Muñoz</u>	124
<u>Anexo 22. Esquema que muestra la evolución de los tres negocios más importantes de comercio de muebles en el período estudiado</u>	125
<u>Anexo 23. Fundación de la sociedad mercantil por los Sres. D. Vicente Fernández Torano, D. Feliciano Gómez y Rueda y D. Fructuoso Ovíes y Fernández bajo la razón de <i>Gómez y Compañía</i></u>	126
<u>Anexo 24. Publicidad de “La Hija de la Honradez” en “El Comercio”</u>	126
<u>Anexo 25. Referencia a J. Reigosa en “El Comercio”</u>	126
<u>Anexo 26. Referencias a “La América” en “Luz y Sombra”</u>	126
<u>Anexo 27. Interior de la “Hija de la Honradez” de José Villapol</u>	127
<u>Anexo 28. Interior del almacén de muebles de José Reigosa</u>	127
<u>Anexo 29. Transcripción de entrevista realizada a José Díaz de la Peña en abril del 2012</u>	128
<u>Anexo 30. Interior del almacén de <i>Viuda de Villapol, Fernández y Cía</i></u>	132
<u>Anexo 31. Exposición de muebles en el almacén de José Reigosa</u>	132
<u>Anexo 32. Juego de cuarto Art Decó de colección particular, familia Díaz de la Peña</u>	133
<u>Anexo 33. Juego de comedor ecléctico de colección particular, familia Díaz de la Peña</u>	134
<u>Anexo 34. Talleres de <i>Lorenzo Jorge y Lorenzo</i></u>	134
<u>Anexo 35. Vitrina artística conmemorativa del Casino Español</u>	134
<u>Anexo 36. Transcripción del asiento de la donación de vitrina artística conmemorativa al Casino Español en 1903</u>	135
<u>Anexo 37. Disolución de la Sociedad de <i>Álvarez, Castaño y Cía</i></u>	135
<u>Anexo 38. Venta por hipoteca a <i>Argonz y Cía.</i> del Ingenio Santa Ana</u>	135
<u>Anexo 39. Venta de finca urbana por la Ilustrísima Sra. Da. Gertrudis Sarría y López de Sarría a favor de la Sociedad de <i>Castaño e Intriago</i></u>	136

Introducción

El conocimiento de la cultura propia es imprescindible para comprender lo que se es en el presente y lo que se será en el futuro. En Cuba abundan estudios minuciosos dedicados a las grandes industrias del azúcar, el tabaco y el café, sin duda importantes para entender el desarrollo económico de la Isla. Sin embargo hay una deuda científica con otras esferas como las Artes Industriales, que contribuyeron, desde el inicio del devenir del país como colonia española, a la solvencia de muchas familias y a proveer bienes y servicios necesarios para una vida más cómoda a sus pobladores.

Julio Le Riverend explica que en Cuba existieron industrias que se distinguen de las relacionadas con el azúcar, el tabaco, la ganadería y la minería. A estas “otras” industrias él las denominó industrias “secundarias” o “menores” e incluyen la extracción de sal, la producción de cera y miel de abejas, la industria pesquera y “las industrias artísticas urbanas”. Si bien el crecimiento de las industrias “menores” no podía competir con el de las primeras, sí dinamizaron y complejizaron las relaciones comerciales sobre todo en las urbes. (Le Riverend, 1981, pp. 50, 204, 378).

Estas industrias artísticas urbanas eran negocios más proclives a utilizar tradicionalmente métodos artesanales, entre ellos la fabricación de muebles, y prosperaron a lo largo de todo el país, a partir de la década del sesenta del siglo XIX y se duplicaron en número hacia fines de la década del veinte del siglo XX, según datos de las guías comerciales y los censos de población. (Marqués Dols, 2002, pp. 18–19)

La Región Central y Cienfuegos en particular, vinculada a la industria azucarera ha sido una de las zonas económicamente más prósperas a lo largo de la historia de Cuba. Paralelo a ello progresaron pequeñas y medianas industrias relacionadas con las Artes Industriales, entre los cuales se encuentran varios talleres de fundición, aserríos, almacenes de maderas,

astilleros, múltiples carpinterías y mueblerías. Esta infraestructura industrial crea un caldo de cultivo propicio para acometer la presente investigación acerca del objeto de estudio que nos ocupa: la industria del mueble en Cienfuegos.

En Cienfuegos esta industria tuvo una fuerza que estuvo aparejada a la prosperidad económica experimentada en la región durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. El mueble cienfueguero fue una de las expresiones de la bonanza económica y de la riqueza en maderas preciosas de la región, fundamentalmente la caoba, así como de la maestría de los hombres dedicados a los oficios relacionados con la construcción de estos bienes.

El mueble en particular ha sido escasamente trabajado desde la ciencia, y en tales ocasiones, se ha abordado fundamentalmente lo relacionado al artefacto, su estilo y funciones con una carga muy importante en el mueble colonial.

Entre los principales autores que han tratado el tema desde esta perspectiva están Anita Arroyo con su trabajo “Las Artes Industriales en Cuba” publicado en 1943. En este texto Arroyo realiza un análisis conceptual sobre las Artes Industriales y su lugar dentro del arte en general. Realiza un breve resumen histórico de cómo las Artes Industriales han contribuido a comprender civilizaciones ya desaparecidas poniendo disímiles ejemplos. Comienza a exponer lo referente a Cuba con el arte precolombino organizando el discurso por materiales de fabricación (la concha y el hueso, la piedra, la madera, la cerámica y otros). Asimismo está organizado el período colonial incluyendo el hierro, la plata, el vidrio, la cerámica, las artes de la aguja, los souvenirs y las maderas dentro de las que incluye al mueble.

Otra referencia relevante es la introducción de Francisco Prat Puig al libro “El Museo Colonial, Santiago de Cuba” de 1978. El libro está dedicado al Museo de Ambiente Colonial de Santiago de Cuba recién inaugurado en ese entonces, cuya restauración y ambientación fue dirigida por Prat. En la introducción antes mencionada se destina una parte importante del texto a los restos arqueológicos encontrados en la casa así como su proceso de restauración y

ambientación. Luego el autor dedica unas cuartillas a la historia del mueble en Cuba que dan lógica al montaje de los salones.

También se revisó el artículo de Margarita Suárez y Severino Rodríguez-Valdés “Alas de Caoba” publicado en el número uno de la revista “Opus Habana” del 1998. Este expone el proceso de formación de la mano de obra dedicada a la fabricación de muebles en Cuba. Explican su desarrollo a partir de la conjunción aquí de buena madera, mucho dinero y buen gusto.

Se analizó además el libro “Elegancia cubana” del norteamericano Michael Connors publicado en New York en el 2004. Este texto es dedicado por completo al mueble colonial cubano. En él el autor realiza una breve introducción sobre Cuba y las condiciones de su colonización y después analiza las influencias estilísticas y el desarrollo de los muebles por siglos (desde el XVI hasta el XIX).

Asimismo se analizó su artículo “Cómodas de sacristía: un acercamiento al mueble colonial cubano” publicado en el ejemplar dos de la “Opus Habana” del 2004, donde se realiza un análisis de las causas de el auge en Cuba de este tipo de mueble y las influencias estilísticas que los caracterizaron.

Se analiza también el artículo “El mueble cubano de uso religioso desde sus inicios hasta el siglo XIX” de Lilia Martín Brito publicado en el 2013 por la “Revista anual de Historia del Arte” de la Universidad de Oviedo. En este texto la autora analiza los valores del mueble de uso religioso en Cuba comenzando por la cultura precolombina y terminando en el siglo XIX.

Las referencias acerca del mueble en Cienfuegos son aún más escasas. Deben mencionarse el trabajo inédito de Alejandro García Rodríguez, Anivia Saíz Ramírez y Lizet Márquez Quesada de 1998 dedicado a las colecciones de muebles del Museo Provincial de Cienfuegos, una ponencia de Lilia Martín Brito presentada en VII Congreso Internacional de Patrimonio Cultural: Salvaguarda y Gestión del 2008.

Existen autores que han trabajado la artesanía cubana desde temas como la arquitectura o el arte. Entre estas publicaciones están los libros de Alicia

García Santana sobre la arquitectura tradicional cubana de los años 1999, 2008 y 2009. También las publicaciones de Lilia Martín Brito sobre la ciudad de Cienfuegos en 1983, 1998, 2000 y 2005, además de su libro “El desarrollo urbano de Cienfuegos en el siglo XIX” publicado en el 1998, y reeditado en 2006 y en el 2010.

A partir del análisis de los vacíos teóricos, el diseño de investigación propuesto es el siguiente:

Tema: Industria del mueble en Cienfuegos desde 1880 hasta 1930.

Situación problemática: Los acercamientos al mueble cubano han sido realizados desde la perspectiva histórica, además el mueble ha sido encarado como objeto, su estilo y/o funciones, con mayor profundidad en los referidos al mueble colonial. Respecto al mueble cienfueguero las referencias son muy escasas y son reflejo de las del país. Esto apunta a un vacío en el conocimiento del mueble como industria en la ciudad, además de la necesidad de su investigación desde una perspectiva que tome en cuenta elementos sociales y culturales en su estudio. El contexto cienfueguero fue un escenario propicio para el desarrollo de industrias artístico-artesanales como la del mueble fundamentalmente en las dos últimas décadas del siglo XIX hasta fines de la década del veinte del siglo XX.

Problema científico: ¿Qué características fundamentales son atribuibles a la industria del mueble en Cienfuegos entre los años que van de 1880 a 1930?

Objetivo general:

Caracterizar el desarrollo de la industria del mueble en Cienfuegos entre 1880 y 1930.

Objetivos específicos:

- Identificar los establecimientos, empresarios y sociedades formadas por estos, para dedicarse al comercio de maderas, así como los vinculados a

la fabricación de muebles y su comercialización en Cienfuegos en los años que van de 1880 a 1930.

- Analizar el proceso de producción-comercialización de muebles a partir de las características de los comercios de madera, los productores y los comerciantes de muebles así como las interrelaciones establecidas entre ellos.
- Caracterizar estos empresarios y sociedades dedicados al comercio de maderas y a la fabricación de muebles y su comercialización en Cienfuegos en los años que van de 1880 a 1930.

En cuanto a los límites temporales se asumen las dos últimas décadas del siglo XIX porque, en Cienfuegos como en otras ciudades portuarias de Cuba, en esta etapa florecieron varios pequeños negocios de producciones artesanales. Por otro lado el límite temporal de 1930 se asume dado que a partir de ese año la crisis económica comenzada en 1921 se agudiza. Ello, junto al auge del movimiento revolucionario y comunista provoca que las décadas del cuarenta y del cincuenta evidencien un desarrollo sociocultural diferente.

La crisis de la racionalidad tradicional de las últimas décadas del siglo XX se expresó también en una ofensiva contra las Ciencias Sociales. El cuestionamiento de sus métodos de acceso al conocimiento, del conocimiento producido y de la necesidad de su existencia misma, penosamente aún hoy en ocasiones, ha hecho que *“...los investigadores sociales, quienes han visto los embates, a veces furiosos e irreflexivos, contra su objeto de conocimiento, tienen (tengan)¹ necesariamente que mantener una actitud crítica y constante de rectificación, profundización y cambios no sólo en sus métodos, sino también en su propio conocimiento.”*(Torres Cuevas, 2002, p. VIII) Enmarcados en este principio de la dialéctica marxista, nos comenzamos a asomar al mundo investigativo desde los Estudios Socioculturales, con un

¹ El paréntesis es una adición de la autora.

objeto de estudio aún en construcción, una teoría incipiente con límites teórico-epistemológico-metodológicos bastante desdibujados. Para ello fue necesario dejar atrás la relativa comodidad y seguridad de lo aceptado hasta hace muy recientemente como “científico” donde solo cabía lo bien estructurado y ordenado. Se emprenden hoy lo estudios histórico-culturales tratando de acercarnos a nuestro objeto de análisis desde la historia regional y local, que es, en fin, la primera fuente de la historia nacional (Venegas Delgado, 1994, p. 44).

Esto entendiendo la historia “...*por su carácter fundacional de las culturas, y por las relaciones intrínsecas que mantiene entre un material factual y su expresión interpretativas*”(Torres Cuevas, 2002, p. XI)

Una de las corrientes de pensamiento que más han influido en las ciencias sociales en los últimos siglos es la marxista. En la historia específicamente fue una propuesta teórica que provee una metodología para el oficio del historiador. Es una herramienta fundamental para esta investigación pues entiende el funcionamiento de las formaciones económico-sociales “*como una compleja interacción e interconexión de estructuras económicas, sociales e ideológicas*”(Torres Cuevas, 2002, p. XIII)

Estas interacciones e interconexiones están presentes en toda su complejidad en todo el sistema económico y sus particulares actores a todos los niveles (sean personas, industrias, empresas etc.). Sin embargo aunque desde la concepción marxista es imprescindible comprender este entramado económico para entender la sociedad, también es necesario el estudio de las relaciones sociales y culturales para este fin.

Para cumplimentar los objetivos desde estas prerrogativas, se ha decidido asumir el paradigma cualitativo por la flexibilidad de su concepto de diseño aplicable a este objeto de estudio y la estrecha interrelación entre sus cuatro fases fundamentales. Se plantea un estudio exploratorio por la escasez de antecedentes relacionados con el tema específico de las artes industriales o la industria del mueble en Cuba y en Cienfuegos. Este estudio será además

descriptivo fundamentalmente, por lo que no se asume ningún planteamiento hipotético o idea a defender.

Fue imprescindible el método filosófico que *determina leyes generales del conocimiento humano, que funcionan como principios reguladores de la actividad investigativa* (Instituto de Filosofía, Academia de Ciencias de la URSS & Departamento de Filosofía, Academia de Ciencias de Cuba, 1982, vol. II, p. 454).

Teniendo en cuenta que los métodos específicos son: *“formas específicas de manifestación de determinados aspectos o elementos del método dialéctico en una esfera limitada, particular de la realidad”*(Instituto de Filosofía, Academia de Ciencias de la URSS & Departamento de Filosofía, Academia de Ciencias de Cuba, 1982, vol. II, p. 116), se utilizaron varios métodos empíricos para la recogida y análisis de información. El análisis de contenido en su aplicación al manejo de fuentes documentales que comprendieron Protocolos Notariales de los años 1886-1888 y diferentes directorios dedicados a los principales negocios.

También se analizaron publicaciones periódicas como revistas y periódicos, la mayor parte de ellos disponibles en la sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial de Cienfuegos Roberto.

Se analizaron además las obras de los historiadores de Cienfuegos como “Memoria Histórica de Cienfuegos y su Jurisdicción” de Enrique Edo en 1861 y las “Memorias Descriptivas, Histórica y Biográfica de Cienfuegos” de Pablo L. Rousseau y Pablo Díaz de Villegas de 1920. También aportaron datos el trabajo de Alejandro García Rodríguez “Inmigración, economía y sociedad” del año 2010, útil para la caracterización de las sociedades y comerciantes más relevantes dedicados a estos ramos y el Trabajo de Diploma en Licenciatura en Estudios Socioculturales de Mairena Cordero Hernández, dirigido por Lilia Martín Brito y la autora, dedicado a caracterizar la técnica de la ebanistería desde la perspectiva sociocultural en la localidad de Cruces como expresión del Patrimonio Inmaterial.

Se realizaron tres entrevistas no estructuradas. Una a José Díaz de la Peña, miembro de la alta sociedad cienfueguera de antes del triunfo de la revolución, mecenas y coleccionista de objetos de arte y propietario de diferentes tipos de muebles realizados o comprados en los comercios de la ciudad.

También se entrevistó a José Pascual Mesa Izquierdo descendiente de un ebanista valenciano establecido en Trinidad en la década del diez del siglo XX. Este ebanista trabajó en Cienfuegos durante la década del treinta, el cuarenta y el cincuenta. Asimismo se entrevistó a Teodoro Gómez Pelallo (hijo) descendiente de Teodoro Gómez Zúñiga, un ebanista cienfueguero nacido en 1909 y fallecido en 1889. Las entrevistas aportaron datos interesantes sobre los comercios de muebles y sus mercancías, así como sobre el funcionamiento de los talleres y las mueblerías.

Se triangularon los datos obtenidos de cada uno de los métodos para construir el cuerpo de resultados expuestos en este informe. El mismo se estructura en resumen, introducción, tres capítulos, conclusiones, recomendaciones y anexos. En el primer capítulo se recogen los presupuestos teóricos fundamentales que sirven de sustento a esta investigación, así como los antecedentes y el estado actual de la temática a través del manejo de la bibliografía más actualizada y los referentes obligados en la materia. Se realiza una exposición de las condiciones vinculadas al desarrollo del comercio de madera y de muebles en Cienfuegos desde 1880 hasta 1930. Se recogen asimismo las conclusiones teóricas del estudio.

En el segundo capítulo se exponen las herramientas metodológicas utilizadas en la investigación, el diseño de la misma, las prerrogativas del paradigma asumido, una breve descripción de los métodos utilizados y los instrumentos útiles en la recogida y el análisis de la información.

En el tercer capítulo se recoge el análisis y presentación de los resultados de la investigación. En él se muestra la relación de los establecimientos, empresarios y sociedades dedicados al comercio de madera y al comercio y fabricación de muebles. Se describirá el desarrollo de los más importantes y se caracterizarán brevemente las sociedades y los comerciantes más importantes dedicados al

ramo. Se caracterizan las mercancías expuestas en los comercios de mueble específicamente y se describen las actividades de los talleres de fabricación.

Se exponen las conclusiones a las que se arribó en el trabajo y las recomendaciones que pueden servir de cauce a nuevas investigaciones.

Entre los aportes principales de esta investigación están la descripción de los negocios dedicados al comercio de madera y al comercio y fabricación de muebles en el período de 1886 a 1930 en Cienfuegos, dado que la información sobre ellos estaba dispersa en las diferentes fuentes analizadas. La misma está dispuesta en forma de tablas que recogen datos tales como los nombres de los negocios, la fuente o fuentes en que aparecen referenciados, la dirección, sus funciones esenciales, así como el nombre de su dueño o la sociedad a que pertenecían.

Esta disposición ha permitido discernir los negocios, comerciantes o asociaciones que han durado más años dedicados a este tipo de funciones, la disposición espacial de este tipo de negocios en la ciudad a través de los años, la abundancia o no de talleres adjuntos a los comercios o independientes, entre otros datos de interés que han permitido reconstruir el devenir de los comercios y sus empresarios y las características distintivas de ambos en general en la etapa estudiada.

Además se realiza la descripción del desarrollo de los negocios, comerciantes y sociedades más relevantes teniendo en cuenta la estabilidad de sus funciones a lo largo del tiempo, el prestigio que les confieren las publicaciones de la época y el entrevistado, y/o la abundancia de datos obtenidos al respecto para describir alguna de las aristas del objeto de estudio.

Este trabajo, además de ser uno de los primeros acerca de este tema en la región, expone resultados de un acercamiento a un tema de estudio con un trasfondo fundamentalmente económico, pero teniendo en cuenta principalmente los aspectos culturales de dicho objeto.

Capítulo I. Teoría y conceptos imprescindibles.

Antecedentes

1.1 Antecedentes y estado actual de la temática

El tema del mueble cubano ha sido muy poco trabajado desde la ciencia. La totalidad de los autores de los que se han encontrado referencias trabajan el tópico fundamentalmente en lo relacionado al artefacto, su estilo artístico y sus funciones en la vida cotidiana de las personas con una carga muy importante en el mueble colonial (siglos XVI-XIX).

Este enfoque no es desacertado, pues el estudio de los objetos y los vestigios físicos que las personas utilizan y dejan a su paso, ha sido utilizado por varias disciplinas de las Ciencias Sociales para la comprensión de la vida cultural de los grupos humanos.

Arroyo defiende el valor documental de las Artes Industriales cuando expresa

“y es que el arte se va integrando al par que la civilización se desarrolla. Por eso el valor del arte como documento histórico es inapreciable. (...)y es que ninguna de manifestación del arte más sintomática para juzgar la cultura de los pueblos, de su vida y sus costumbres, sus hábitos, (...) es el de las artes industriales el sector del arte más íntimamente vinculado a la vida del hombre” (Arroyo, 1943, pp. 7-8)

El estudio del mueble como una manera de entender una época es esclarecido en la “Breve Historia del Mueble” de Edwuar Lucie Smith (1998) quien expresa:

“una cuarta perspectiva interesante consiste en analizar el mueble como medio para establecer un juicio puramente personal y subjetivo sobre el individuo que lo ha escogido como parte integrante de su entorno. El mueble está tanto al servicio de la fantasía como a las necesidades cotidianas. En las revistas de decoración actuales encontramos aún muy extendida la idea de que el espacio interior de una casa es como el decorado de un escenario que se completa a partir de que uno vive en él.”(Lucie-Smith, 1998)

En los autores que se han referido al mueble cubano, también ha sido recurrente la problemática de la existencia o no de un mueble “cubano”, que pueda ser distinguido de la mera copia o adaptación (en lo que refiere a materiales o técnicas) a los usos y necesidades de Cuba. Este asunto es también abordado usualmente en otros temas como la arquitectura cubana.

Aunque en la mayor parte de los trabajos dedicados al mueble se coincide en identificar características distintivas en el mueble hecho en Cuba, fundamentalmente a partir del siglo XIX, también hay autores que son más conservadores en ese sentido.

Otro tópico abordado es el de la periodización de los estilos reproducidos en la Isla fundamentalmente respecto al mueble colonial, coincidiendo en este sentido la mayor parte de los autores.

La primera referencia sobre el tema es Anita Arroyo con su trabajo “Las artes industriales en Cuba” publicado en La Habana en 1943. Esta autora es la primera en hablar de dos etapas en la historia del mueble en Cuba: una colonial (siglos XVII, XVIII y XIX) y una republicana (desde 1902 hasta el momento que ella escribe el libro). Arroyo comienza en el siglo XVII su análisis de la etapa colonial por lo rudimentaria que fue la vida en la isla en el siglo XVI.

En cuanto a la existencia de un “mueble cubano” o no, se habla de dos tipos de muebles en la etapa colonial: los importados y las copias de estos muebles. Sin embargo Arroyo explica la existencia de adaptaciones muy creativas de muebles foráneos como la sustitución del tapiz por la rejilla, la adopción del balance, la suavidad de las líneas y la sobriedad de mueble cubano, además la creación del tinajero y el copero en Cuba. También en este texto se hace una periodización de los estilos en boga con una influencia muy importante del mueble francés en el gusto del cubano.

La principal característica de la etapa republicana que la autora defiende es la instauración del *eclecticismo* expresado en la primera década del siglo XX en

el mueble “perillita” y, paralelamente, el Art Nouveau. Ya hacia la década del veinte comienza a estar en boga el Luis XVI con pátina gris o marfil. Y a partir de este tiempo se va regularizando la producción en serie de muebles cada vez más simples a bajos precios.

Arroyo es la primera y casi la única referencia que se ha encontrado sobre la industria del mueble específicamente. Ella expresa que en la década del cuarenta había alcanzado un notable desarrollo “*por la habilidad reconocida de nuestros carpinteros y ebanistas (...) y nuestra industria ocupa hoy rango de primera categoría entre la producción universal*”.(Arroyo, 1943, p. 169)

En conclusión es un primer acercamiento, que si bien deja algunos vacíos en el tratamiento de los estilos coloniales (quizás por la cercanía de la autora en el tiempo), también esclarece y apunta hacia algunos derroteros del tema que servirán de referencia autores posteriores.

En 1978 la editorial Oriente publica el título “Museo Colonial, Santiago de Cuba” que contiene una serie de fotografías del mobiliario del Museo de Ambiente Colonial de Santiago, montado bajo la asesoría de Francisco Prat Puig y el trabajo veinte operarios de diferentes oficios. Prat realiza además la introducción del libro, aunque no la firma, esta es una de las referencias sobre el mueble cubano más importantes a pesar de la brevedad de sus nueve cuartillas. De ellas, las dedicadas al mueble son apenas cuatro, a partir del orden de su exposición en el museo y por tanto, el análisis de este trabajo llegan hasta 1860, dado que hasta esa fecha llega la organización de su montaje.

La periodización estilística del mueble colonial que propone Prat, coincide en lo fundamental con la propuesta por Arroyo y aunque este llega solo hasta mediados del siglo XIX, está muy sólidamente explicada en este trabajo. El autor es el primero en plantear y defender la idea de la “*voluntad de forma*” no solo aplicable a los muebles, sino también a otras artes industriales y a la arquitectura cubana. Prat admite la copia de muebles foráneos en Cuba y la

importación de muebles extranjeros a lo largo de todo el período estudiado por él. Sin embargo siempre defiende la idea de la elaboración muebles cubanos con diferentes influencias estilísticas, pero distinguibles y valiosos en su “*cubanidad*”.

Respecto al siglo XIX refiere que “*aunque en este siglo menudearon los muebles importados, existieron ebanistas cubanos de grandes dotes que realizaron imitaciones de los muebles extranjeros.*”(Prat Puig, 1978, p. 11) Caracteriza este siglo como el de más variedad y riqueza en el mobiliario y los estilos en boga en todo el período colonial que describe a partir del siglo XVI. En sus breves cuartillas, define y defiende la identidad cubana en el tema del mueble, así como su importancia.

Otros autores que han escrito sobre el mueble como objeto de estudio son Margarita Suárez y Severino Rodríguez-Valdés, en el artículo “Alas de caoba” publicado en el no. 1 de la revista “Opus Habana” en 1998. Los autores hacen una descripción similar a la de Prat acerca del desarrollo del mueble en Cuba, aunque está redactado para justificar la idea central clara desde el inicio mismo: “*más que de un mueble eminentemente criollo, se puede hablar de una adecuación del mueble foráneo a las costumbres y condiciones de vida en la Isla, de una reinterpretación de los estilos y su adaptación al trópico*”. (Suárez & Rodríguez-Valdés, 1998, p. 49)

Para sustentar esta tesis hacen énfasis en la formación básicamente empírica de la mano de obra cubana especializada en la construcción de muebles, cuyas fuentes primarias de conocimientos fueron los carpinteros de ribera, grandes conocedores de su oficio. Describen la austeridad del mueble en Cuba en los siglos XVI y XVII y la influencia europea y norteamericana en los pocos elementos ornamentales de los mismos.

Suárez y Rodríguez declaran el siglo XVIII como el siglo del florecimiento de la arquitectura civil cubana, así como afirman que este esplendor se traslada a otros elementos, entre ellos los muebles. El maestro carpintero que decora el

techo, las puertas, las rejas, etc. es el mismo que hace muebles o los adecúa. Además se refieren a la existencia de ebanistas extranjeros que ofrecían sus servicios en Cuba y empresas foráneas que exportaban muebles a Cuba. Declaran que este en este siglo se afirman los rasgos que permanecerán en la expresión del gusto estético cubano, debido al afianzamiento de la identidad nacional.

En cuanto a los estilos hablan de una “*adecuación*” o “*interpretación*” destinada a adaptar los muebles europeos al clima tropical a partir del uso de la rejilla y los balances. Sin embargo no pueden dejar de admitir otros elementos como la suavidad de las líneas, el uso de elementos decorativos del clasicismo que le dan “*un sello peculiar de cubanía*”. Tiene que dar crédito explícito además a la creatividad de los ebanistas cubanos al servicio de los gustos estéticos de las familias ricas de la Isla.

Los autores hacen una periodización del siglo XIX que coincide con la de Prat en sus rasgos fundamentales, pero marcan la diferencia de la disposición de los muebles (los meramente fastuosos y los utilitarios) en los escenarios domésticos en función del gusto por la opulencia cómoda de los criollos respaldados por su riqueza.

Otro autor que ha realizado publicaciones al mueble colonial cubano es el norteamericano Michael Connors. Este autor publicó en el 2004 el único título dedicado al mueble cubano de que se ha encontrado referencias denominado *Cuban Elegance*. El texto está redactado íntegramente en inglés y ninguna de sus fuentes referenciales son latinas, caribeñas o cubanas. Todas son norteamericanas. Cuenta con una fotografía de excelente calidad aunque empañada a veces con un recargamiento de elementos ajenos a los escenarios representados, lo que descontextualiza y desvirtúa el pretendido análisis del mueble cubano. Es válido aclarar que el libro no está hecho con fines científicos sino más bien lucrativos, dado que el autor ha de utilizarlo para la promoción de los valores de este tipo de muebles, él mismo es diseñador de dos líneas de muebles coloniales. Connor organiza el discurso según el orden

cronológico de los siglos, es decir, desde el XVI hasta el XIX. El texto es mayoritariamente descriptivo, a la vez que cae en contradicciones dadas en la siguiente afirmación:

“Con excepción de algunas pocas piezas del siglo XIX, no haya ejemplos de mueble colonial cubano, por ello cuando un historiador buscar rastrear y establecer una identidad para formas del mueble colonial, no puede guiarse por ningún paradigma preconcebido sino dejar que un descubrimiento lo guíe al otro, eventualmente encontrando el origen o la proveniencia de las formas (simplemente, chocando con ellas). En Cuba, el uso de las duras maderas tropicales nativas, la habilidad de los artesanos, la originalidad de los elementos decorativos, las técnicas de construcción, y los diseños de muebles indígenas son elementos identitarios encontrados a lo largo del realmente único patrimonio cultural del mueble colonial cubano que nos ha llegado hasta hoy. (Connor, 2004 p.19)

Realiza la periodización del siglo XIX de forma estilística, coincidente con la del resto de los autores aunque mucho más extensa y detallada.

Connors publica además un artículo en dedicado a las cómodas de sacristía en el no. 2 de la Opus Habana del 2004. En este artículo dedica un amplio espacio a describir las relaciones socioeconómicas de Cuba en el siglo XVIII y sus diferencias con los siglos anteriores. También refiere las particularidades del rococó y el neoclásico en Cuba y es preciso decir que se repite en algunas cuestiones ya expuestas en su libro. Las referencias a documentales son aquí también norteamericanas y la mayoría son las mismas del libro.

Recientemente se ha publicado un artículo de Lilia Martín Brito con el título de “El mueble religioso en Cuba desde sus inicios hasta el siglo XIX”, publicado en la “Revista Anual de Historia del Arte” de la Universidad de Oviedo en el 2012. Este trabajo es el único que se sepa, en referirse al ajuar aborígen como parte de la historia del mueble en Cuba. Esta autora defiende la categoría de ebanistas de los artesanos taínos, legitimándola por la calidad de sus trabajos y las maderas utilizadas por aquellos, entre ellas el ébano. Destaca que la rusticidad de las herramientas aborígenes solo añade valor a las piezas, ya que el grado de dificultad y la belleza de las tallas, en relación con lo poco acabado de los instrumentos, hace que las habilidades de los ebanistas taínos no tengan

nada que envidiar a sus coetáneos de allende los mares. (Martín Brito, 2012, p. 66)

La autora realiza además una descripción del mueble religioso colonial que coincide con los autores anteriores, confirmando el florecimiento de los muebles a partir de la segunda mitad del siglo XVIII que se afianzaría de lleno en el siglo XIX, relacionado directamente con un marcado despegue económico. Retoma la opinión de Prat cuando denominó al estilo “Luis las Casas” a una de las expresiones más depuradas de reafirmación de cubanía, de belleza y de oficio en el mueble en Cuba constituida por la denominada *cómoda de sacristía* de finales del siglo XVIII. En el siglo XIX refiere la proliferación del estilo Isabel Segunda en su versión Luis XVI a falta de referentes de muebles neoclásicos que debieron ser abundantes, y refiere que si bien esta abundancia del Isabel Segunda se considera un retroceso en la originalidad, si deben ser valorados por la calidad de las tallas y el valor de su madera. Alude a la sobriedad, la elegancia y la sencillez, que ha caracterizado al mueble cubano, independientemente de algunas intermitencias de otra índole en cuanto a los estilos del mueble en Cuba, religioso o no.

Además los muebles cubanos son descritos de forma sucinta, en varios libros de viajeros a lo largo del siglo XVIII, XIX e inicios del XX. En ellos, al describir usos y costumbres, aparecen ciertas características de los muebles de cada época, como complemento al mundo que se describe. Aunque no es un libro de viajeros, se encuentra entre los más relevantes “La visita eclesiástica” de Pedro Agustín Morell de Santa Cruz y de Lora, realizada a través de toda Cuba entre los años 1755 y 1757, considerada por los especialistas, como uno de los primeros libros de Historia de Cuba. Entre los llamados de viajeros, se encuentran como muy importantes “La isla de Cuba” de J.B. Rosemond de Beauvallon de 1841 y “Cartas desde Cuba” de Fredrika Bremer de 1851, mientras el considerado como de tipo histórico “Cuba” publicado por Irene Wright en 1910, también aporta datos interesantes acerca de los muebles. Otras fuentes importantes son las obras de literatura, de artes plásticas, los grabados,

las fotografías que describen o muestran ambientes, escenarios o muebles como testimonio de usos, características o costumbres de una época.

Las referencias acerca del mueble en Cienfuegos son aún más escasas. Deben mencionarse el trabajo inédito de Alejandro García Rodríguez, Anivia Saíz Ramírez y Lizet Márquez Quesada, dedicado a las colecciones de muebles del Museo Provincial de Cienfuegos en 1998.

Existen autores que han investigado el trabajo de los la artesanos cubanos desde temas como la arquitectura o el arte. Se incluyen algunos postulados de dos de ellas por la pertinencia que tienen para el análisis de si existe o no un mueble cubano.

Martín Brito en su publicación en Islas de 1984 dedicada al Art Nouveau en Cienfuegos, deja claro el porqué de su opinión de que lo que hicieron muchos artesanos cubanos fue un acto de creación y reinterpretación y no de copia. Esto se evidencia cuando expresa refiriéndose al Art Nouveau en Cuba:

“En Cuba el “Art Nouveau” como en la mayoría de las manifestaciones europeas, no trasciende del ámbito decorativo aplicado a la arquitectura, es decir la colocación de mamparas y muebles para decoración interior, herrajes de barandas, rejas y otros, así como trabajos en piedra en pretilos y balcones y mosaicos de todo tipo. Pero en Cuba, lo foráneo, lo trasplantado, pasa por un proceso ideológico y manual, el cual, al ser elaborado por artesanos que la ven de forma externa, pero desconocen las verdaderas motivaciones sociales que las producen, elaboran formas nuevas, poniendo en su obra un proceso mental que sí les pertenece, el nacido y alimentado dentro de las tradiciones de un país que no puede negar las influencias, pero que tiene sus propios intereses, sus propias motivaciones, y a partir de estos crea.”(Martín Brito, 1983, p. 105)

Otra de estos autores es la investigadora Alicia García Santana que dedica sus esfuerzos a la arquitectura tradicional cubana. El título “Contrapunteo del arco y el horcón” publicado en el año 1999, introduce el término de “arquitectura tradicional” aplicada al contexto cubano y define sus rasgos fundamentales, con ello defiende la existencia de un sello distintivo en la arquitectura colonial cubana pero no pretende distinguir los posibles elementos formales que

puedan ser calificados como expresión de “lo cubano” mientras añade que “lo cubano es un todo y es una resultante”. (García Santana, 1999,12)

Si dichos conceptos se aplicaran al mueble fabricado en Cuba, se podrá en su momento hablar de un mueble criollo o cubano, no diferenciado quizás de filiaciones estilísticas, pero sí por el cúmulo de aspectos distintos que confluyen en él. Dicha autora adopta el concepto de transculturación de Fernando Ortiz y lo aplica a la arquitectura cubana. Esta concepción es aplicable por igual a las artes industriales en Cuba y al mueble en particular, por cuanto afirma que:

“Remedando a Ortiz en el sentido de entender que el tabaco representa el aporte anónimo, surgido en la raíz de la nación y el azúcar, el aporte, ya intelectualizado, de sus hijos más ilustrados es que decimos que el desarrollo de la arquitectura cubana colonial es un contrapunto entre el arco y el horcón. En este caso, el horcón representa la sabia tradicional que nutre nuestra arquitectura desde un primer momento; el arco, los aires de renovación que a partir del siglo XVIII le brindarán nuevos aportes y portes. De una cosa y de la otra surgirá una expresión particularizada en relación con el modelo que le sirviera de referencia.”(García Santana, 1999, p. 4)

Habría que tener en cuenta en un futuro análisis del mueble cubano la filiación de lo culto y lo popular en su elaboración, y cómo se imbrican el uno en el otro y viceversa, análisis que escapa al objetivo central de este trabajo.

El examen de los antecedentes encontrados evidencia un acercamiento al tema del mueble fundamentalmente desde el enfoque de la historia del arte y con un desbalance pronunciado hacia el mueble colonial como objeto. Sin embargo existe un vacío científico respecto a la infraestructura industrial que sustentó este florecimiento innegable de las Artes Industriales y del mueble en Cuba.

Los enfoques y dimensiones desde los que se pudiera enfrentar este objeto de estudio son múltiples. Las publicaciones más cercanas a lo que se pretende hacer en el presente trabajo, están realizadas desde la historia económica y no contemplan al mueble ni siquiera medianamente. Es por ello que no se han

incluido en los antecedentes, sino que se ha preferido utilizarlos como fuente de información en otros acápites.

Una es el clásico Le Riverend con su “Historia económica de Cuba” que, si bien es útil para esclarecer los elementos más generales acerca de la economía cubana desde 1697 hasta 1951, también es cierto que por lógica abunde más en las grandes industrias y los aspectos que las caracterizan desde el enfoque nacional, utilizando los escenarios locales solo para ilustrar aquellos.

Otro referente cercano al tema con un enfoque histórico es la ya referida publicación de Marqués Dols acerca de las industrias menores en Cuba. Es este texto se caracteriza este tipo de industria con un enfoque también nacional y con escasas menciones a la industria que nos ocupa. Sin embargo ha sido una fuente valiosa pues ha contribuido a definir el período que se decidió estudiar.

Es por ello que sería interesante enfrentar este vacío en el conocimiento desde un enfoque diferente a los emprendidos hasta ahora, y se propone el de los Estudios Socioculturales para realizarlo. La historia regional y local es la fuente primaria de la historia nacional. No se puede reconstruir un contexto determinado si el estudio no parte de las raíces de la región, pues la visión del fenómeno sería vista desde una óptica global y quedarían elementos enterrados en el desconocimiento de los individuos que se desarrollan en la sociedad.

La historia regional y local permite un contacto más cercano de los fenómenos, indaga en los aspectos más oscuros de los actores sociales que habitan en ese medio. Permite reconstruir toda una infraestructura de las relaciones socioculturales existentes, contribuyente para la reconstrucción de la historia nacional.

“Analizar la historia desde la óptica sociocultural es una visión novedosa de la misma, pues posibilita valorar una serie de aspectos de la cotidianidad y de la vida cultural que influyen en el resultado de los hechos históricos. Esto posibilita darle una proyección social a la historia regional y al conocimiento de los hechos insertados dentro de sí. Es una forma diferente de la utilización social de la historia, porque aparejado a los elementos históricos se evidencian una serie de elementos socioculturales

importantes para la reconstrucción de una época, un contexto y las relaciones existentes entre los individuos, como las costumbres, las migraciones y el entorno familiar.” (Figuera Marante, 2008, p. 9)

En función de los pocos antecedentes encontrados, hubo que comenzar con la exploración de las fuentes disponibles y, a partir de los resultados de esa exploración, decidir qué dimensiones del objeto de estudio era posible describir además de la trayectoria de los negocios. Este “vagabundeo” por las fuentes permitió definir también los límites temporales.

Fue evidente, a partir del análisis de los primeros directorios mercantiles (que llegaron hasta la década del cuarenta), la publicidad y los registros fotográficos cortesía de Lilo Otero, el “Índice cronológico de Cienfuegos desde los antecedentes de la fundación de la colonia Fernandina de Jagua hasta el triunfo de la liberación. 1494-1959” de Norma Ferrer Cepero entre otros documentos, que los establecimientos dedicados tanto a la madera como al mueble, que habían sido bastante estables desde fines del siglo XIX hasta principios del siglo XX, eran otros a partir de la década del treinta del siglo XX. Además la fundación en 1927 de la Escuela de Artes y Oficios, propiciaría que crezca la cantidad de mano de obra calificada en los oficios pertinentes a la industria del mueble, así como una diversificación en el modo de transmitir los conocimientos referentes a la ebanistería, y además la participación más activa de este sector (fundamentalmente como estudiantes), en los conflictos sociopolíticos que se agudizaron en la década del treinta, el cuarenta y el cincuenta en Cienfuegos.

Se podría pensar que este no es el lugar de estas aclaraciones, sin embargo, amén de que implican fundamentalmente elementos metodológicos, sí se creyó necesario aclarar el porqué del “qué” y el “cuándo” de la investigación y el camino por donde se llegó a ellos en este epígrafe.

El estudio de la producción de bienes materiales como los muebles, la preferencia de unos sobre otros, la moda y los gustos, el entramado de relaciones económicas, sociales y culturales que se establecen en el proceso de

su desarrollo en Cienfuegos; servirá para entender el modo en que las generaciones que nos antecedieron, así como sus concepciones estéticas respecto al interior de sus viviendas, su comodidad y estructura, una forma más de hacer visible lo que para ellos era cotidiano, pero a la vez formando parte de sus prácticas socioculturales.

El estudio de las industrias artístico-artesanales a nivel local, regional y nacional permitirá la comprensión de la complejidad de relaciones socioeconómicas y culturales fundamentalmente en los núcleos urbanos donde prosperaron. Asimismo se podrá ir supliendo poco a poco el anonimato de ciertas piezas artísticas diseminadas en la Isla.

1.2 Consideraciones alrededor de los conceptos imprescindibles

Ya se ha explicado la distinción que hace Le Riverend en el contexto cubano entre las industrias que él llama “principales” y las que denomina “menores”. El autor (1981, pp. 70), explica que la evolución de algunas de las industrias que él cataloga como “menores”, “acesorias” o “secundarias” no pudo ser apreciada en su obra por la falta de fuentes de información. Él estima que esta falta de noticias pudo haber sido porque algunas tenían una importancia puramente local o porque habían decaído rápidamente.

En la historiografía cubana el tema de las industrias menores ha sido prácticamente ignorado, debido a su destino básico para el mercado interno y la elevada concentración geográfica de los intercambios mercantiles. Sin embargo, aunque no pueden competir en desarrollo con las agroindustrias que han sido más estudiadas, si compartieron con aquellas los espacios socioeconómicos fundamentalmente urbanos de la isla. (Marqués Dols, 2002, p. 1 y 5)

Entre las que Le Riverend y Marqués Dols incluyen como dignas de mención, están las artístico-artesanales (dentro de las que se incluye la del mueble) por la cierta importancia que tenían y la independencia que alcanzaron.

Las *artes industriales* se conciben como aquellas actividades que fusionan de forma coherente la función artística y la utilitaria (Lehnert, 1948, p. 6) y que se producen “industrialmente”, o sea como una actividad económica fundamentalmente (Real Academia Española, 1984)

Dentro de estas actividades está la construcción de muebles que es casi tan antigua como el hombre mismo. Los conceptos de *mueble* han sido bastante poco abordados desde la ciencia y la mayor parte de las fuentes consultadas lo relacionan con lo móvil, en contraposición con lo *inmueble*. El asumido por esta investigación es el que incluye todo tipo de equipamiento, lo mismo portables (sillas, mesas...) que los inamovibles (celosías, paneles...) (Aronson, 1941).

Más cercanos a la construcción de muebles se manejan otros términos que es menester esclarecer. El término *carpintero* se refiere al que por oficio trabaja y labra la madera ordinariamente común (Real Academia Española, 1984). Es preciso aclarar que en Cienfuegos las maderas preciosas abundaron tanto que se usaban para casi cualquier cosa, no es raro encontrar muebles hechos de caoba por ejemplo sin méritos estéticos particulares.

Existen varios tipos de carpintero, los que serán manejados por esta investigación son el *carpintero de taller* que ejecuta obras propias de taller; el *carpintero portaventarrero* que es el que fabrica exclusivamente puertas, ventanas y cercas; y por último el *carpintero de ribera* que son los que en los astilleros hacen, entre otras cosas, las obras menudas y accesorios de las embarcaciones como mamparas, muebles, puertas etc. (Real Academia Española, 1984).

Otro personaje importante es el *ebanista* que es el que trabaja el ébano y otras maderas finas y está relacionado fundamentalmente al mobiliario y la decoración (Calvo, 1997, p. 81). Anteriormente se usaba para diferenciar al que hacía gabinetes (pues proviene del inglés *cabinetmaker*) de los fabricantes de otros muebles, pero en la actualidad se usa para referirse a todos los dedicados

a la construcción de estos enseres (Aronson, 1941). Además de lo anteriormente dicho el ebanista y el carpintero se diferencian en los conocimientos de trazado, dibujo y corte de la madera que debe tener el primero para la composición de nuevas formas según las variaciones de la moda y sus propios aportes; además que las herramientas usadas por el ebanista son más finas porque así lo exige el grano de la madera, y para no perder de ella más que lo imprescindible (Real Academia Española, 1984).

El *diseñador* por su parte solo idea y dibuja, hace el boceto en líneas generales de las obras (Calvo, 1997, p. 78) pero no necesariamente tiene conocimientos o habilidades de taller.

En el “Diccionario Provincial casi-razonado de Vozes Cubanas” (sic.) de D. Estéban Pichardo se define el término *caobista* que alude a “*el Carpintero que hace muebles de Caoba o trabaja con especialidad esta madera.*” (Pichardo, 1861, p. 49)

1.3 Elementos teóricos de los Estudios Socioculturales y la Historia al servicio de la investigación

Conceptualizar un estudio acerca de las expresiones culturales no es sencillo. Los estudios acerca de fenómenos culturales han sido cada vez más frecuentes en los últimos años en las Ciencias Sociales. De ahí que, a partir de la profundización de los estudios antropológicos, el término sociocultural surga como una necesidad de distinguir entre la antropología filosófica (encargada de estudiar las reflexiones sobre el sentido humano de la vida, la posición del hombre en el universo y sus posibilidades de participar o no en el devenir del mundo), la antropología física (que profundiza en el conocimiento del cuerpo humano) y la antropología cultural o sociocultural (que estudia al hombre en cuanto ser social y las expresiones concretas de su existencia colectiva) (Martínez Casanova, 2010, p. 7)

En función de la especialización del conocimiento humano sobre la sociedad y el hombre, la “academia” hace una distinción artificial de disciplinas y

Ciencias Sociales específicas “*que fragmenta el estudio y la valoración de lo social como todo íntegro, se tendió a distinguir lo psicológico, lo sociológico, lo filosófico, lo histórico, lo económico, lo antropológico, en cuanto indicadores de especificidad cognoscitiva y de filiación al punto de vista de una ciencia concreta*”. (Martínez Casanova, 2010, p. 8)

Sin embargo Morin en su trabajo “Los siete saberes necesarios a la educación del futuro”, aporta, entre otras cosas, ciertos elementos que la educación deberá evidenciar en función de que el conocimiento que va trasmitir sea pertinente (1999, pp. 15–17). Aunque el autor realiza el texto fundamentalmente con fines educativos, sus postulados han influido en la percepción de las Ciencias Sociales de muchas comunidades científicas actuales.

Morin explica que es imprescindible tener en cuenta para la pertinencia del conocimiento:

1. El contexto: las informaciones o elemento aislados son insuficientes para la comprensión del objeto de escrutinio.
2. Lo global. Implica las relaciones entre el todo y la parte. Más que el contexto, es el conjunto que tiene partes diversas ligadas de forma interactiva u organizacional.
3. Lo multidimensional. Las unidades complejas, como el ser humano o la sociedad, son multidimensionales. La sociedad comporta dimensiones históricas, económicas, sociológicas, religiosas etc. O sea que la percepción holística es imprescindible para la comprensión del objeto de análisis.
4. Lo complejo: hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo (como el económico, el político, el sociológico, el psicológico, el afectivo etc.) y que existe un tejido interdependiente, interactivo e inter-retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas.

Siendo así se podría pensar que, si los Estudios Socioculturales son una “perspectiva” de investigación, como algunas comunidades científicas asumen, sería perfectamente viable instruir a los psicólogos, los sociólogos, los antropólogos, los pedagogos, los historiadores etc. en esta “perspectiva” sin necesidad de una disciplina nueva.

Sin embargo, entendiendo “*lo sociocultural como visión holística y dialéctica de puntos de vista, procederes y acciones integradores en lo que a lo social se refiere*”(Martínez Casanova, 2010, p. 8), se puede decir que, cuando a las diferentes dimensiones de la cultura examinadas por las antes mencionadas disciplinas de las Ciencias Sociales, se les aplica el lente de la *complejidad*, se obtiene un objeto de estudio diferente, con posibilidades de enfrentar problemas científicos que, desde la particularidad de los conocimientos de aquellas disciplinas, no son solubles.

La cultura entendida como un proceso *complejo* define las particularidades de los Estudios Socioculturales. Sin embargo muchas veces es difícil dilucidar los límites disciplinarios en sus investigaciones, porque aún la formación de sus profesionales está marcada por la disciplinariedad. Este salto debe darse primero en la ciencia y después en la docencia, pero lleva tiempo y tiempo de calidad.²

Se retoma además la opinión de Geertz : “...*la cultura es un contexto, algo dentro de lo cual todo eso pueda ser inteligible—es decir, ampliamente descrito.*”(Basail & Álvarez, 2006). Al asumirlo de esa forma, se podría pensar en explicar de algún modo la sociedad cienfueguera en varias de sus etapas de desarrollo a partir del estudio del desenvolvimiento de las Artes Industriales y

² Esta imprecisión de su objeto de estudio ha provocado el escepticismo en varias comunidades científicas. Ciertamente los Estudios Socioculturales tienen la necesidad de un cúmulo de conocimientos (primero práctico y luego teórico) y leyes por definir, que ayuden a identificar de forma más concreta una nueva disciplina con la etiqueta Estudios Socioculturales. Sin embargo esta necesidad de tiempo para sedimentar y abstraer conocimientos no significa de ningún modo la impertinencia de esa disciplina. Sería incompleto un estudio donde se ponga a competir a esta nueva disciplina con otras dentro de las Ciencias Sociales que han tenido a veces siglos para definirse, y que sin embargo se están redescubriendo constantemente, aún en la actualidad.

dentro de estas, el de sus establecimientos dedicados al a comercialización de maderas y/o del muebles.

Las *prácticas socioculturales*, que son en fin siempre objeto de trabajo de los Estudios Socioculturales, son asumidas en esta investigación como:

“... toda la actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y/o como sujeto de identidad, capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos los niveles de interacción, conformando, reproduciendo y/o produciendo (modificándolo) el contexto sociocultural tipificador de su comunidad.”(Williams, 1994, p. 12 y 13)

Por lo tanto las “prácticas socioculturales” se diferencian unas de otras, no sólo por el contexto y las condiciones que estas imponen, sino por los valores asociados que las tipifican y las reproducen en un sistema de interacción sociocultural.

Valdría cuestionarse por qué se entiende por *industria* como una práctica sociocultural. Comencemos por definir *industria*.

El “Diccionario de la Real Academia de Española” la define como el “*conjunto de operaciones materiales ejecutadas para la obtención, transformación o transportación de uno o varios recursos naturales. Suma o conjunto de industrias de uno o varios géneros, de todo un país o parte de él*”. (Real Academia Española, 1984, vol. I, p. 745)

Esto en el sentido de la transformación de los recursos que una vez el hombre tomó de la naturaleza en su forma primitiva y que luego fue transfigurando, a partir de la complejización de sus necesidades y de la especificación de su conocimiento.

En el “Diccionario de Economía” (Seldon & Pennance, 1967) se dice que “*puede definirse industria como aquel grupo de empresas que producen bienes idénticos, es decir, que el consumidor considera como sustitutos perfectos, aunque sean físicamente diferentes. Puede extenderse para que comprenda a aquellas empresas que hacen un producto por medio del mismo proceso,*

aunque normalmente existen varias empresas dentro de lo que se denomina industria.”(pp. 294–295)

En este propio libro se explica que la mayor parte de las industrias en el mundo son competitivas, aunque existen también muchas de otros tipos de estructura.

La Espasa-Calpe (1925, vol. XXVIII, p. 1361– 1362) clasifica las industrias principales en cinco grandes grupos:

1. Extractivas. Son las que por modos diferentes extraen del suelo, sustancias útiles sin modificar su estructura, tales como la pesca, la caza, la recolección de frutas espontáneas y la explotación de los bosques, minas y canteras.
2. Agrícolas. Produce sustancias de la tierra por medio de la metamorfosis que el hombre conoce por las leyes de la vida vegetal y mineral.
3. Manufactureras y fabriles. La que transforma los primeros materiales de las clases anteriores. Son las que ofrecen más variedad, tales como construcción, metalurgia, tejidos, alimenticia, joyería etc.
4. Comerciales. Aseguran el funcionamiento de los intercambios y son indispensables a la producción y el consumo de riquezas.
5. De transporte. Sírvanse del mar, los ríos, canales, carreteras, ferrocarril, facilitando la distribución de la producción.

Además refiere algunas características de otras que en ese momento eran consideradas industrias accesorias como las de crédito, de alquiler, de seguridad, educativas, recreativas entre otras.

Como es evidente la industria de mueble es una práctica sociocultural en tanto proceso de producción y reproducción de elementos, en que se integran diferentes individualidades con un carácter de red contextualizado en un tiempo y un período determinado. En proceso de transformación de la madera (como materia prima fundamental), la producción de los muebles y su comercialización, además de las relaciones entre cada uno de esos estadios del

proceso industrial de la industria del mueble en Cienfuegos en los años que van de 1880 y 1930.

En lo referente a la historia evolutiva de la industria la Espasa- Calpe (1925, vol. XXVIII, p. 1362) refiere que primero existió la *pequeña industria de oficio*, que se caracteriza por una pequeña producción y contaba con escaso capital y útiles rudimentarios. En general trabaja para un mercado reducido que acostumbraba a no salirse de la localidad. El trabajo realizábase en familia y no en un taller común. No existía separación entre el trabajo y el capital, la los asalariados (aprendices y compañeros), solo lo eran por un tiempo determinado pues al cabo del plazo fijado se convertían en un maestros o en artesanos independientes. Trabajando con su propio capital, la pequeña industria de oficio no tenía una estructura capitalista. Aprendices, compañeros y maestros estaban unidos por lazos morales muy estrechos, todos pertenecían a la misma clase social. Unos reglamentos meticulosos regulaban la producción y la organización del trabajo.

Después esta industria pequeña evolucionó a la industria de taller que se separa de la anterior por la intervención de un capitalista, el mercader de los productos de la industria. Haciendo ejecutar los pedidos de los clientes, amparándose en la dirección de la producción, dando indicaciones técnicas etc. así los artesanos trabajaban como obreros asalariados pero en sus casas.

Luego surge la gran industria de fábrica o mecánica, con la fabricación en serie en masa de productos iguales para un gran mercado, en locales reservados para ese efecto por el industrial y movidos por medio de motores y grandes capitales.

En ese sentido este estudio enfrenta un objeto que es parte de lo concerniente a los Estudios Socioculturales, en tanto se pretende caracterizar una industria que produce y comercia *arte*, pues a los fines de esta investigación los muebles son arte y no artesanía.

Debido a los escasos antecedentes del tema fue necesario comenzar por relacionar los establecimientos y sociedades dedicadas al comercio de madera y al comercio y fabricación de muebles. Se seleccionaron los más relevantes de ellos a partir de su persistencia en las referencias a lo largo de todo el período estudiado, el prestigio que les concedieron las revistas analizadas y los historiadores de Cienfuegos Edo y Rousseau. También se tuvo en cuenta, para la elección de estos establecimientos y sociedades por encima de los demás, la disponibilidad de datos más profundos que la mera referencia que permitieran reconstruir su trayectoria en cuanto a sus direcciones, dueños y capitales fundamentalmente.

Si bien los anteriores elementos podrían ser identificados con la investigación histórica (no por histórica y descriptiva deja de ser sociocultural) pues:

“Pues la dimensión histórica se jerarquiza para poder evidenciar prácticas socioculturales que determinan las expresiones de individuos que en su relación con los grupos y la naturaleza van determinando estas prácticas representativas de la sociedad en un tiempo y en un espacio.” (Figuera Marante, 2008, p. 9)

También se caracterizan los empresarios que conforman las sociedades a las que pertenecieron estos negocios evidenciando algunas características de su cultura empresarial y social; la disposición de los muebles en los escenarios comerciales y las actividades en los talleres (formas de transmisión de los conocimientos e instrumentos, descripción de algunas técnicas utilizadas, caracterización de las relaciones entre la industria manufacturera y la comercial entre otros aspectos) que si son identificables con lo que es más aceptado como concerniente a los Estudios Socioculturales.

1.4 Contexto económico y comercial relacionado con la industria del mueble en Cuba y Cienfuegos en los finales del siglo XIX

Las artes industriales en Cienfuegos desde la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX tuvieron un desarrollo que estuvo aparejado a su

desarrollo económico. Este, a su vez, estuvo relacionado con el desarrollo de la industria azucarera y al comercio marítimo y portuario.

Poco a poco, instalaciones industriales y grandes almacenes bordearon el puerto, completando la infraestructura ciudadana requerida por el desarrollo económico. Enrique Edo reporta en 1861 nueve carpinterías y ebanisterías así como un varadero construido en el puerto por los señores Posada Torens, y Compañía “...mejora que no tiene ninguno de los de la costa Sur de la Isla”.

Dicha infraestructura lleva aparejada una serie de instalaciones y la implementación desde muy temprana fecha de dos talleres de fundición y un varadero que durante casi todo el siglo XIX fue el único que operaba en la costa Sur de Cuba.

Uno de los factores que estimula el florecimiento de una industria del mueble en Cienfuegos desde fines del siglo XIX hasta principios del XX es la riqueza maderera de la región y su explotación.

Las primeras descripciones de Cuba realizadas por los conquistadores muestran las riquezas naturales que poseía la Isla. Particularmente el puerto de Jagua fue descrito y admirado por diversas personalidades.

El Despotismo Ilustrado peninsular repercutió en las colonias españolas y particularmente en Cuba en el siglo XVIII. En su transcurso se realizaron reformas políticas y comerciales, al mismo tiempo que los patrones neoclásicos penetraron en Cuba. Por otra parte se fomentó el crecimiento azucarero cubano, fundamentalmente a partir de la fundación de asentamientos a lo largo de la isla.

Los incentivos no fueron solamente las libertades comerciales concedidas, sino además la significación de la Revolución de Haití para la economía cubana. *“La primacía alcanzada por la industria azucarera en la segunda mitad del siglo XVIII y las primeras del siglo XIX, provocaría un auge de este movimiento fundador de ciudades que se traduce en el surgimiento de 156*

nuevos poblados” (Martin Brito, 1998, p. 47). Este interés en la explotación de las zonas vírgenes implicaría el desmonte y la explotación intensificada de los recursos boscosos del país ya bastante diezmados en las zonas urbanizadas y sus alrededores, sobre todo en Occidente.

Los estudios específicos de Jagua fueron encargados en 1796 por el Conde de Jaruco y Mopox a los hermanos Lemaury quienes tenían la misión de “...*la formación de los planos de la ciudad y fortificaciones necesarias a su defensa, persuadido de la importancia de aquel establecimiento, y de la coexistencia inmediata que podía tener con el Canal de Güines para la conducción de las maderas de la costa sur al arsenal de La Habana...*” (Martin Brito, 2010, pp. 54–55).

El plano trazado por los hermanos Lemaury en 1798 tenía incluido un astillero en la costa norte, cerca de Cayo Loco. Más tarde, Honorato de Bouyón confecciona un plano en 1816 en el que se muestra la abundancia de los bosques que rodeaban la bahía que fue acompañado de los argumentos escritos por Bouyón para convencer al rey Fernando VII de la necesidad de construir un astillero en Jagua:

“[...] porque siendo ya el puerto de La Habana sumamente dificultosas de encontrarse las maderas útiles para la construcción y carena de los buques, así de Guerra como Mercante, cuya falta no puede menos aumentar considerablemente los costos efectivos de estas obras, no hay menor duda que la abundancia que hay de ellas a las inmediaciones del Puerto de Jagua [...] es otra ventaja no de menos consideración para estimular a los Nacionales y Extranjeros al envío de sus buques en el, con preferencia al de La Habana en igualdad de proporciones para su cargamento y retorno” (sic.) (Martin Brito, 2010, pp. 80–81)

Los bosques de la zona de Jagua y sus alrededores fueron admirados por J.B. Rosemond de Beauvallon en su recorrido por la Isla en 1841, además él mismo alega que en el momento que visita la Isla

“Cuba realiza un considerable comercio de maderas de guayaco³. Según la Balanza

³Guayacán. N. s. m. Voz. Ind. Así es como generalmente se llama en esta Isla el árbol que el Diccionario de la Academia describe con el nombre de Guayaco. Es silvestre, común en tierra negra y de Seboruco, uno de los que en medicina componen la tisana de los Cuatro-leños. Se

general de comercio de la isla, exportó 2785 quintales en 1841; pero esa cifra me parece sumamente débil, si se pone en relación con 1834, cuando, de 603357 kg que Francia recibió de todos los países que importa de ordinario esa madera, Cuba sola suministró 354792 kg.” (Rosemond de Beauvallon, 2002, p. 225)

El “Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba” (Tomo Primero) se refiere a las cercanías de Jagua:

“...como este territorio hace poco que se ha desmontado, conserva aun espesos y frondosos bosques de maderas de todas clases. La mayor parte de ellos se extienden por los partidos de Yaguaramas y Cumanayagua, distinguiéndose entre sus maderas la denominada Sabina que tan rara se ha hecho en la isla. De estos bosques se han extraído troncos colosales, siendo los mayores los que se han cortado a orillas el río Damují. Según los datos estadísticos de 1861 ocupaban una extensión de 11 208 caballerías de tierra.”(de la Pezuela, 1863, p. 387)

Se enumeran además las maderas preciosas o de lujo presentes en los bosques cienfuegueros. Entre ellas destacan la caoba y el cedro, utilizadas sobre todo para la fabricación de muebles. A modo de curiosidad, cuando describe a la caoba cubana Pichardo expresa que:

“La *Caoba* más grande, dice una Nota, de que hablan nuestros contemporáneos, se cortó hace poco en los terrenos de las haciendas *Cartagena* y *Ciego Montero*, en las cercanías de Jagua, y según la descripción del Excmo. Sr. D. Honorato Bouyon, el diámetro mayor del árbol era de doce pies, el menor de diez y el largo desde el cañón hasta dicho punto de veinte. La caoba de esta isla es la mejor del mundo, exceptuando la de Santo- Domingo.”(Pichardo, 1861, p. 48)

Otro elemento que propicia esa prosperidad de las artes industriales y de la industria del mueble en la ciudad, es el auge económico de la región cuyo núcleo urbano era la ciudad de Cienfuegos.

Las últimas décadas del siglo XIX cubano se caracterizaron por el desarrollo del capitalismo expresado principalmente en la centralización y mecanización de la industria azucarera, proceso que se dio con mucha fuerza en Cienfuegos.

En medio de las dos guerras que consumieron al país, interrumpidas por una fecunda tregua de casi dos décadas, donde los resultados de la tea incendiaria aplicada en la primera, llevaron al empobrecimiento de muchos dueños de

llama también Palo Santo. (...)Úsase en construcciones, particularmente bajo el agua, y es tan dura que suele rechazar el clavo.(Pichardo, 1861, p. 130)

ingenios, mientras que otros se enriquecían enormemente, con sus flamantes centrales, pasando a ser esta nueva clase oligarca, proveniente del comercial azucarero, la encargada de sentar la pauta en los nuevos destinos sociopolíticos de la región, y por ende en las tendencias culturales de la misma.

Este proceso económico de la centralización azucarera que transformaría mentalidades y formas de conducta en lo adelante fue caracterizado así por Julio Le Riverend: “Quizás la localidad en que la concentración procedió más enérgicamente fue la de Cienfuegos donde se establecieron unos 13 centrales entre 1884 y 1891, entre los cuales se destacaban el Constancia, el Soledad, el San Lino, el San Agustín, el Lequeitio, el Caracas, el Hormiguero, el Parque Alto, el Cieneguita y otros.”(Le Riverend, 1981, p. 497)

Esto provocó un despegue manufacturero en la capital y en otras ciudades portuarias de Cuba (en la que incluye a Cienfuegos explícitamente), en las dos últimas décadas del siglo XIX que se manifestó, no solo en el aumento de la cantidad de negocios, sino en la diversificación de sus propósitos, además de una intensiva explotación de los recursos madereros. (Marqués, 2002, p. 16)

Otro elemento influyente en ese auge de las artes industriales en Cuba fue la abolición de la esclavitud, pues en la época de concentración azucarera, los más disímiles trabajos artístico-artesanales sustentaron a la mayor parte de los antiguos esclavos, ya que estos trabajos eran mejor remunerados que los agrícolas (Marqués, 2002, p. 7).

Cienfuegos, por ese entonces, vivía también ese complejo proceso socioeconómico que:

“Propició que los antiguos esclavos en su mayoría conocedores de un oficio, pudieran ocuparse de tareas que de otra forma no realizaban, al no recibir nada por ello. El artesano en su carácter de antiguo esclavo debe haber sido muy poco remunerado, de ahí que proliferaran en la misma época de la concentración azucarera, los más disímiles trabajos artístico-artesanales como único medio de sustento de aquella masa de esclavos que al sentirse libre no prefirió precisamente las labores del campo, ya que eran peor pagadas que las de la ciudad.”(Martin Brito, 1983, p. 104)

Por otra parte también hubo una apertura en la legislación con la aprobación por ejemplo, de la “Ley de Patentes de Invención” aplicada a Cuba en 1880, la “Real Orden” de marzo de 1882 que aprobaba la inscripción de marcas industriales en Cuba, la extensión a Cuba en 1886 del “Código de Comercio” aplicado en España en 1885 y la fundación de Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación en la Habana, Santiago de Cuba y Cienfuegos, que estimularon la actividad económica en la Isla. (Marqués, 2002, p. 18)

Entre 1878 y 1995 el sector comercial industrial tuvo mucha importancia en el término municipal de Cienfuegos, siendo la aduana local una de las más recaudadoras del país en la década del ochenta. Mientras por otra parte en la región aumentaron las exportaciones de azúcar en este período, y existió un traspaso financiero de los productores azucareros a los comerciantes, lo que dio lugar a la formación de una burguesía de origen mercantil no directamente terrateniente a diferencia de otras regiones de Cuba. (Colectivo de autores, 2011, p. 109 y 110)

Las historiadoras cienfuegueras Violeta Rovira y Lupe Olite explican, en su obra dedicada a la historia republicana en Cienfuegos que, hacia los últimos años del siglo se hicieron sentir en Cienfuegos los desastrosos efectos de la culminada contienda para la industria azucarera cienfueguera, así como en el resto del país. En Cienfuegos, en 1889, subsistían apenas 23 centrales. No pudieron moler todos los de la región durante los primeros años del siglo XX.

Por datos del Censo de Población aplicado por el gobierno interventor en 1899, Cienfuegos era la cuarta ciudad más poblada de Cuba después de La Habana, Santiago de Cuba y Matanzas en ese orden. Las migraciones internas influyeron en este aumento de la población, pues hacia la ciudad emigraron los pequeños y medianos terratenientes arruinados por la centralización y la guerra, los campesinos afectados por la reconcentración y algunos libertadores que, una vez desmovilizados, no pudieron o no quisieron reinstalarse en sus lugares de origen. En el municipio de Cienfuegos la mayor parte de la población se empleó en la agricultura, la pesca, la minería y el transporte. Solo

el 6,7% se dedicaba a la manufactura e industria mecánica. De 1889 a 1901 el valor de las importaciones por el puerto de Cienfuegos ascendió y la balanza de pagos fue negativa para la región. Esta situación se revertiría a partir de 1902. (Rovira González & Olite Montesbravo, n.d.)

1.5 Contexto económico y comercial relacionado con la industria del mueble en Cuba y Cienfuegos a principios del siglo XX

Las primeras décadas del siglo XX cubano estuvieron marcadas por la economía capitalista dependiente de la economía norteamericana. La fase monopolista del sistema capitalista mundial, con su principal centro de poder en los Estados Unidos, aceleró en el país la economía basada en el monocultivo de la caña de azúcar fundamentalmente (Torres Cuevas & Loyola Vega, 2007, p. 309).

Como consecuencia directa de su inclusión en el contexto de la dominación imperialista y de su propio desarrollo, a la economía cubana y cienfueguera la caracterizan dos rasgos esenciales entre 1902 y 1935: la culminación del proceso de concentración y centralización de la industria azucarera y la temprana crisis estructural de la economía dominada, sensible a partir de 1920. (Rovira González & Olite Montesbravo, n.d.)

La ciudad de Cienfuegos conserva, durante la república neocolonial, continúa siendo el centro económico, comercial y político-administrativo, es lugar de residencia preferido de la burguesía polivalente; de los grandes importadores y almacenistas, distribuidores de los pueblos próximos y de otras regiones vecinas; que invierte en centrales azucareros y controla tierras, comercio o transporte en cualquiera de los municipios.

Muchos representantes de la burguesía cienfueguera cuyos patrimonios se interrelacionan entre familias, le dan a Cienfuegos, con su economía y su modo de vida, el carácter burgués cosmopolita que la caracteriza. (Rovira González & Olite Montesbravo, n.d.)

En esta ciudad se encuentran además los más importantes centros sociales, culturales, administrativos y de toda índole, cuyas actividades constituyen un polo de atracción regional.

Respecto a la explotación de los recursos madereros de la región el “Censo de la República de Cuba 1919” recoge que aún quedaba guayacán, ocuje, baría, júcaro, sabicú, jiquí, ácana y dagame entre las maderas de lujo en los bosques cubanos. Utilizadas para ebanistería existen la caoba, el cedro, el ébano, el granadillo y la majagua.

“Aunque más de cien años de cultivo y explotación han casi exterminado los bosques, se estima que en la parte montañosa de las extremidades Oriental y Occidental y al Sur de Camagüey existen más de cinco millones de hectáreas, o sea más de trece millones de acres, cubiertas de montes.”(Junta Nacional del Censo, 1919, p. 65)

En el Anexo 1 se compara la extracción y exportación de maderas en los años 1914 y 1919. Se aprecia que las cantidades de madera extraída y exportada en 1919 son muy inferiores que las de 1914, presumiblemente por la explotación indiscriminada del recurso forestal cubano o a causa de la Primera Guerra Mundial que transcurría en esos años⁴. Por ejemplo en 1919 se recaudó el 20% menos de dinero por extracción de madera en general que en 1914. La extracción de cedro y de caoba fueron menores en un 51,2 % y 60 % respectivamente (en pies cúbicos) en 1919 comparado con los datos de 1914. El análisis de las diferencias en los datos de la exportación arroja resultados interesantes. Mientras que en 1914 la recaudación en pesos cubanos por exportación de maderas sobrepasó en un 6% a la de extracción, en 1919 la recaudación por exportación es el 8,4% de la recaudación por concepto de extracción.

Esto apunta a que la tendencia hacia la década del 20 del siglo XX es de

⁴ Le Riverend alega que aunque desde principios del siglo XX hasta 1914 y desde 1919 en adelante en Cuba las importaciones fueron mayores que las exportaciones, debido al auge provocado por la Primera Guerra Mundial, del 14 al 19 la tendencia fue a aumentar las exportaciones (Le Riverend, 1981, p. 590). Sin embargo no se puede afirmar que el comportamiento de la madera haya funcionado del mismo modo.

consumir internamente las maderas del país. Las maderas que se utilizan para la confección de muebles, específicamente el cedro y la caoba no fueron la excepción. En 1914 se exportaron el 100% de los pies cúbicos de cedro extraídos en Cuba, sin embargo en 1919 solo se exportó el 11% del total extraído. El 100% de los pies cúbicos extraídos de caoba en 1914 se exportaron, sin embargo en 1919 solo se exportó el 3% de la caoba extraída ese año. Lo mismo pasó con otras maderas no preciosas, en 1914 se exportó el 65% de los pies cúbicos extraídos ese año, pero en 1919 solo se exportaron el 18% de los pies cúbicos extraídos en esa fecha.

Sin embargo Rousseau y Díaz de Villegas declaran que en 1919 o “*los principales productos exportados fueron azúcar, mieles, maderas, ceras y otros artículos domésticos*”(Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 13)⁵.

A medida que avanza el período de estudio el negocio de la madera va cada vez más de pasada. Los grandes capitales nacidos de él se trasladan a otros ramos como el de los víveres, la ropa, la navegación, el bancario etc. En las décadas del treinta, el cuarenta y el cincuenta los comerciantes importantes de maderas en Cienfuegos fueron otros, y sus empresas no llegaron a tener ni por asomo el esplendor económico de los que se describen aquí.

Durante las dos primeras décadas del siglo XX y hasta la crisis de postguerra, 1920-1921, Cienfuegos tuvo una economía burguesa relativamente estable, próspera en relación con el resto del país. Esto provocó que sufriera más violenta y tempranamente la crisis de postguerra de la que no se recuperaría en el período neocolonial. (Rovira González & Olite Montesbravo, 1979, p. 8)

En el municipio cabecera predominaba la pequeña industria. Proliferó el trabajo con la madera y la producción de muebles. Otra de las características del capitalismo monopolista que se manifestó en Cienfuegos fue la centralización del capital y la producción, por lo que los pequeños negocios tienen en general una vida efímera. (Colectivo de autores, 2011, p. 165 y 176)

⁵ El resalte de la cursiva es de la autora.

Otro polo de la estructura económica cienfueguera era el comercio, que también reflejaba el proceso de concentración. Se suprimían anteriores mecanismos para su mejor funcionamiento; se asociaban los capitales comerciales y grandes almacenistas; y se creaban compañías consignatarias.(Rovira González & Olite Montesbravo, 1979)

A principios del siglo XX, y coincidiendo con el eclecticismo antes descrito, se manifiesta el Art Nouveau, que se encuentra relacionado con la iniciativa constructiva de la pequeña burguesía y de algunos comerciantes españoles. Se caracteriza por tratamiento formal a partir de líneas onduladas y asimétricas, delimitación escultórica, presencia de elementos naturales y manufactura artesanal, pero no trascendió a escala urbana y arquitectónica, y se aprecia sólo con mayor fuerza en el interior de las casas y pequeños elementos componentes de las fachadas. Se destaca el trabajo en hierro, las rejas de los pavos reales guardavecinos, junto a los mosaicos o azulejos, así como una gran variedad de objetos de artes decorativas, muebles y mamparas.

A partir de 1925 se produjo el advenimiento del art decó, que si bien mantiene el papel decorativo de la fachada, la libera de todas las corrientes historicistas del eclecticismo, a su vez, sirve de nexo con el movimiento moderno que se avecinaba. Se identifica por un sistema decorativo lineal recto y de paños ornamentales abstractos o de figuras estilizadas con predominio de la verticalidad en la composición de la fachada. Abarcó tanto el exterior del inmueble como su interior, incluyendo las artes decorativas.

A partir de la crisis de 1929, las contradicciones clasistas se agudizan en la localidad y en las décadas siguientes aumenta la actividad revolucionaria y comunista. Esto aparejado con la fundación de la “Escuela de Artes y Oficios”, la reconcentración de los capitales a partir de la crisis y la renovación de los poseedores del poder económico, dan a las décadas del treinta, el cuarenta y el cincuenta características diferentes a las dos primeras del siglo XX.

En resumen el mueble ha sido tratado fundamentalmente como objeto, su estilo y funciones con una carga importante en el siglo XIX; otros autores han trabajado aspectos relacionados desde la arquitectura o el arte siendo las referencias al contexto cienfueguero muy escasas. Esto apunta a un vacío en el conocimiento del mueble en otras de sus dimensiones como la infraestructura de su industria.

En el contexto cienfueguero coincidieron la bonanza económica con maderas preciosas abundantes, y mano de obra calificada. Este fue un escenario propicio para el desarrollo de industrias artístico-artesanales como la del mueble fundamentalmente en las dos últimas décadas del siglo XIX (marcadas por la abolición de la esclavitud y cambios importantes en la legislación comercial de Cuba), hasta fines de la década del veinte del siglo XX, cuando la fundación de la “Escuela de Artes y Oficios”, el auge de la actividad revolucionaria y particularmente comunista en la localidad y los efectos de la crisis económica de 1929 dieron a las décadas del cuarenta y del cincuenta del siglo XX otras características.

Capítulo II. Herramientas metodológicas utilizadas en la investigación

2.1 Principios epistemológicos

Las ciencias sociales necesitan de reflexiones y decisiones epistemológicas para su desarrollo teórico y práctica investigativa; entendiendo reflexión epistemológica como:

“La erudición de los paradigmas presentes en la producción sociológica. Estos paradigmas son entendidos como marcos teórico-metodológicos utilizados por el investigador para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad.”(Vasilachis de Gialdiano, 2003, p. 9)

Para esta investigación se ha decidido asumir las prerrogativas del paradigma cualitativo, sin pretender subvalorar el resto de las posiciones epistemológicas. Se elige este paradigma porque es el que más se ajusta a las características del objeto de estudio y los objetivos que han sido propuestos.

El paradigma cualitativo surge como alternativa a la naturalización de los fenómenos sociales y tiene rasgos que la distinguen del resto de las posiciones epistemológicas adoptables para emprender una investigación.

Algunas de esas características son la inductividad de su teoría pues no se

recogen los datos con ningún esquema rígido prediseñado. La explicación teórica de los sucesos del campo surge como resultado del análisis de los datos recogidos, por tanto no se pretende corroborar hipótesis o estructura teórica alguna.

En este sentido, con un tema tan poco tratado, la tesis de entender el diseño de la investigación como la toma de decisiones a lo largo de todo el proceso investigativo, resultó muy útil. Una vez aceptada la pertinencia del tema, hubo que comenzar con la exploración de las posibles fuentes de información para poder decidir qué elementos del objeto era posible abordar, en primera instancia. Y la disponibilidad de los datos fue un elemento de peso en las decisiones metodológicas consiguientes.

Otro rasgo que lo hacen idóneo para esta investigación es que hace hincapié en lo singular, lo único de los fenómenos más que lo que pudiera resultar generalizable. Es este sentido se estudia en este trabajo una industria determinada en un contexto relativamente pequeño, sin ser interés la investigación las características que pudieran repetirse en contextos más amplios o objetos de estudio similares, sino la caracterización más completa posible de este objeto específico.

La gran mayoría de los autores le atribuyen a la investigación cualitativa cuatro fases fundamentales en su desarrollo:

- a) Invención-diseño de investigación.
- b) Descubrimiento-recolección de datos.
- c) Interpretación-análisis.
- d) Explicación-documentación. (Vasilachis de Gialdiano, 2003, p. 49)

La presente investigación debió transitar por las siguientes etapas que coinciden, en lo fundamental, con las etapas de la investigación cualitativa antes expuestas:

Fases	Objetivos	Tareas o acciones a realizar
--------------	------------------	-------------------------------------

<p>Invección- diseño de investigación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar el diseño inicial de la investigación. • Organizar cronológicamente el estudio. 	<p>1. Revisión bibliográfica sobre el tema. (Teoría y antecedentes fundamentales). Se identificaron los vacíos teóricos y en función de ellos y de la pertinencia del tema en la localidad se elaboró el diseño primario de la investigación.</p> <p>2. Se realizó la primera definición conceptual a partir de la cual se delimitaron el alcance y el tipo de la investigación.</p> <p>3. Introducción en el campo. Comenzó con la exploración de las posibles fuentes de información que fueron cambiando en la medida en que se perfilaron mejor los objetivos en función, entre otras cosas, de la disponibilidad de los datos.</p> <p>4. Después de la localización de las fuentes de datos, se establecieron estrategias más acabadas de recogida de información. Se determinaron los métodos de recogida de datos y se tomaron las decisiones muestrales.</p>
<p>Descubrimiento -recolección de datos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aplicar los métodos en consecuente retroalimentación con lo 	<p>1. Se aplicaron los métodos diseñados registrando ordenadamente la información procediendo, a veces simultáneamente con el registro a la clasificación y decantación primaria y progresiva de la información.</p>

	<p>que sugieran los datos.</p>	<p>2. Se reajustaron el diseño de investigación y los instrumentos de recogida de información diseñados en función de los datos obtenidos.</p> <p>3. Se fueron confirmando paulatinamente algunas conclusiones parciales en las fuentes originales siempre que fue posible.</p>
<p>Interpretación-análisis</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Análisis e interpretación de los datos obtenidos de los instrumentos. ▪ Comparación de los resultados de la investigación con las ideas preliminares de la investigación · ▪ Definir conclusiones de la 	<p>1. El procesamiento de la información comienza en la etapa anterior, sin embargo aquí se establecieron las categorías y etiquetas fundamentales, para la reducción y redistribución de la información.</p> <p>2. Se repensaron y rediseñaron las claves interpretativas a partir de las decisiones tomadas a lo largo de la parte del proceso investigativo ya recorrido y se reajustar la teoría inicial a partir de los descubrimientos realizados.</p> <p>3. Se construyeron y confirmaron las conclusiones generales.</p>

	investigación	
Explicación- documentación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Elaborar el informe de investigación 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se revisó lo que se escribió en las diferentes fases y se comparó para darle un orden orgánico. 2. Se elaboró el informe de investigación acabado.

2.2 Tipo de estudio y alcance de la investigación

Teniendo en cuenta las características de los antecedentes encontrados y la falta de antecedentes científicos específicamente relacionados con el objeto de estudio, esta investigación tiene carácter exploratorio y descriptivo, pretendiendo que sirva de base para investigaciones posteriores con más profundidad. Asimismo no se adopta hipótesis o idea a defender pues no existen los suficientes conocimientos previos como para formarse un pre-judicio de lo que podría encontrarse a lo largo del proceso investigativo. Para declararla de este modo se tuvo en cuenta que:

“El estudio descriptivo busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es útil para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación.” (Hernández Sampieri, Fernández-Collado, & Baptista Lucio, 2010, p. 85)

Lo descriptivo se justifica a partir de que se pretende caracterizar la industria del mueble en Cienfuegos entre los años 1880 y 1930. Esta descripción implica identificar los es necesario comenzar por identificar los establecimientos, sociedades y empresarios dedicados al comercio y fabricación de muebles en la ciudad. Se profundizará en el desarrollo de los más importantes teniendo en cuenta la duración de sus actividades en el ramo y la disponibilidad de información sobre ellos. Se han incluido las sociedades dedicada a comerciar madera, pues aunque forman parte de una industria diferente, son proveedoras de la materia prima sin la cual ese florecimiento de la industria del mueble en

la ciudad sería impensable.

También se pretende caracterizar esas sociedades y empresarios en cuanto a sus orígenes, las pautas que forman parte de su cultura empresarial y su implicación en la actividad sociopolítica y cultural de la ciudad. Además se realizará una caracterización de la forma en que se disponían las mercancías en los escenarios comerciales a lo largo de todo el período estudiado.

Asimismo se analizará cómo funcionaban los talleres de fabricación en cuanto a la transmisión de los conocimientos, las características de las técnicas e instrumentos utilizados en ellos y cómo comerciaban sus productos.

Todos estos elementos serán abordados en un período de cincuenta años distribuidos en los finales del siglo antepasado (XIX) y el principio del pasado (XX), por tanto son imprescindibles elementos de la investigación histórica para enfrentarlo.

Si bien las concepciones acerca del significado de la historia han cambiado con el decursar del tiempo, el contenido de la historia como ciencia ha estado más o menos claro, o al menos es posible analizar el desarrollo de las concepciones al respecto con cierto orden ya que

“a diferencia de otros tipos de conocimiento social, la historia goza de una larga tradición, no ya como disciplina en sí, sino, sobre todo, en la producción de un pensamiento histórico que analiza, critica y debate concepciones, métodos y teorías. La historia ha tenido un desarrollo orgánico que permite pensar, desde dentro de ella, las crisis y propuestas más generales.”(Basail& Álvarez, 2006, pp. 50–52)

Existen algunas teorías de sub-disciplinas como la antropología histórica y la historia de las cotidianidades que podrían resultar útiles a los fines de la investigación.

La primera se podría definir como “*historia de los hábitos: físicos, gestuales, alimentarios, afectivos, mentales*”(Burguière, 2002, p. 99), definición recogida en la recopilación de Torres Cuevas del 2002.

Respecto a la historia de las cotidianidades una buena definición es la dada por Burguière citado por Torres Cuevas en esta propia obra:

“él no se contentó con enumerar los objetos que llenan el universo cotidiano, sino que mostró cómo los grandes equilibrios económicos, los circuitos de intercambio fabricaban y transformaban la trama de la vida biológica y social; cómo los comportamientos se integraban en el gusto, en los gestos repetidos, cierto producto importado de otro continente...o de otra clase social, transformando la innovación en hábito.”(Burguière citado por Torres Cuevas, 2002, pp. 122)

Sin intenciones de determinar si galgos o si podencos, se la autora inclina más su opinión hacia un estudio etnográfico (pues se pretende realizar una descripción o reconstrucción hasta cierto punto analítica de las prácticas de un grupo humano) pero en el pasado.

Lo cierto es que, en este momento no es posible hacer más que describir e identificar algunas características de la industria del mueble en la localidad de interés. Cuando la acumulación de datos descriptivos sea superior y existan algunos antecedentes de ese tipo acerca del tema, se podrán realizar análisis más profundos acerca de los elementos de continuidad y ruptura que caracterizan a esta industria en este periodo o en otros.

2.3 Estrategias de recogida de información.

Es de particular importancia dentro del proceso investigativo la correcta formulación de las estrategias de recogida de información y la elección de los métodos e instrumentos para estos fines. La elección de una estrategia o método estará condicionada por las características del estudio y el segmento de la realidad que se pretende abordar, pues no es posible encontrar un método modelo que sea viable para cualquier área del conocimiento.

Las decisiones respecto a la muestra fueron tomadas en consecuencia con las características del paradigma escogido, el objeto de estudio abordado y los métodos que se utilizaron para concretar el acceso al segmento de la realidad que se pretende estudiar. En todos los casos la muestra fue intencional no probabilística y se explica sus dimensiones en cada uno de los métodos expuestos.

Entre los métodos del nivel empírico aplicados está el análisis de contenido. En la investigación histórica existe una fase llamada “*eurística*” que es en la que los investigadores localizan las fuentes de datos y revisan si son suficientes para lograr los objetivos propuestos. Esta tarea se cumplió en la investigación a través de la localización de fuentes primarias como testamentos, fotos y publicaciones periódicas de la época, así como bibliografía histórica relacionada con algunas dimensiones del tema. También ciertos elementos de la investigación histórica tales como el manejo de las fuentes documentales y *fichas bibliográficas* y de *contenido*, han sido muy útiles para el trabajo de archivo (Plasencia Moro, Zanetti Lecuona, & García Álvarez, 1985, pp. 114, 115, 171 y 172)

Análisis de contenido. Este método ha sido utilizado para el estudio de las comunicaciones verbales o escritas de manera general, se entiende cómo una “*técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto*” (Pérez Serrano, 1994, p. 135). Se tomarán en cuenta sus dos niveles de análisis (manifiesto y latente) para la interpretación-análisis de los datos.

La bibliografía de carácter histórico manejada que sirvió de fuente de información está constituida por el libro de Marqués del 2002 titulado “Las industrias menores: empresarios y empresas en Cuba (1880-1920)”. Esta obra fue utilizada para corroborar información y completar algunos datos de tipo general relacionados con el tema. Marcó además algunas pautas metodológicas respecto al manejo de las fuentes y qué aspectos buscar en ellas. Por ejemplo resultó mucha utilidad el apartado de la introducción que ella dedica a sus presupuestos metodológicos, y su aclaración de que en este período no se hicieron censos industriales en Cuba.

Esta dificultad no le permitió conocer la cantidad de establecimientos, su distribución ramal, sectorial y regional, las series de producción en las que identificar crecimientos, estancamientos o crisis etc. Además explica que los censos poblacionales de esa etapa no reportan los datos relacionados con estos

temas con homogeneidad. Estas lagunas tienen su efecto en esta investigación pues, si esta autora hubiera podido manejarlos, se habría conocido con más exactitud qué representaba Cienfuegos con respecto a Cuba en relación con el desarrollo de sus industrias menores.

También aportó datos el trabajo de Alejandro García Rodríguez “Inmigración, economía y sociedad” del año 2010, útil para la caracterización de las sociedades y comerciantes más relevantes dedicados a estos ramos. Dicha investigación expone prolijamente las características de la inmigración asturiana en Cienfuegos.

Las fuentes primarias manejadas que han proveído nombres de dueños, direcciones de comercios y fábricas de interés son el “Directorio mercantil de la Isla de Cuba para el año de 1892 a 93” de Editores Propietarios Zayas y Quintero, específicamente su apartado de Cienfuegos. El “Magazine La Lucha” de 1926 que tiene en sus páginas posteriores guías comerciales de Cienfuegos. También se utilizó “Las Villas. Álbum-Resumen-Ilustrado Industrial, Comercial, Profesional, Cultural y Social y de Turismo Interprovincial” de 1941 editado en La Habana por Editorial Cubana. Este material fue utilizado como referencia de décadas posteriores al período estudiado para conocer la posible supervivencia de los negocios que se referenciaron hasta el año 1930.

Se utilizaron además publicaciones periódicas como dos ejemplares de la revista “El Fígaro” de 1904 y de 1919 respectivamente. Un ejemplar de la revista “La Nación Ilustrada” de 1909, así como un ejemplar de “Bohemia” de 1919. Ejemplares de las revistas “Sistema” (existentes en el Centro Provincial de Patrimonio), “Crisálida”, “Castalia” (cortesía de Alejandro García Rodríguez) y el análisis de los periódicos del siglo XIX y de “El Comercio” (hasta 1913) y “La Correspondencia” (hasta 1911) del siglo XX disponibles en la sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial de Cienfuegos Roberto García Valdez. Las referencias de los periódicos son importantes porque en la mayoría de los casos, además de los datos completos del establecimiento, tienen incluida una breve descripción de sus mercancías y

servicios.

Se manejaron además las obras de los historiadores de Cienfuegos, especialmente las “Memorias Descriptivas, Histórica y Biográfica de Cienfuegos” de Pablo L. Rousseau y Pablo Díaz de Villegas de 1920, que abarcan el período estudiado.

Como fuentes primarias se analizaron los Protocolos Notariales de José Verdaguer de los años 1886-1888, en búsqueda de la fundación de las sociedades y del desarrollo de las actividades económicas de estos comerciantes. Además se consultaron documentos extraídos de expedientes de los Registro Mercantil existentes en el Archivo Provincial de Cienfuegos cortesía de Alejandro García Rodríguez

Esta investigación además se sirvió del Trabajo de Diploma de Licenciatura en Estudios Socioculturales de Mairena Cordero Hernández, dirigido por Lilia Martín Brito y la autora, titulado “La ebanistería de los artesanos de la localidad de Cruces, como expresión del patrimonio inmaterial”. Su objetivo era caracterizar la técnica de la ebanistería desde la perspectiva sociocultural en la localidad de Cruces como expresión del Patrimonio Inmaterial. Entre sus aportes está la descripción de las técnicas e instrumentos obtenidos a través de entrevistas en profundidad y el registro gráfico de las mismas. Este trabajo fue útil porque se utilizaron las descripciones de las técnicas que emplean los ebanistas de Cruces y las fotografías de sus instrumentos registradas por Cordero Hernández, para ilustrar algunos elementos descritos en las entrevistas a José Pascual Mesa y a Teodoro Gómez Pelallo.

Entrevista no estructurada. La entrevista no estructurada es la que se realiza fuera del esquema investigador- preguntas informante- respuestas. No existe una guía de preguntas inflexible sino que, más bien se establece una conversación en la que el rol del investigador se reduce a estimular y dirigir el discurso del informante sin violentar su espontaneidad (Taylor & Bogdan, 1994, p. 101). Los presupuestos de la investigación histórica defienden la utilización de la *entrevista no dirigida* en la que el papel de la guía temática es solamente el hilo conductor de la entrevista (Plasencia Moro et al., 1985, p.

195)

Ambas fuentes refieren la importancia del conocimiento del autor sobre el tema a estudiar y su habilidad para establecer un diálogo productivo con el informante y sonsacar efectivamente la información que se precisa.

Se realizaron tres entrevistas no estructuradas en conjunto entre la tutora y la autora de este trabajo. Una fue realizada en febrero del 2011 a José Pascual Mesa Zerquera, un ebanista tallador que nació y se formó en Cienfuegos en 1922. Los objetivos de la misma fueron conocer sobre el funcionamiento de las mueblerías, su relación con los talleres y sus funciones.

También se entrevistó a Teodoro Gómez Pelallo de 67 años, hijo menor de Teodoro Gómez Zúñiga, ebanista cienfueguero nacido el 25 de noviembre de 1909 y fallecido el 25 de noviembre de 1889 y se realizó con los mismos objetivos de la anterior.

La otra entrevista se realizó a José Díaz de la Peña en abril del 2012, miembro de la alta sociedad cienfueguera de antes del triunfo de la revolución, coleccionista de objetos de arte y propietario de diferentes conjuntos de muebles realizados o comprados en los comercios de la ciudad. Los objetivos de la entrevista fueron investigar acerca de las mueblerías y talleres recordados por él, incluida su relevancia, e indagar por la existencia de catálogos o diseñadores en Cienfuegos. Además colateralmente se fotografiaron las colecciones de muebles cienfuegueros pertenecientes al entrevistado y se indagó acerca de su procedencia.

La elección de los entrevistados permitió complementar la información de uno con la del otro y tener una perspectiva más completa sobre el tipo de funcionamiento de la industria del mueble en Cienfuegos. Es necesario aclarar que las transcripciones de las entrevistas no son homogéneas pues, mientras que para la transcripción de la de Díaz de la Peña se contó con una grabación de audio, para la de José Pascual Mesa solo se contó con las notas de las entrevistadoras. Este hecho no le resta utilidad ni veracidad a ninguna de las dos, solo que la estructura de cada una es diferente.

Triangulación de datos. La triangulación es uno de los procedimientos que permiten reforzar la validez y la fiabilidad de los resultados en la investigación cualitativa. En este caso se combinarán fuentes de datos diferentes para evitar sesgos en los resultados de la investigación tanto si provienen de las fuentes como del investigador. (Vasilachis de Gialdiano, 2003, p. 11) Además es reconocida como una fuente de datos (Berg, 2001, p. 5).

En este caso se triangularon, dentro del método de *análisis de contenido*, las distintas fuentes de datos, para contrastar la información y llenar los vacíos de los provenientes de cada fuente en particular y los resultados obtenidos de cada uno de los métodos para lograr una descripción del fenómeno orgánica. Se contrastó la información obtenida de fuentes primarias, secundarias y la derivada de las entrevistas realizadas.

2.4 Estrategias de análisis de la información

En la investigación cualitativa la recolección y análisis de la información ocurren prácticamente en paralelo. En el proceso de análisis se estructuraron los datos teniendo en cuenta las unidades, los temas y las categorías definidas y se interpretaron y evaluaron en correspondencia con los objetivos propuestos. Para ello fue necesaria la transcripción cuidadosa de los datos ya que por una parte, la investigación se basa en un fuerte trabajo de archivo y por otra en tres entrevistas no estructuradas.

Los datos provenientes de los documentos se manejaron con el objetivo de identificar Y negocios en cuestión y describir su devenir empresarial fundamentalmente. Es por ello que se fueron comparando las transcripciones de cada una de esas fuentes documentales, para suplir las lagunas temporales de cada una de ellas.

Las fuentes secundarias se utilizaron para la comparación entre las características que se dedujeron de los datos provenientes de las fuentes primarias, con algunos elementos más generales en algunas de las dimensiones estudiadas como el tema de la emigración española a Cuba y Cienfuegos por ejemplo.

Una parte importantes de este proceso fue la organización de los datos. Todas las anotaciones manuscritas fueron guardadas en formato digital y los documentos fueron archivados teniendo en cuenta las clasificaciones establecidas para ello de acuerdo al tipo de documento.

2.5 Criterios de rigor y validez en la investigación

Las principales amenazas relacionadas con la validez de la investigación estuvieron en las lagunas temporales de las fuentes documentales disponibles y su deterioro. Es por ello que la triangulación de datos provenientes de cada una de ellas tuvo que realizarse de un modo particularmente meticuloso.

Las creencias y opiniones del investigador no influyeron en los análisis realizados, no se minimizó la importancia de ningún dato, se privilegió a todos los participantes por igual y se buscó evidencia positiva y negativa por igual que permitiera establecer generalizaciones que era el objetivo fundamental de la investigación.

Si se tiene en cuenta que debido a las características del objeto de estudio, los objetivos y alcance de la investigación se adoptan las premisas del Paradigma Cualitativo, se comprende entonces el por qué se utilizaron ciertos enfoques de la metodología de la investigación histórica, dado que sus supuestos epistemológicos y metodológicos son los que más se ajustan a esta investigación teniendo en cuenta que se abordarán elementos de índice histórico-cultural.

El estudio tiene carácter descriptivo y exploratorio por lo que no asume posibles respuestas preconcebidas que puedan servir de hipótesis o idea a defender.

Resultaron útiles algunos principios de la investigación histórica con la filosofía marxista como sustento que permitieron el análisis del fenómeno estudiado en tanto su función económica fundamental. Estos elementos no son antagónicos con la comprensión de este objeto de estudio más allá de esta

función económica, pero para conocer esos otros rasgos, primero hay que dilucidar aquellos.

Las estrategias de recogida de información abarcaron la utilización de métodos como el análisis de contenido, la entrevista no estructurada, cuya triangulación posibilitó contrastarlos y verificar la fiabilidad de los mismos.

Capítulo III. Análisis y discusión de los resultados

3.1 Negocios dedicados a la comercialización de madera en Cienfuegos entre 1886 y 1930. Negocios relevantes

“La abundante riqueza maderera de Jagua fue explotada con más fuerza desde principios del siglo XIX, aprovechando las corrientes de los ríos locales, fundamentalmente el Damují.”

(Colectivo de autores, 2011, pp. 56–57)

La industria extractiva y transformadora de la madera fue muy fuerte en Cienfuegos. Se describen en este epígrafe algunas generalidades acerca de ella y el devenir de sus dos exponentes fundamentales según los datos que se han encontrado hasta ahora. Estas descripciones son útiles para completar la información sobre los productores que se expone en el siguiente epígrafe.

A partir del presente trabajo fueron encontradas treinta y una menciones referidas a establecimientos o sociedades dedicados al comercio de madera⁶ en sus disímiles formas (Anexo 2). Las más comunes eran las referidas a los almacenes importadores de materiales de construcción que poseían además talleres. En los datos disponibles hasta el momento, los negocios de este tipo que se mantuvieron durante todo el período estudiado fueron solo dos, el de la familia Castaño y la de la familia Garriga. El resto de los comercios debieron ser pequeños y de vida efímera como era característico de la economía cubana en ese tiempo. (Colectivo de autores, 2011, p. 175 y 176)

En el Anexo 3 se muestra un mapa de Cienfuegos de 1950⁷ donde se ubican los negocios y sociedades de los que se tienen dirección. Se incluyeron las empresas de las que solo se tienen referencias según los directorios mercantiles de 1892 y 1926 (Anexos 4 y 5) los que tienen una dirección conocida según diversas fuentes y se encontraban dentro de los límites de la ciudad, de ellos (19 negocios de los 32 que aparecen en el Anexo 2).

La mayor parte estuvieron ubicados en el Barrio de Reina y los más importantes, poseedores de muelles y embarcaciones, en el litoral. Esto se justifica dada la conjunción en Reina de una zona comercial y de servicios, ocupada tradicionalmente por almacenes, estación de ferrocarril y líneas férreas para el traslado de mercancías y puerto.

⁶ Se han incluido los almacenes de materiales de la construcción dado que incluían la madera.

⁷ Existe un mapa de Cienfuegos de 1914 que por su disposición y legibilidad no permite apreciar la ciudad en toda su dimensión. Existe otro de 1940 que no tiene el fondo blanco y dificulta la delimitación de las calles. Se escogió por tanto el de 1950 porque es el más legible y próximo al límite superior del período estudiado (1930).

Los historiadores Rousseau y Díaz de Villegas (1920) reportan al almacén de maderas y materiales de fabricación perteneciente a Patricio Castaño y Capetillo y sus socios como el primero con talleres de aserrío establecido en Cienfuegos en 1860 (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 535). Rousseau y Díaz de Villegas declaran que el socio principal siempre fue Patricio Castaño y Capetillo, y que tenía como socio comanditario a su hermano Nicolás, este sustituido por su hijo Nicolás del Castaño y Padilla a su muerte.

Estos datos son correspondientes con los aportados por el “Diccionario Biográfico de Cienfuegos” que alega que Nicolás reside en Cienfuegos desde 1851 (Bustamante, 1931) dedicándose al comercio desde su llegada. Sin embargo en la revista Bohemia dedicada al Centenario de Cienfuegos (Bohemia, 1919a, p. 52) se dice que Patricio Castaño llegó a Cienfuegos en 1969.

Sin importar cuál fuente esté en lo cierto, los Castaño estuvieron involucrados en varias sociedades dedicadas a este giro (Anexo 6). La más importante y antigua del siglo XIX fue *Castaño e Intriago* fundada el nueve de julio de 1867 (Anexo 7). En 1883 y 1886 era una de las principales sociedades exportadoras de Cuba (García Rodríguez, 2010, p. 37).

En mayo de 1886 fallece Antonio Intriago y Toraño, el mismo declara como herederas a sus hijas, representadas en este acto por su madre, Mercedes Hernández y Calleyro, viuda de Intriago y Toraño, que continuó la sociedad hasta cumplido el tiempo de prórroga en 1889.

Castaño e Intriago también tuvieron participación en otras sociedades dedicadas al comercio y los servicios relacionados con la madera, como *Cardona, Hartasánchez y Compañía* constituida en 1882, esta fue la principal aportadora con \$ 119 000 de los \$ 250 000 de capital inicial, que ya, en 1886:

“...tiene como capital ciento cincuenta y mil doscientos seis pesos que pertenecen a la sociedad Castaño, Intriago y Cía.
(...)”

La sociedad Castaño, Intriago y Cía. Es dueña del edificio en que se encuentra el escritorio y los almacenes de la de Cardona, Hartasánchez y Cía. Y se compromete a no desahuciarla hasta después que se haya vencido el término de su constitución aunque se disuelva antes.” (Ver Anexo 7)

Otra sociedad en la que participaron *Castaño e Intriago* fue la de *A. García y Compañía*, que cambia su denominación por *Castaño y Compañía* en 1888 (Anexo 8), año en que aparece desglosado el cúmulo de sus bienes, ascendientes a \$ 206. 751. 68 que corresponden mayoritariamente a Nicolás Castaño y a los herederos de Intriago.

La sociedad recién fundada contaría con un capital inicial de \$ 167. 656, dos fincas urbanas: una ubicada en la calle del Fomento con el frente y fachada principal a ella, lindaba al este o espalda a la calle del Comercio, por el norte o izquierda con San Carlos, por el sur o derecha con San Fernando. Poseía una fábrica de tabla y tejas para almacenes, escritorio, vivienda y demás dependencias, con un valor de veintisiete mil pesos; y otra finca urbana, de cinco solares y parte de otro ubicados en la calle Comercio, con frente a ella por el Este, y lindaba por el Norte o izquierda San Carlos, por el Sur o derecha con la calle San Fernando y por el Oeste o espalda con el límite de fabricación de la ciudad, con un valor de \$1062, 5. Además de mercaderías por un valor de \$54. 000, \$2. 272. 38 en sus cuentas corrientes y once embarcaciones- con un valor de \$ 23. 150.

En 1904 “El Fígaro”, afirma que *Castaño y Cía.* era el dueño del aserradero más importante del país. Esta empresa exhibía cierta diversificación productiva, movidos por maquinaria a vapor o electricidad y un número relativamente alto de operarios, capacitada para varar barcos de hasta tres toneladas. Junto al aserradero- varadero y almacén de maderas se levantaban talleres de mecánica y fragua de metales. (Marqués Dols, 2002, p. 46)

En 1919 la casa continuaba ocupando las 30 000 varas cuadradas de terreno comprendidas entre las calles San Fernando, San Carlos, Fomento y Comercio que poseía desde la década del ochenta del siglo XIX, pero en ese año en su

mayor parte estaba atravesada por líneas férreas que llevaban las maderas y otros materiales de construcción “...a los diferentes pueblos y fincas azucareras de la República”, por lo que el negocio se había extendido a nivel nacional. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 535)

En el “Magazine La Lucha” de 1926 no aparece *Castaño y Cía.* ni aparece el establecimiento de Fomento y San Fernando. Los Castaño aparecen involucrados en otras sociedades y negocios relacionados con la madera, sin embargo ya sus capitales se habían trasladado a otros renglones.⁸

El otro negocio importante dedicado a la madera de esta etapa fue el que se inició en 1866 bajo la razón social de *Garriga y Hermano*, fundada por Juan Bta. Garriga y Mataró, y Enrique, de los mismos apellidos, ambos provenientes de Gerona, Cataluña. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920: p. 536) El Diario de Cienfuegos hace referencia a ella en enero de 1872 como un almacén de maderas y barros, daba además publicidad a la venta de cal del Marañón para la defecación del guarapo y tejas francesas importadas desde Marsella. (Anexos 6 y 9)

En la escritura # 32 de 1888 de Verdaguer (Anexo 10), se describen los bienes de la sociedad en ese momento. Entre ellos había una finca urbana con fábrica de tabla y tejas de dos pisos, en dos solares ubicados en la Calzada de Dolores, esquina a Manacas, con un valor de \$ 500, esta debió ser su sede principal según se infiere a partir de todas las otras que aparecen descritas en la escritura.

Entre sus bienes muebles había, además de mercaderías y cuentas corrientes por un valor de más de \$ 70 000, tres embarcaciones con una valor de alrededor de \$ 10 000, y enseres del taller y animales de trabajo también con un valor de \$ 10 000.

El total de bienes ascendía a más de \$ 100 000, de los cuales casi el 60 % pertenecían a Enrique Garriga y Mataró, seguía en orden de importancia su

⁸ Ver el trabajo de García Rodríguez del 2010.

hermano Joaquín, compartiendo el resto por partes iguales con los otros tres socios.

En el “Directorio Mercantil” de 1892, aparece en la sección dedicada a “Aserraderos y Almacenes de Madera” (Anexo 4) con la razón de *Garriga y Hermanos*. Tenía su oficina principal en el Paseo de Arango con el teléfono número 28 y una sucursal en Castillo No. 53.

En 1919 Salvador Garriga unió a su almacén de maderas y materiales de construcción, una fábrica de bastidores de tejidos metálicos que surtía “*a casi todos los pueblos de la provincias de Santa Clara, Camagüey y Oriente.*”(Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 537)

En el “Magazine La lucha” de 1926 aparece con la razón social de Salvador Garriga en el apartado dedicado a los almacenes de materiales de fabricación en San Carlos y Arango, pero no en los de madera con taller. En este propio magazine aparece *Eusebio Sureda Y Co.* Con un almacén de madera con taller en el barrio de Cumanayagua. (Anexo 5)

A partir de la década del treinta los negocios que se dedicaron al comercio de la madera fueron otros. Principalmente los aserraderos de *Cañellas y Cía* que es referenciado dicho magazine (Anexo 5) y “Don Estevez” (Sic.), del que se tiene noticia por la ùblicidad de la época y su aparición en catálogos mercantiles posteriores.

3.2 Los talleres de fabricación

Los negocios dedicados al comercio y fabricación de muebles de los que se han encontrado referencias son setenta en total (Anexo 11). Las referencias a talleres son relativamente escasas si se tiene en cuenta que son diecinueve de los setenta reportados.

En la tabla de dicho anexo se han incluido tres negocios anteriores a 1880. Uno de ellos es de José Villapol, este puede calificarse entre los más importantes

comerciantes del período estudiado. Los otros dos negocios tenían descripciones de talleres, así como de sus servicios.

En este caso también se incluye el mapa de 1950 con las ubicaciones de los establecimientos con direcciones conocidas en los límites de la ciudad de Cienfuegos (Anexo 12). La mayor parte de los comercios, incluyendo a los más relevantes, estuvieron en las calles de San Carlos y Hourruitiner. Existen muchos comercios y talleres que solo aparecen en el “Directorio...” de 1892 y en el “Magazine La Lucha” de 1926, se agregan las listas en los Anexos 13 y 14.

Si se compara la distribución espacial de los comercios y los talleres se puede apreciar que los comercios estaban agrupados en la zona tradicionalmente comercial de la ciudad, fundamentalmente en las calles de Hourruitiner y San Carlos. Sin embargo los talleres estaban más dispersos aunque predomina la zona comercial.

Hay apenas referencias a los talleres de esta época, por lo que queda como una de las grandes deudas del trabajo científico sobre las industrias menores en Cienfuegos. La poca importancia que se le daba al trabajo del carpintero provocó que existan escasos registros documentales sobre ellos. Asimismo la investigación científica sobre temas afines se ha concentrado en otras dimensiones de este tema.

Una de las pocas maneras que existen de tener acceso a esa información es a través del testimonio de artesanos o personas con experiencias cercanas al ramo, como sujetos de la experiencia colectiva. Ese es el caso de José Pascual Mesa Zerquera, hijo de Marcos Emilio Mesa Villarubia, un ebanista Valenciano emigrado a Cuba cuando era un niño (Anexo 15); y de Teodoro Gómez Pelallo, hijo de Teodoro Gómez Zúñiga, ebanista cienfueguero nacido el 25 de noviembre de 1909 y fallecido el 25 de noviembre de 1889 (Anexo 16).

Sin embargo, a partir de estas entrevistas, se evidencian algunas características de los productores de muebles de pequeños talleres de los que abundan las menciones en los directorios mercantiles, pero no en otras fuentes que permitan una descripción más amplia de sus actividades.

A partir de los datos recogidos se pudiera decir que este tipo de oficios y negocios también fueron familiares, en primer lugar para darles oficio a los hijos y a los familiares más cercanos transmitiendo los conocimientos y las herramientas de generación en generación. En segundo lugar por ahorrar dinero, porque a los aprendices, los operarios y los medio operarios llevaban salarios. Los salarios que se pagaban eran muy bajos pero, el trabajo de los talleres tampoco se pagaba bien.

José Pascual, fue aprendiz de su padre desde que tenía nueve años y se especializó en la talla. Este señor alega que su hermano, su papá y él montaron un taller en el fondo de su casa en Dorticós # 159 entre Cid y O'Donell, que tenía patio y traspatio.

Por otra parte estos pequeños negocios son, los que dentro de la industria poseían los medios de producción fundamentales de los bienes que competen a toda la industria. Si bien las herramientas eran relativamente caras también podían ser construidas artesanalmente por estos productores, no sin cierta dificultad. Mesa alega que ellos compraron un Ford del 1926. Entre su hermano Pedro, que también era ebanista y él, lo desarmaron. Con las piezas armaron algunas herramientas para la carpintería entre ellos un sinfín. Un poco más tarde, cuando el Palo Gordo se convierte en SEARS, José compró ahí una sierra y una plana para pagarlas a plazos.

En un estudio anterior en el municipio de Cruces de Cienfuegos, se realiza la descripción de las técnicas y herramientas utilizadas el ebanista crucense Orlando Muñoz de ochenta y cuatro años. Este señor fue uno de los aprendices de Maximino Dorta, un carpintero ebanista que emigró desde España en 1912 y se asentó en Cruces.

Orlando permitió que la investigadora fotografiara sus instrumentos, algunos heredados de su maestro y otros contruïdos por él como el sinfin. Además describió técnicas que él utiliza. Ambos, técnicas e instrumentos, deben haber sido similares a los utilizados por José Pascual y Teodoro. En el Anexo 17 se muestran las fotografías de la plana, el sinfín y la sierra de Orlando Muñoz.

Dentro de los talleres el trabajo se organizaba bajo juegos de roles establecidos por el nivel de los conocimientos pero también el rol familiar que jugaran las personas. Por lo general las plantillas las hacía el maestro carpintero y los operarios y aprendices hacían el trabajo pesado y especializado. En el caso de José Mesa, era su papá el maestro tallista hasta que él lo sustituye (Anexo 18). En el caso de Teodoro él era el maestro ebanista y su hijo Israel Gómez fue aprendiz hasta que se independizó como maestro ebanista.

Habría que recordar que estos hombres no tenían formación estética académica, al menos hasta 1927 en que se funda la Escuela de Artes y Oficios en Cienfuegos. Por tanto el proceso de reproducción y creación estética estaba marcado la mayor parte de las veces, por los gustos de los clientes, en un momento en que la producción en masa aún no tenía la fuerza que tendría en décadas posteriores. Las plantillas se sacaban por copias a catálogos franceses, ingleses o italianos, a veces los ebanistas copiaban muebles habaneros pero la utilización de catálogos en la mediación cliente-mueblería era muy escasa, más bien eran usados por los clientes particulares.

Un ejemplo de ello es el Arco de Triunfo en la residencia de los hermanos Cavada hoy restaurante “La Verja” en el Boulevard cienfueguero, realizada por Teodoro (Anexo 19). La técnica de la talla es una de las que permite apreciar en toda su magnitud la calidad de la madera y la maestría del ebanista o el tallista. La técnica de la *talla*, según Orlando Muñoz (Anexo 20), se realiza mediante objetos cortantes, brocas y abrasivos. El primer paso para realizar una talla es trabajar el bloque de madera con serruchos y cuchillos, a continuación se moldea la pieza con glebas, cinceles, brocas y cuchillas. Posteriormente se utilizan escofinas, limas y papel de lija para dar un acabado a la pieza, por

último se pule y se barniza. Dentro de la *talla* se ve la técnica del *vaciado*. Las tallas pueden ser pintadas o doradas directamente sobre la superficie, como alternativa se puede dejar la madera en su estado natural, encerarla y pulirla.

Aunque estos ebanistas poseían los conocimientos y medios de producción fundamentales para la fabricación de los muebles, eran el sector menos favorecido en las ganancias aun cuando la materia prima era abundante y relativamente barata. José Pascual, afirma que había mucha caoba y mucho cedro en Cienfuegos. La caoba costaba 10, 15 o 30 centavos el pie según el grosor del bolo o la tabla.

Este desbalance económico era debido al carácter de las relaciones con el sector comercial, no con el proveedor de materia prima, siendo los comerciantes de los bienes producidos, en su carácter de intermediarios entre los productores y los consumidores, por lo general los que más ganancias sacaban de todo el proceso industrial.

Por ejemplo, José P. Mesa dice que los pedidos de las mueblerías eran por lo general dos butacas y dos sillones de un estilo, dos sillas y un sofá de otro tipo, dos mesas de centro y dos auxiliares de otro tipo etc. Que asimismo encargaban los muebles que completaban los juegos a otras carpinterías y de esa manera, se pagaba mucho menos que mandando a hacer el juego completo en un solo lugar. Los talleres de las mueblerías, cuando existían, casi siempre daban el acabado final al trabajo que consistía en formar el conjunto y barnizarlo.

De ese modo Mesa y su familia hicieron muebles para Reigosa, Villapol, “La Victoria”, “La Casa del Cubano”, la “Casa Cabargas”, la “Casa Mimbre”, así como para encargos particulares. Entre los muebles fotografiados en casa de José Díaz de la Peña, el juego de comedor del matrimonio de sus padres se hizo en el taller de su familia.

Las mueblerías tenían talleres de barnizado. Reigosa por ejemplo tenía el taller al fondo de la sección de comercio. La única mueblería que hacía todos los

trabajos de carpintería era una de muebles de estilo llamada “La Casa Luis XV”. Las demás encargaban los muebles en serie y sin barnizar. Luego en sus talleres armaban el juego y lo barnizaban.

Los trabajos de acabado de superficie son descritos por Orlando Muñoz, algunas de sus herramientas con estos fines se muestran en el anexo 21. El *acabado* de la superficie de la madera es el tratamiento final que se realiza en todas las piezas de ebanistería. Las superficies que deben tener un acabado fino necesitan ser pulidas antes de aplicar los barnices. Las maderas de veta atravesada, ondulada o serpenteante necesitan pulirse con una cuchilla raspadora. Las cuchillas raspadoras, cuando están suficientemente afiladas y provistas de un mango, eliminan las marcas que deja el cepillo y producen superficies más lisas que el cepillo de mano. Cuando el mueble está tallado y ensamblado se le da la lija general y se barniza, existen diferentes formas de aplicar el barniz que puede ser a brocha, a muñeca, con pistola, etc., se seca y ya está lista la pieza.

Otro aspecto eran las relaciones entre los productores, regida por una ética de trabajo de todos los carpinteros de Cienfuegos: 1ro. No se entrega nunca una cosa mal hecha. 2do. Se entregan las cosas en fecha “entre comillas”. Él tenía una fecha para él y una para la familia, él daba un margen de una semana por si se enfermaba alguien o llovía. Además existía un clima de solidaridad más que de competencia en percepción de uno de los entrevistados.

3.3 Negocios dedicados al comercio. Negocios relevantes

En las indagaciones sobre los comerciantes, han aparecido algunos ejemplos de comercios que tenían talleres anexos, como el ejemplo que aparece en “La Pluma Libre” del 24 de mayo de 1900. En este taller de carpintería de Roque Tompson, ubicado en el entonces Paseo de **Vives** número 124, se fabricaban sarcófagos, se componían y fabricaban muebles. (La Pluma Libre, 24 de mayo de 1900, p. 4)

Sin embargo, por lo general, los comerciantes de muebles se dedicaban meramente al comercio. Los datos sobre los comerciantes de muebles son mucho más abundantes en las fuentes revisadas que los referentes a los talleres.

A menudo incluían junto al almacén de muebles las casas de préstamos, fundamentalmente sobre alhajas aunque también las había sobre fincas rústicas y urbanas. Hubo algunos que solo aparecieron en periódicos. Por ejemplo en un recorte de “El Liberal” de 1898 aparece una publicidad de “La Sultana” de la sociedad *Ories Jiménez* ubicado en la calle San Carlos número 87. Es descrita como una casa de préstamos, almacén de muebles, y fábrica de espejos. (El Liberal, 13 de enero de 1898: p. 4)

En la segunda década del siglo XX, en el periódico “El Comercio” aparece “La Esperanza” de *Verdeja y Alonso*. Es descrito en enero de 1913 como un almacén importador de muebles, camas de hierro y joyería en general, además de una agencia de mudanzas. Vendían “bastidores y muebles del país” y se alquilaban, compraban, cambiaban y vendían muebles. No hay evidencias de que tuvieran taller adjunto. (El Comercio, 2 de enero de 1913, p. 6) Este surge en 1908 según el Registro Mercantil # 5 en su folio 10 de ese año⁹. El “Magazine La Lucha” de 1926, reporta a Manuel García Verdeja con un almacén de muebles pero ahora en la calle Houirruitiner y no en la de Cuartel.

Algunos solo aparecen en las revistas como “La industrial cienfueguera” de Joaquín García y Julián y Joaquín Fernández, fundada en 1899 que aparece en la “Bohemia” del 1919 con una fábrica de muebles, baúles, bastidores y maletas. Contaba además con una sucursal en Santiago de Cuba.

Aunque algunas de estas referencias incluyen comercios con talleres de fabricación adjuntos, los comercios más importantes de los que se tienen datos disponibles solo se dedicaban a comerciar.

⁹ Para aclarar las fuentes de estas informaciones ver anexo 11.

Uno de los establecimientos que tuvieron una vida más prolongada fue el almacén de muebles “La América” (Anexo 22), surgido de la sociedad mercantil *Gómez y Compañía*. Esta se estableció en 1888 para dedicarse al giro de préstamos y mueblería y a los demás de lícito comercio, compatibles con ese giro en un establecimiento situado en la calle Hourruitiner entre la de Santa Cruz y San Carlos. El capital inicial era de \$ 3000, la sociedad duraría hasta 1896 con la condición de que a los tres años de constituida podría retirarse cualquiera de sus miembros. (Anexo 23)

Así continua al menos hasta 1919 en que Rousseau y Díaz de Villegas se refieren al establecimiento como una de las casas más antiguas dedicadas a este ramo en Cienfuegos. Estos autores ubican a “La América” en Santa Cruz 75. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 538)

Ya en el “Magazine La Lucha” de 1926 aparecen Feliciano Gómez y Vicente Rueda con sendos establecimientos dedicados a la venta de lámparas: Gómez en la calle Santa Cruz 69 y Rueda en Santa Cruz 110. Gómez aparece además como prestamista sobre alhajas en Santa Cruz 73. (Ver Anexo 14)

Otro de los comerciantes más destacados dedicado a este ramo en Cienfuegos, fue José Villapol y Fernández, nacido en 1856 en Fravada, España. En la revista “El Fígaro” de 1904 se dice que abrió la primera casa en 1878 en la calle Hourruitiner no. 31, y que para expandirse se trasladó a otro local en la propia calle Hourruitiner pero en el no. 39. La misma afirma que pronto se convirtió en un almacén importador de muebles con ventas al por mayor.

En el “Directorio Mercantil” de 1892-1893 aparece el nombre del establecimiento de Villapol como “La hija de la honradez”, en la calle Hourruitiner no. 20 con fines de casa de préstamo y mueblería, (Anexo 13) y aparece José Villapol como dueño unitario. En 1900 establece una sociedad con otro próspero comerciante dedicado al ramo de la mueblería y los préstamos de Cienfuegos, José Reigosa. El establecimiento tuvo su sede principal en el local propiedad de Villapol de la calle Hourruitiner no. 20.

En 1906 se disuelve la sociedad, y José Villapol continuó en la administración de su negocio hasta 1912 en que fallece en España. Sin embargo en la revista “Cuba Latina” número cinco de octubre de 1908, aparece la sociedad *Villapol y Bermúdez* con un establecimiento llamado “La equitativa” que era un almacén de muebles y casa de contratación, hasta ahora no hay referencias acerca de la ubicación de esta sociedad.

En el 1912 se inscribe la sociedad *Viuda de Villapol, Fernández y Cía.*, representado por José Fernández y en la viuda de Villapol (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920). Por esos años la numeración de las calles cambia o se cambia por reformas el frente del edificio de la calle Hourruitiner a la calle San Carlos, por lo que su dirección de ahí en adelante San Carlos no. 98, como lo confirma el periódico “El Comercio” del lunes 28 de abril de 1913 en su aviso de subasta (Anexo 24).

Esta sociedad continua sus negocios al menos hasta 1920 como lo confirman Rousseau y Díaz de Villegas, sin embargo no aparece en el “Magazine La Lucha” de 1926 donde aparece Fernando Villapol, apoderado de la antigua compañía e hijo de Antonio Villapol, en sociedad, pero como dueño principal de un negocio solo de préstamos sobre alhajas en la misma dirección de San Carlos número 98. (Anexo 14)

Por otra parte José Reigosa, entra en el negocio de la mueblería en 1894 en sociedad con Ramón del Castillo (Anexo 15) y estableció una joyería y mueblería con el nombre *J. Reigosa y Ca.* en la calle Hourruitiner entre San Carlos y San Fernando. Más tarde se separa Reigosa de Castillo y en sociedad con Francisco Moreira gira su establecimiento bajo el nombre de *Reigosa y Moreira*, dedicado al mismo negocio. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 537)

Paralelamente a su sociedad con Villapol, Reigosa tenía un negocio de forma independiente que estuvo en la calle San Fernando esquina Hourruitiner al menos hasta 1904 (El Fígaro, 1904. p. 429).

Cuando en 1906 se disuelve esta sociedad, Rousseau y Díaz de Villegas (1920, p. 537) afirman que traslada su negocio a la calle Gacel no. 54 que en 1913 aparece en “El Comercio” como un almacén importador de muebles y camas de hierro, fábrica de bastidores metálicos, joyería y casa de contratación en Gacel no. 54 (Anexo 25).

En 1918 Reigosa comienza la construcción del edificio que todavía está en la esquina de Santa Elena y Gacel, es terminado en 1919 (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920: p. 537). En 1924 la compra Antonio Leal que haría de ella “La Casa Mimbres”, el mejor negocio de compra y venta muebles de Cuba en su época. (Las Villas. Álbum-Resumen-Ilustrado Industrial, Comercial, Profesional, Cultural y Social y de Turismo Interprovincial, 1941).

En el “Magazine La lucha” aparece el establecimiento de Gacel no. 54 como casa de préstamos sobre alhajas y venta de muebles perteneciente a la sociedad *Reigosa y Lombardero*. Paralelamente otro en la sociedad *Reigosa y Rodríguez* en Santa Isabel y San Fernando dedicado a lo mismo. (Anexo 14)

A partir de la década del treinta también cambiarán los principales comercios de muebles de la ciudad. Los nacientes comercios serán la mueblería “Victoria”, “La Casa Mimbres”, “La valenciana” y “Alea”. El único que mantiene sus negocios en el ramo hasta la década del cincuenta es José Reigosa.

3.4 Los escenarios comerciales de muebles: reflejo de los consumidores

El siglo XIX fue, por mucho, el de más variedad y esplendor en los estilos de los muebles durante el período colonial en Cuba. En el primer tercio se dio el Imperio Cubano con una fuerte influencia francesa. Respecto a los estilos en boga el resto del siglo Francisco Prat Puig expresa:

“Tanto en el arte como en la decoración hay un resurgir de los estilos de muebles franceses donde las formas de Luis XV, éste y otras manifestaciones de los Luises franceses son muebles de inspiración china que dan un horizonte de abigarramiento

de estilos que nosotros conocemos con el nombre de Napoleón III y para los Estados Unidos aparece con el nombre de Estilo Francés o Rococó Victoriano. Y fue el principal fabricante de muebles de esta índole John Henry Belter, cuyo ornato estético se caracterizó por la utilización de abundante talla naturalista—sobre todo de flores— en piezas de siluetas muy sinuosas trabajadas en láminas prensadas de nogal, roble y palisandro.”(Prat Puig, 1978, p. 11-12)

A pesar de que el análisis de Prat solo llega hasta 1860, este abigarramiento que él sugiere está presente en las dos últimas décadas del siglo XIX. En este momento, aunque hay evidencias de la existencia de juegos de estos estilos descritos por Prat hechos en Cuba, solo eran exhibidos por familias muy ricas.

La norteamericana Irene Wright que vivió en Cuba en la primera década del siglo XX, plasmó sus impresiones en un libro publicado en 1910 en New York. Aunque su visión está parcializada por el desprecio que siente por Cuba, sí son útiles sus descripciones al respecto de los muebles que usaría una familia de la clase media en su sala para ejemplificar estas características de las que se habla.

“Hay un piano dentro de un forro negro, se oye bajo y desafinado. Hay sillas de varias maderas y modelos, ellas saben sus lugares y mantuvieron. Hay una mesa de centro cubierta descuidadamente con figurillas sin valor.-pequeños animales de biscuit, flores artificiales y figuras de porcelana (...) Si esta familia tuviera dinero, la casa cambiaría en algunos aspectos, los muebles vendrían en juego.” (Wright, 1910, p. 107 y 109)

Las familias de la clase media y alta, también se rodeaban de una amalgama de estilos a fines del siglo XIX y principios de siglo XX, más por la moda, que por la falta de dinero para adquirir otras cosas.

Del mismo modo, en los almacenes de muebles, la mayoría de la mercancía se mostraba por tipo de mueble, no por estilo (los escaparates, las mesas, los cuadros, los espejos etc.), aunque existieran los muebles agrupados por “juegos” de sala, de cuarto, de comedor. Esto lo ejemplifica esta publicidad dedicada a la mueblería “La América” de Feliciano Gómez. En 1895 (Anexo 26) ofertaba entre sus artículos:

“Escaparates de todas clases y tamaños. Peinadores de pintoresca escultura. Vestidores muy lindos en su forma. Lavabos de depósitos y Americanos. Carpetas de distintas formas y dimensiones. Escritorio de id. id. id. De Brows.

Cuadros de última novedad, espejos de lunas lisos y viselados, jarreros de muchas clases y tamaños, mesas de noche, centro, hojas y extensión. Completo surtido de camas de madera y hierro, camas para niños. Relojes americanos y franceses, de bolsillo. Lámparas de cristal y metal y hierro, mamparas de mil clases, inmenso surtido de sillas de varias clases, juegos de Luis XIII, de XV y de Alfonso XIII.”
Luz y Sombra. Alrededor de 1895)

A principios del siglo XX se impone el eclecticismo. Muy a principios del siglo predominó el Luis XIV con la variante del “perillita” que gustó mucho en Cienfuegos. Sin embargo Arroyo precisa que: *“coincidiendo con los muebles “de perillita”, el arte nuevo o Estilo Moderno llega a Cuba a través de la influencia catalana que impone el “Art Nouveau” (...) que se importa a Cuba durante los primeros diez años de la República.”*(Arroyo, 1943, p. 166)

A inicios del siglo XX el mueble “perillita” tuvo protagonismo total, tanto en juegos de sala como de cuarto de comedor, luego le suceden algunos muebles de influencia Art Nouveau, pero siempre eclécticos, este cede el paso al Art Decó o por momentos casi conviven simultáneamente. Estos tres estilos coincidieron con las reminiscencias de los gustos del siglo anterior. En la década del 30 del siglo pasado y un poco más allá se pueden apreciar muebles Art Decó con toques eclécticos inevitables en el mueble de tipo popular. En el anexo 27, se muestra el interior de la “Hija de la Honradez” de José Villapol, tal como la registra “El Fígaro” de 1904. Nótese el abigarramiento expositivo a principios de siglo y la muestra de los muebles por tipo y no por juegos.

En la exposición se pueden apreciar espejos, armarios, jugueteros o gabinetes con una carga importante de “perillita”. También son variados los asientos al centro, la variedad no radica solamente en el estilo, sino también en materiales con que fueron confeccionados, entre los que se encuentra la madera torneada con rejilla, tapizados, muebles de mimbre y hasta de metal.

En el Anexo 28 se muestra el interior del almacén de muebles de José Reigosa en 1909. Todavía aquí prevalece el abigarramiento de la mercancía expuesta.

Sobresalen en la muestra: columnas o pedestales de madera torneada, estos abundaron mucho en Cienfuegos como complemento de la decoración de los salones, junto a variados tipos de mesas auxiliares desde el siglo XIX. La diversidad de asientos y lámparas colgadas del techo evidencia la coincidencia de más de un estilo como elementos decorativos que imperaron en los interiores cienfuegueros, producto del tendencia “historicista” del eclecticismo que convivió con el Art Nouveau y el Art Déco, hasta la llegada de los estilos conocidos como “modernos” en la década del 50 del siglo pasado. Estuvieron muy de moda también los muebles de mimbre en todos los estilos y formas, pero siempre eclécticos.

El 11 de febrero de 1913 sale en “El Comercio” un aviso de compra de muebles de Eloy García Figueroa el mandatario judicial de Santa Cruz del Sur. Los muebles que está interesado en comprar son:

- cuatro sillones. República de primera.
- doce sillas.
- mesa de centro, mesita de mármol blanco, o jaspe.
- un confidente.
- un espejo de cuerpo entero con consola mesa de mármol.
- un lavabo, regular tamaño, mármol igual.
- un par de sillones de mimbre para niños.
- una lira de cristal de dos luces que sirva para carburo.

Como puede observarse, todavía en 1913 se mencionan los muebles por tipo de muebles y no por juego, y el único caso que especifica un estilo es en el de los sillones. Este tipo de pedido demuestra la fuerza y el prestigio que tenían las mueblerías cienfuegueras en el país. Este señor además solicita catálogos a las mueblerías, siendo esta la única referencia a catálogos que se posee. En entrevista a Díaz de la Peña (Anexo 29) él refiere que la única mueblería con taller que él recuerda en 1930 fue la Casa Cabargas y no tenía catálogos. El resto de las mueblerías que él refiere atendían las solicitudes de venta de venta de sus artículos según lo que se encontraba en exposición.

En el Anexo 30 se muestra el interior del almacén *Viuda de Villapol, Fernández y Cía.*, tal como la ve “El Fígaro” de 1919. En las imágenes se pueden apreciar los juegos de muebles mejor definidos, fundamentalmente los de sala y comedor que son los que están en exposición aún con influencia Art Decó. Si se compara estas imágenes con las de otras de mueblerías y talleres de la década del cuarenta se puede observar diferentes características a la etapa estudiada.

En el Anexo 31 se muestra una exposición de la mueblería de José Reigosa, se encuentran muy bien definidos que están los juegos de sala. No hay dudas de que los sillones, las butacas, el sofá y la mesa de la derecha de la foto forman un juego; y las sillas, las butacas, el sofá y la mesa de la izquierda pertenecen a otro juego. El juego de la izquierda está laqueado en perla, tal y como era la moda para el tratamiento de estos muebles en la década del cuarenta.

Díaz de la Peña posee un juego de cuarto Art Decó del matrimonio de una de sus tías en 1924 proveniente de la mueblería Villapol, (Anexo 32). El entrevistado asegura haber sido *hecho* en este establecimiento, sin embargo no hay evidencias que sustenten la posesión de un taller por Villapol. Hasta ahora todas las referencias apuntan a que era sólo comerciante. Es posible que tuviera negocios con algún taller y le encargara pedidos específicos, pero no hay una total seguridad de que poseyera talleres anexos a su mueblería.

Dicho juego de cuarto es encargado por la pareja para el casamiento, lo que podría respaldar esta idea de que no se expusieran juegos tan grandes como este (que tiene siete piezas) en la década del veinte, quizás porque era raro vender alguno tan completo. Probablemente el cliente interesado, lo encargaba y el comerciante lo mandaba a hacer y lo vendía.

En la colección perteneciente a Díaz de la Peña también hay un juego de comedor ecléctico de cinco piezas del matrimonio de sus padres ocurrido en 1930 (Anexo 33), encargado por ellos a la mueblería Cabargas. Esta sí tenía taller: dicho juego es la copia de otro de cinco piezas, pero con una mesa para

doce plazas que tenían los Castaño, mientras este es de seis. Esta información apoya la idea anterior de que los juegos, ya fueran de sala, cuarto o comedor, se encargaban según el gusto y las necesidades del cliente, por pedidos que debían satisfacer sus demandas o “caprichos”. No hay dudas de que este es el juego de tipo chippendale, del que habla Mesa haber confeccionado para Díaz de la Peña, pero ello ocurrió cuando su etapa de aprendizaje no había comenzado, por lo que donde el protagonismo del trabajo le tocó a su padre.

Otra característica que empieza a manifestarse a fines del período estudiado es la producción en masa. Esta tendencia es descrita por Arroyo cuando expresa: *“posteriormente (a 1920)¹⁰, el gusto por el Renacimiento Español sustituye a aquel y crece de modo desmesurado hasta adulterarse el estilo con el abaratamiento de la producción en masa”*(Arroyo, 1943, p. 169)

En el Anexo 34 aparecen los talleres de *Lorenzo Jorge y Lorenzo* ubicados en Manacas y Habana. La mueblería llamada “La Valenciana” estaba en Santa Cruz y Gacel en la década del cuarenta. Véase que el taller los muebles, sillones en este caso, se están haciendo en serie. Algo que no es evidente en las descripciones y fotografías de las mueblerías en décadas anteriores.

En conclusión desde fines del siglo XIX hasta principios del XX la tendencia en la forma de vender las mercancías y de disponer los muebles en los escenarios domésticos y laborales, fue desde un marcado abigarramiento hasta la evidencia de los juegos (de sala, de comedor, de cuarto etc.) que se acentuaría hacia las décadas del treinta y el cuarenta. Esto pudo estar dado por el abaratamiento de los muebles por la producción en masa que comienza a introducirse en Cuba en la década del veinte y va tomando fuerzas en décadas posteriores.

¹⁰ El paréntesis es de la autora para aclarar la fecha a la que se refiere Arroyo, sin tener que reproducir el texto completo con elementos no relacionados con el tema en cuestión.

3.5 Caracterización de los principales comerciantes y sociedades dedicadas al comercio de madera y de muebles

Es evidente que los comerciantes tanto de madera como de muebles pertenecen a una clase social diferente que los productores. Es por ello que en aquellos confluyen una serie de características similares.

Una de las características que debe destacarse acerca de los comerciantes o sociedades que poseyeron negocios de este tipo, es que son personas de origen español y/o descendientes en su mayoría.

Desde las primeras décadas del siglo XIX hasta 1930 Cuba se mantiene como el destino preferido de la inmigración española hacia América. Las características de los emigrantes varían. García Rodríguez (2010, pp. 18–19) alega que los catalanes se dedicaron fundamentalmente al comercio y otras ocupaciones urbanas, los canarios se vinculaban por lo general a labores agrícolas, y el resto se situaba en las ciudades como funcionarios, proletarios, comerciantes o dependientes del comercio.

La Habana, Santa Clara y Camagüey eran las provincias de Cuba a las que se dirigía la mayor carga de emigrantes en ese orden. El municipio de Cienfuegos tenía 5914 españoles avecindados en 1889, y ya en 1919 había duplicado este número. En la década del veinte del pasado siglo las crisis agrícolas españolas, la necesidad de mano de obra en otros países americanos, las políticas restrictivas de Cuba dieron al traste con el flujo migratorio español hacia Cuba. (García Rodríguez, 2010, p. 23-24 y 28)

Un rasgo fundamental se evidencia en que, la mayoría conformaba negocios familiares. Se asociaban hermanos, primos, tíos, hijos y padres etc. Este asociacionismo no es solo para las actividades económicas sino también para las sociales.

La creación de sociedades españolas en Cuba en el siglo XIX se caracteriza por la proliferación de sociedades de beneficencia, centros regionales, casinos,

asociaciones o entidades económicas, mientras que en la primera mitad del siglo XX, esos núcleos creados en el siglo XIX, se hacen regionales o comarcales. Algunos tipos de sociedades más comunes son las sociedades de socorros mutuos, las de instrucción y recreo y centros regionales. (García Rodríguez citando a Guanche, 2010, p. 122)

En Cienfuegos existieron sociedades de beneficencia de asturianos, gallegos, catalanes, isleños etc. Antonio Intriago y Toraño, uno de los socios principales de *Castaño e Intriago*, fue vicepresidente fundador de la “Sociedad de Beneficiencia y Socorros Mutuos de Naturales de Asturias” en Cienfuegos fundada en 1881¹¹, así como también fue Teniente Alcalde en 1883 (García Rodríguez, 2010, p. 122). Ocupó el cargo de Concejal del Ayuntamiento en los años 1878 y 1885. (Bustamante, 1931)

En los negocios de madera están los hermanos Nicolás y Patricio Castaño y Capetillo provenientes de Vizcaya, que formaron sociedad con hombres provenientes de Oviedo, Islas Baleares, Asturias, Cataluña entre otros. Los Castaño lograron amasar una de las fortunas más cuantiosas de Cienfuegos y además participaron activamente en la vida sociocultural de la ciudad. Los hermanos Castaño formaron parte los de las directivas del Casino Español de Cienfuegos en 1899. Por su parte Nicolás Castaño fue el miembro más antiguo del Liceo y Tercer Teniente Alcalde de la ciudad. Patricio Castaño fue el primer presidente electo de la Asociación de Dependientes del Comercio en 1902. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, pp. 490–510)

Nicolás del Castaño y Padilla (hijo de Patricio) formaba parte en las actividades comerciales de su padre y su tío. El 8 de enero de 1898, al constituirse el régimen autonómico, fue designado Concejal. El 1ro de julio de 1901, Concejal Tercer Teniente Alcalde (Bustamante, 1931). En 1919 era Presidente de Honor del Club de Cazadores de Cienfuegos, además Presidente

¹¹ Dicha sociedad estuvo vigente hasta 1899 en que varias sociedades españolas de Cienfuegos se unen para fundar el “Casino Español. Centro de la Colonia Española” (1900-1958). (García Rodríguez, 2010, p. 23)

de la Compañía de Fomento Urbano de Cienfuegos. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 536)

Los hermanos Juan Bautista y Enrique Garriga, provenientes de Cataluña, también dedicados al comercio de la madera con un negocio prácticamente familiar, pues desde sus inicios en el siglo XIX se asociaron con otros parientes.

Juan Bautista fue nombrado Regidor el 31 de agosto de 1869. El 5 de junio de 1870 fue electo Presidente del Casino Español de Artesanos, Sociedad de Instrucción y Recreo, establecida en el Paseo de Vives, casa conocida por de los Leones (Bustamante, 1931). Fue también miembro del Comité de Regatas del Yatch Club en 1920. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 511)

Entre los comerciantes relevantes dedicados al comercio de muebles de origen español están Antonio Villapol proveniente de Fravada. Antonio Villapol cultivó la poesía y la prosa, fungió además como periodista (El Fígaro, 1919, pp. 530–531). En 1889 fue elegido Concejal y en 1908, en vigor la Ley que concede a los extranjeros el derecho de figurar en la Cámara Municipal, fue nuevamente elegido Concejal. (Bustamante, 1931)

Fue Presidente de la Colonia Española y vocal del Casino Español en 1894 (El Fígaro, 1919, pp. 530–531) donde estuvo por lo menos hasta 1903 cuando se dona al Casino la vitrina artística conmemorativa (Anexos 35 y 36). El gobierno de España en premio a su servicio, le concedió el título de Ilustrísimo Señor.

Su hijo José Villapol que continuó el negocio de su padre, fue vocal de la Junta Directiva de la Colonia Española en 1918.

Otros españoles dedicados a este ramo son Feliciano Gómez oriundo de Santander y vicepresidente de la Asociación de Dependientes del Comercio en 1919 (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 531), y Ramón Cabargas que fue tesorero de varias juntas directivas de la Colonia Española de Cienfuegos y uno

de los componentes de la junta directiva que inició la construcción del Sanatorio de la Colonia Española.(Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 335)

García Rodríguez (2010, pp. 53–54) alega que si bien el español se establecía como comerciante en un inicio, posteriormente incursionaba en cualquier otro tipo de actividad lucrativa (servicios, manufactura o industria). Esta característica se hizo parte de la cultura empresarial y era transmitida de los capitalistas hispanos a sus descendientes o sucesores.

Estos comerciantes en su gran mayoría, además de formar sus sociedades, utilizaron la estrategia de diversificar sus inversiones en diferentes ramos, en estas diversificaciones también se asociaban con españoles casi siempre. Como aporta García Rodríguez en su trabajo:

“La actividad comercial de la burguesía hispano-cubana se caracterizó por una heterogeneidad debido a las numerosas entidades del comercio en Cuba, las cuales se podían diferenciar tanto por el volumen de sus operaciones como por el capital disponible, así como por los distintos giros o géneros de especialización.”(García Rodríguez, 2010, p. 56)

Se pueden citar varios ejemplos. Hay referencias de la sociedad *Castaño e Intriago* haciendo otros negocios. García Rodríguez (2010, p. 56) afirma que “*otra firma dedicada a la banca y refracción, créditos y préstamos establecida en esta jurisdicción fue la de Castaño-Intriago y Cía. el banco Castaño fue fundado por el inmigrante vasco Nicolás Castaño y Capetillo y su socio de origen asturiano Antonio Intriago y Toraño en ciudad de Cienfuegos en la segunda mitad del siglo XIX.*”

Según la escritura # 84 de 1887 se constituye la de *Álvarez, Llano y Cía.* para poner un establecimiento de venta de víveres al por mayor, ya sin la participación de Castaño (Anexo 37). En la escritura # 154 de ese propio año (Anexo 38), la sociedad *Castaño e Intriago* le vende por hipoteca a la sociedad *Argonz y Cía.* el Ingenio Santa Ana. También en 1887 compran una finca urbana a Gertrudis Sarría y López de Sarría dividida en dos viviendas marcadas para amillaramiento en la calle Santa Elena , y con el número cuarenta y cinco

en la calle de Santa Isabel, de mampostería, azotea y alto, con frente a Santa Elena por el precio de siete mil pesos en oro. (Anexo 39)

Patricio Castaño es fundador de “The Cienfuegos Coal Company” con la sociedad *P. Castaño (S. en C.)* dedicada a la importación de carbón mineral. Participa además en otras sociedades como la de *García y Cía.*, dedicada al venta de víveres al por mayor y al por menor con Esteban Cacicedo y José García de la Noceda en 1877. Otras sociedades serán la de *Cardona y Cía* de 1882; *S. Balbín y Valle (S. en C.)* de 1895; *Fernandez y Cía* formada en 1912; *Zarraga, Álvarez y Cía* de 1916; *Cardona Hartasánchez y Cía*, importadores de ferretería, comerciantes y banqueros entre otros negocios en 1892. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920)

En “El Magazine La Lucha” de 1926 los Castaño, tío y sobrino, aparecen en otros negocios solos o en diferentes sociedades, como un almacén de frutos **de la bahía** ubicado en Santa Isabel no. 3. Nicolás Castaño estaba radicado con la sociedad *Castaño, Nazábal y Cía.* en La mar y San Luis; aparece como prestamista de fincas rústicas y urbanas en Santa Isabel 1; y como banqueros y comerciantes al por mayor en Argüelles 137 además poseían un almacén de víveres en Santa Isabel No. 3.

Salvador Garriga tenía unos talleres de cerámica en Simpatía a orillas del río Damují con la sociedad *S. Garriga S. en C.* en la que también figuraban Juan Garriga y Nicolás Castaño. Estos talleres fabricaban tejas de diferentes tipos y ladrillos. Juan Garriga era también contratista de obras ferroviarias. (Bohemia, 1919, p. 64 y 65)

José Reigosa formaba parte como vocal de la sociedad *La Industrial S. A.* para la importación de tabaco en rama y la fabricación de cigarrillos con Asisclo del Valle a la cabeza. (El Fígaro, 1919, p. 560)

Ramón Cabargas poseía una fábrica de calzado llamada “La Marquesita” en San Fernando número 116. (Rousseau & Díaz de Villegas, 1920, p. 335)

Si Cienfuegos fue uno de los destinos más importantes del país en lo que respecta a la inmigración española, por lo que, muchos de estos inmigrantes fueron comerciantes por excelencia, no es de extrañar que la mayoría de los negocios relacionados con la madera y los muebles estén en manos de españoles y sus descendientes. Este grupo de comerciantes tuvieron las mismas características que los inmigrantes del resto del país y de Cienfuegos dedicados a otras ramas de la economía.

Conclusiones

A partir de la aplicación de los instrumentos diseñados y el análisis de sus resultados se puede concluir que:

- La industria extractiva y transformadora de la madera fue muy fuerte en Cienfuegos. Mediante las ocho fuentes revisadas aparecieron un total de treinta y dos establecimientos o sociedades dedicados a este ramo. Los

más relevantes de estos negocios fueron los de la familia Castaño y los de la familia Garriga.

- De los talleres de fabricación mencionados en las fuentes documentales solo se tienen datos generales, pues por la poca importancia que se le daba al trabajo del carpintero existen escasos registros documentales sobre ellos. A partir de los datos recogidos en entrevistas a carpinteros o sus descendientes se interpreta que estos negocios pertenecían a las clases medias-bajas, eran negocios familiares y la mayoría de sus trabajos llegaban al consumidor a través de los comerciantes, con excepción de algunos ebanistas prestigiosos que muy eventualmente recibían encargos directos consumidor-productor. Estos talleres compraban la madera en los almacenes y aserríos locales, y muchas veces fabricaban sus herramientas artesanalmente. Sus conocimientos pasaban de generación en generación por el sistema maestro-aprendiz generalmente en miembros de la misma familia. Tenían entre los productores una relación de solidaridad y respeto más que de competencia.
- La mayoría de los negocios dedicados al comercio de muebles del período estudiado solo se dedicaban a la comercialización, no a la fabricación de estos enseres. Entre los más relevantes de estos negocios están los de la familia Villapol, los de Feliciano Gómez y los de José Reigosa.
- Las características de las mercancías comercializadas en las mueblerías de este período varió con el decursar del período estudiado desde un marcado abigarramiento desde fines del siglo XIX hasta una marcada tendencia a los juegos de muebles para diferentes escenarios domésticos y laborales hacia la década del treinta del siglo XX. No hay evidencias de la existencia de catálogos, los muebles se copiaban o se hacían por catálogos que no llegaban al cliente, o según sus caprichos o de los dueños del negocio.

- Los empresarios y asociaciones más importantes dedicados a los dos ramos del comercio eran de procedencia española y mostraron las mismas características en sus actividades que la inmigración española en sus diferentes flujos dedicada a otras actividades comerciales en Cienfuegos. Se destacaron hacia el interior de las organizaciones y sociedades de recreo formadas entre coterráneos.

Recomendaciones

- Continuar con el estudio de los negocios dedicados al comercio de maderas y de muebles en el período de 1930 a 1959, así como la ampliación de los aspectos a estudiar como la procedencia de las mercancías y el destino. En el caso de los muebles en particular ampliar acerca del uso y los escenarios domésticos y laborales en que se utilizaban y la comparación con los que había en los almacenes y

mueblerías.

- La profundización en el inventario y el desarrollo de los talleres y fábricas de muebles. La búsqueda de nombres de maestros carpinteros y ebanistas. El estudio de la organización del trabajo dentro de los talleres y de la calificación de la mano de obra dentro de los mismos. Además de la evolución y procedencia de las tecnologías y herramientas usadas por los mismos.
- Estudiar el impacto específico en esta industria de la creación de la Escuela de Artes y Oficios de Cienfuegos.
- Las relaciones de producción entre los dueños de los negocios y su mano de obra. La sindicalización y la asociación de la mano de obra de estos ramos. Su participación en las luchas de la clase obrera de Cienfuegos fundamentalmente a partir de 1930.

Bibliografía

Aronson, J. (1941). *The Encyclopedia of Furniture*. New York: Crown

Publishers.

Arroyo, A. (1943). *Las artes industriales en Cuba*. La Habana: Cultural, S. A.

Basail, A., & Álvarez, D. (2006). *Sociología de la Cultura* (Vol. 1). La Habana: Ciencias Sociales.

Berg, B. L. (2001). *Qualitative Research Methods for the Social Sciences* (Fourth ed.). USA: Allyn and Bacon.

Bohemia. (1919a, abril). Don Nicolás Castño y Padilla. *Bohemia*, X(16), 52 y 53.

Bohemia. (1919b, abril). Don Salvador Garriga. *Bohemia*, X(16), 64 y 65.

Burguière, A. (2002). La antropología histórica. *La historia y el oficio del historiador* (pp. 91–118). La Habana: Ediciones Imagen Contemporánea.

Bustamante, L. J. (1931). *Diccionario Biográfico de Cienfuegos*. Cienfuegos: IMP. R. Bustamante.

Calvo, A. (1997). *Conservación y restauración. Materiales, técnicas y procedimientos. De la A a la Z*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Canel, E. (2006). *Lo que vi en Cuba*. Santiago de Cuba: Oriente.

Colectivo de autores. (2011). *Síntesis Histórica Provincial. Cienfuegos* (1st ed.). La Habana: Editora Historia.

Connors, M. (2004a). *Caribbean Elegance*. Hong Kong: Abrams, Inc.

Connors, M. (2004b). *Cuban Elegance*. Hong Kong: Abrams, Inc.

Connors, M. (2004c). Cómodas de Sacristía. *Opus Habana*, VIII(2), 22–31.

Connors, M. (n.d.). *Cómodas de Sacristía*. Retrieved from www.opushabana.cu.

de la Pezuela, J. (1863). *Diccionario geográfico, estadístico, histórico, de la Isla de Cuba* (Vol. Segundo). Madrid: Imprenta del Establecimiento del Mellado.

Díaz Díaz, E. (Ed.). (2005). *Desarrollo Local y Prácticas Socioculturales*. Cienfuegos: Universo Sur.

Edo, E. (1943). *Memoria Histórica de Cienfuegos y su Jurisdicción*. Cienfuegos: Impresiones Úcar García y Cía.

El Fígaro. (1919). El antiguo comercio de Cienfuegos, la casa Villapol.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Espasa-Calpe. S.A. (1925). (Vol. XXVIII, Primera Parte). Madrid: Espasa-Calpe S.A.

Figuera Marante, L. (2008). *La perspectiva histórica y sociocultural en la vida de un luchador estudiantil*. Cienfuegos: Universo Sur.

García Delgado, M. (1992). *Historia del mueble*. La Habana: Pueblo y Educación.

García Rodríguez, A. (2010). *Inmigración, economía y sociedad 1880-1920*. Cienfuegos: Mecenaz.

García Rodríguez, A., Saiz Ramírez, A. M., & Marquez Quesada, L. (1998). *La colección de muebles del Museo Provincial, estilos ecléctico (medallón), perilla y chipendale*. Cienfuegos.

García Santana, A. (1999). *Contrapunteo de el arco y el horcón*. Bogotá: Oficina de Publicaciones y Proyectos Especiales e Instituto Cubano del Libro.

García Santana, A. (2008). *Las primeras Villas de Cuba*. La Habana: Ediciones Polymita.

García Santana, A. (2009). *Matanzas La Atenas de Cuba*. La Habana: Ediciones Polymita.

Gooldman, W. (1986). *Un artista en Cuba*. La Habana: Ediciones Letras Cubanas.

Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de La Investigación*. DF, Mexico: Graw-Hill Interamericana S.A de C.V. México.

Instituto de Filosofía, Academia de Ciencias de la URSS, & Departamento de Filosofía, Academia de Ciencias de Cuba. (1982). *La dialéctica y los métodos científicos generales de investigación* (Vols. 1-II, Vol. I y II). La Habana: Ciencias Sociales.

Junta Nacional del Censo. (1919). *Censo de la República de Cuba 1919*. La Habana: Maza, Arroyo y Caso, S. en C.

Las Villas. Álbum-Resumen-Ilustrado Industrial, Comercial, Profesional, Cultural y Social y de Turismo Interprovincial. (1941). La Habana: Editorial Cubana.

Le Riverend, J. (1981). *Historia económica de Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.

Lehnert, G. (1948). *Historia de las Artes Industriales*. Barcelona: Labor S. A.

Lucie-Smith, E. (1998). *Breve historia del mueble*. Barcelona: Ediciones Destino.

Marqués Dols, M. A. (2002). *Las industrias menores: Empresarios y empresas en Cuba (1880-1920)*. La Habana: Editora Política.

Martin Brito, L. (1983). Entorno al Art Nouveau en Cienfuegos. *Isla*, 101–143.

Martin Brito, L. (1998). La ciudad de los miradores. *Ariel*, 40–43.

Martin Brito, L. (2010). *El desarrollo urbano de Cienfuegos en el siglo XIX* (Segunda.). Cienfuegos: Mecenaz.

Martín Brito, L. (2012). El mueble cubano de uso religioso desde sus inicios hasta el siglo XIX. *Revista anual de Historia del Arte*, (18), p.63–76.

Martínez Casanova, M. (2010). *Los Estudios Socioculturales, retos y perspectivas. Inédito.*

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Paris: UNESCO.

Pérez Serrano, G. (1994). Capítulo IV. El método del análisis de contenido: Origen y desarrollo. *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. II. Técnicas y análisis de datos*. Madrid: La Muralla, S. A.

Pichardo, E. (1861). *Diccionario Provincial casi-razonado de Vozes Cubanas* (Tercera.). La Habana: Imprenta del Gobierno, Capitanía General y Real Hacienda por S. M.

Plasencia Moro, A., Zanetti Lecuona, O., & García Álvarez, A. (1985). *Metodología de la Investigación histórica*. La Habana: Pueblo y Educación.

Pons, C. (1995). *El mueble y su restauración*. Barcelona: Ediciones Serval.

Prat Puig, F. (1947). *El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca*. La Habana: Burgay y Cía.

Prat Puig, F. (1978). *Museo Colonial, Santiago de Cuba*. Santiago de Cuba: Oriente.

Rafols, J. F. (1957). *Historia del Arte*. Barcelona: Ramón Sopena, S.A.

Real Academia Española. (1984). *Diccionario de la Lengua Española* (Vigésima.). Madrid: Espasa-Calpe, S.A.

Relación de los contribuyentes inscritos en el término municipal de Cienfuegos. (1926). *La Lucha*.

- Rosemond de Beauvallon, J. B. (2002). *La isla de Cuba*. Santiago de Cuba: Oriente.
- Rousseau, P., & Díaz de Villegas, P. (1920). *Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos y las fiestas del primer centenario de esta ciudad. 1819-1919*. La Habana: Siglo XX.
- Rovira González, V., & Olite Montesbravo, L. (n.d.). *Historia de Cienfuegos. República*. Inédito.
- Rovira González, V., & Olite Montesbravo, M. E. (1979). *Cienfuegos durante la República Neocolonial. 1902-1935*. Cienfuegos: CENIC.
- Seldon, A., & Pennance, F. G. (1967). *Diccionario de economía*. Barcelona: Oikos- Tau, S. A. - ediciones.
- Suárez, M., & Rodríguez-Valdés, S. (1998). Alas de caoba. *Opus Habana*, II(1), 40– 49.
- Taylor, J. S., & Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Torres Cuevas, E. (2002). Introducción. *La historia y el oficio del historiador* (p. VII–XXVIII). Ediciones Imagen Contemporánea.
- Torres Cuevas, E., & Loyola Vega, O. (2007). *Historia de Cuba 1492-1898. Formación y liberación de la nación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Vasilachis de Gialdiano, I. (2003). Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-metodológicos. *En Metodología de la Investigación Social I. Selección de lecturas* (pp. 9–62). La Habana: Félix Varela.
- Venegas Delgado, H. (1994). *Teoría y método de la historia regional cubana*. Santa Clara: Ediciones Capiro.
- Williams, R. (1994). *Sociología de la cultura*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Wright, I. (1910). *Cuba*. New York: The Macmillan Center.

ANEXOS

Anexo 1. Tabla 1. Comparación de la extracción de maderas entre los años 1914 y 1919

Productos Forestales Extraídos	1914		1919	
	Extracción	Exportación	Extracción	Exportación
Maderas (\$)	1 148 738	1 219 794	915 005	77 085
Cedro (Pies Cúbicos)	10 459 050	10 459 050	5 099 391	561 000
Caoba (Pies Cúbicos)	10 254 902	10 254 902	4 104 491	161 000

Sabicú (Pies Cúbicos)	604 142	90 428	1 038 572	
Yaba (Pies Cúbicos)	261 762		283 946	
Ácana (Pies Cúbicos)	4 000	4 000	8 569	
Otras (Pies Cúbicos)	2 376 052	1 552 600	1 311 513	241 481

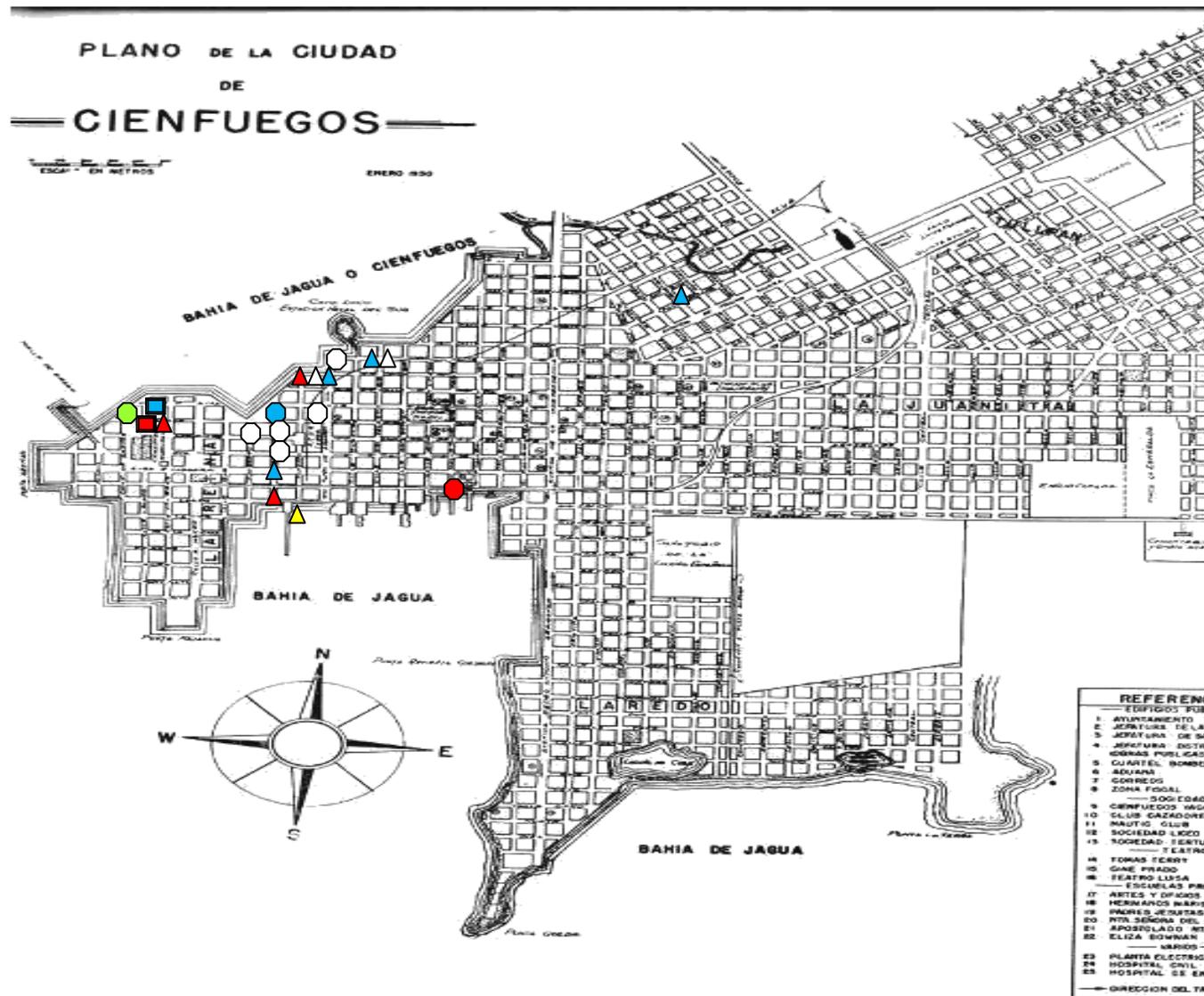
Valores en pesos de la extracción y la exportación de los productos madereros del país en este período. Confeccionado a partir de datos del Censo de la República de Cuba de 1919. (Junta Nacional del Censo, 1919, pp. 1967–1971)

Anexo 2. Tabla 2. Sociedades y establecimientos dedicados al comercio de la madera

	Fecha	Fuente	Nombre	Características	Dirección	Dueños mayoritarios o unitarios
1	1860	Memorias...		Almacén de maderas y materiales de fabricación		Patricio Castaño
2	1866	Memorias...	Garriga y Hermanos			
3	1867-1889	Escritura # 264 de 1886 Verdaguer	Castaño e Intriago	Sociedad para la importación, exportación y venta de maderas		Nicolás Castaño y Capetillo; Patricio Castaño y Capetillo; Antonio Intriago.
4	1882-1890	Escritura # 264 de 1886 Verdaguer	Cardona, Hartasánchez y Compañía	Sociedad para la importación, exportación y venta de maderas		
5	1868	Escritura # 28 de 1888 Verdaguer	A. García y Cía	Sociedad para la importación, exportación y venta de maderas		Nicolás Castaño y Capetillo; Patricio Castaño y Capetillo; Antonio Intriago.
6		Escritura # 28 de 1888 Verdaguer	Cabezo, García y Cía	Sociedad para la importación, exportación y venta de maderas		
7	1872	Diario de Cienfuegos, 6 de enero de 1872; Memorias...	Garriga y Hermanos	Almacén de maderas y barros		
8	1872-1883	Memorias...	Garriga y Hermanos y Muró			
9	1888	Escritura # 32 de 1888, Verdaguer	Garriga y Hermanos		Calzada de Dolores esquina a Manacas	Enrique Garriga y Mataró; Joaquín Garriga y Mataró
10	1888	Escritura # 28 de 1888 Verdaguer	Castaño y Ca.		Fomento, e/ San Carlos Y San Fernando, fondo a la calle Comercio	Nicolás Castaño y herederos de Intriago
11	1892	Directorio...	Garriga y Hermanos	Aserradero y Almacenes de madera/almacenes de materiales de fabricación	Paseo de Arango; Castillo no. 53 (Sucursal)	
12	1892-1898	Memorias...	Garriga y Ca. (S. en C.)	Almacén de carbón y leña	Castillo no. 27	
13	1892	Directorio...		Almacén de materiales de fabricación	Castillo	Guillermo Gil
14	1892	Directorio...	Gómez y Cía	Almacén de materiales de	Castillo no. 9	

				fabricación		
15	1892	Directorio...	Castaño y Ca.	Aserradero y Almacenes de madera	Paseo de Arango, apartado 24; Castillo no. 4 (Sucursal)	Nicolás Castaño
16	Fines del XIX	Publicidad	Donestevéz	Aserrío	Casales no. 1	José Estevéz
17	1902-1906	Memorias...	S. Garriga (S. en C.)	Almacén importador de maderas, barros y toda clase de materiales de fabricación		Sebastian Garriga y Bilotch; Mercedes Garriga Viuda de Garriga
18	1906-1917	Memorias...	Garriga y Sureda (S. en C.)	Almacén importador de maderas, barros y toda clase de materiales de fabricación		Salvador Garriga; Eusebio Sureda y Bilotch
19	1913	El Comercio del 3 de enero de 1913	P. Castaño	Almacén importador de maderas, barros y toda clase de materiales de fabricación	San Fernando y Fomento	Patricio Castaño. S en C.
20	1917-1919	Memorias...	Salvador Garriga (S. en C.)	Almacén importador de maderas, barros y toda clase de materiales de fabricación	Manzana comprendida entre las calles Santa Cruz y San Carlos; Comercio y Fomento; bahía por el Oeste	Salvador Garriga y Garriga
21	1926	Magazine	Nicolás del Castaño y Co. S en C.	Almacén de madera con taller	Independencia y Zaldo	Nicolás del Castaño.
22	1926	Magazine		Almacén de materiales de fabricación	San Carlos y Arango	Salvador Garriga
23	1926	Magazine	Eusebio Sureda y Co.	Almacén de madera con taller	Cumanayagua	Eusebio Sureda
24	1926	Magazine	Artime y García	Almacén de madera con taller	San Fernandino no. 35	
25	1926	Magazine	Cañellas y Cía	Almacén de carbón, leña y maderas del país	Santa Cruz no. 2	
26	1926	Magazine	Rey y Compañía	Tratantes en maderas del país	Argüelles y Arango	
27	1926	Magazine	Benigno y Varela y Cía	Tratantes en maderas del país	San Fernando y Arango	
28	1926	Magazine	Severo Peñafiel	Tratantes en maderas del país	Casales y Línea	
29	1926	Magazine		Tratantes en maderas del país	San Venancio	Jesús Sierra
30	1926	Magazine	Méndez y Álvarez	Tratantes en maderas del país	San Carlos 124	
31	1926	Magazine	Emilio Navarro, S. en C.	Almacén de materiales de fabricación	Gas y San Fernando	

Anexo 3. Plano de 1950 en el que se ha realizado la distribución de los negocios dedicados al comercio de maderas en sus disímiles formas



Leyenda

Periodización

△ 1880-1900

□ 1900-1919

○ 1919-1926

Propietarios con dirección conocida y en los límites de la ciudad de Cienfuegos

■ Castaño

■ Garriga

■ Donestevéz

■ Cañellas y Cía

□ Otros

Anexo 4. “Directorio mercantil de la Isla de Cuba para el año de 1892 a 1893”. Negocios relacionados con la madera

p. 453. *Aserraderos y Almacenes de maderas:*

Castaño y Ca. —Paseo de Arango; teléfono 29, apartado 24. Sucursal: Castillo 4; teléfono 53.

Garriga y Hno. —Paseo de Arango; Teléfono. 28. Sucursal: Castillo 53; teléfono 39.

p. 457. *Carbón, Almacenes de*

Castaño y Ca. (vegetal)—Castillo 4.

Garriga y Ca. (vegetal y leña)—Castillo núm. 27.

Gil, Guillermo (vegetal) —Castillo.

Gómez y Ca. (vegetal)—Castillo 9.

Pujol y Ca., Telmo (vegetal) —Dorticós.

Ros y Ca. (mineral)—Paseo de Vives núm. 20; teléfono 2.

p. 471. *Materiales de fabricación:* Garriga Hno.— Castillo.

Gómez y Ca., teléf. 21—Castillo 9.

Gil, Guillermo—Castillo.

p. 472. *Muelles.....* Avilés, J. y A. —(particular), teléf. 20; Muelle Avilés.

Flower y Ca.—(particular), teléf. 27; Dorticós.

García y Ca.—(particular), teléf. 12, La Mar.

García y Ca.—(particular), teléf. 12, Dorticós.

Terry, Francisco y Emilio—(particular), teléf. 14, Dorticós 28.

Anexo 5. “Magazine La Lucha” 1926. Negocios relacionados con la madera

ALMACENES DE MADERA CON TALLER

N. del Castaño y Cía. S. en C..... Independencia y Zaldo.

E. Sureda y Co, S. en C. B. de Cumanayagua.

Artime y García. San Fernandino 35.

TRATANTES EN MADERAS DEL PAÍS.

Rey y Compañía..... Argüellez y Arango

Benigno y Varela y Cía.... S. Fernando y Arango

Severo Peñafiel .. Casales y Línea

Jesús Sierra. San Venancio.

Cañellas y Cía. Santa Cruz 2.

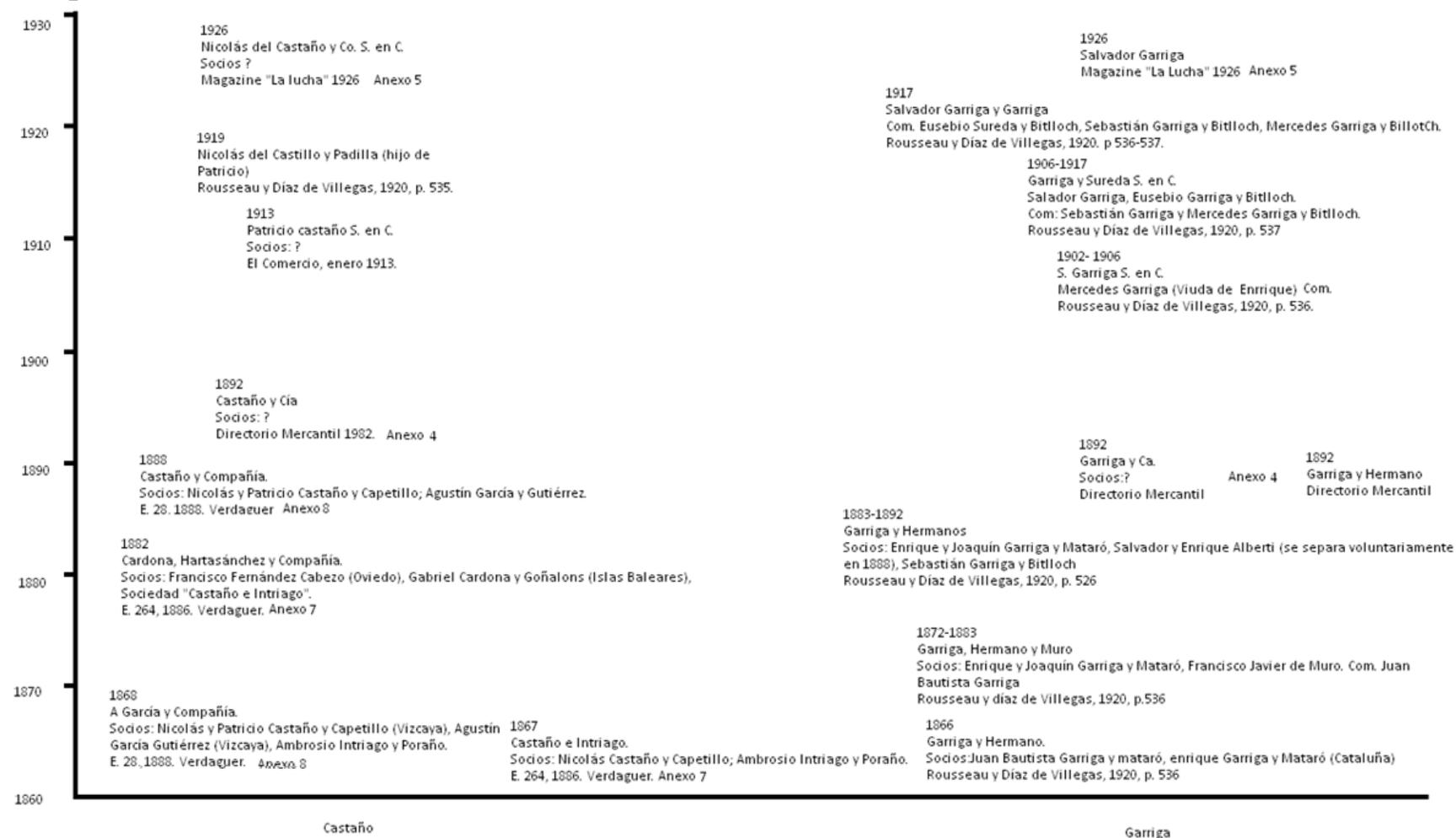
Méndez ,y Alvarez. San Carlos 124.

ALMACENES DE MATERIALES DE EDIFICACIÓN

Salvador Garriga .. San Carlos y Arango

Emilio Navarro, S. en C. Gas y San Fernando

Anexo 6. Esquema que muestra la evolución de los dos negocios más importantes de comercio de madera en este per



Anexo 7. Modificaciones de la sociedad mercantil de Cardona, Hartasánchez y Compañía y separación del comanditario D. Francisco Fernández Cabeza

Año 1886

Escritura # 264

1 de julio de 1886

Comparecen:

-Francisco Fernández Cabeza, natural de Oviedo, 47 años, soltero.

- Gabriel Cardona y Goñalons, natural de Islas Baleares, 53 años, casado, del comercio.

-Manuel Hartasánchez y Romano, natural de Llaves, Oviedo, 61 años, casado, del comercio.

_Nicolás Castaño y Capetillo, Natural de Sopuerta, Provincia de Vizcaya, de 49 años, soltero, del comercio.

Todos vecinos de Cienfuegos.

“... Nicolás Castaño quien lo verifica como gerente de la sociedad que gira en esta plaza bajo la razón de Castaño e Intriago, según las cláusulas primera y tercera de la escritura de constitución de dicha sociedad otorgada el nueve de julio de mil ochocientos sesenta y siete ante notario que fue de esta ciudad Enrique Nieto, cuya sociedad fue prorrogada por seis años hasta veinte y uno de abril de mil ochocientos ochenta y nueve por otra escritura ante mí y en mi registro con fecha veinte y cinco de agosto de mil ochocientos ochenta y tres, la cual declaraba libre de pago de impuestos sobre derechos reales y transmisión de bienes, se halla registrada, al folio cuarenta y dos del libro primero y con el número doscientos sesenta y cuatro en el registro mercantil de esta provincia y en el de comercio de este partido de folio quinientos once y con el número ciento catorce, y la citada cláusula tercera de la escritura de la constituida sociedad y de la cuarta de la de su prorrogación que más claramente expresan los nombres de los gerentes y sus facultades dicen así:

“Tercero. Don Nicolás Castaño y Capetillo y Don Ambrosio Intriago y Poraño indistintamente tendrán a su cargo la administración de la compañía y podrán usar la firma social, quedando por consiguiente autorizados a hacer cada uno en su nombre toda clase de operaciones, negocios y especulaciones mercantiles, gestionar judicialmente y extrajudicialmente en los asuntos en que la sociedad tenga interés y nombrar procuradores para reclamaciones y cobro de créditos y proponer al tribunal las demandas y excepciones precedentes.

(...)

“Se disuelve la sociedad en mil ochocientos ochenta y dos “Cabeza, Fernández y Cía.”. Se presentan el Sr. D Gabriel Cardona y el Sr. D. Manuel Hartasánchez como gerentes y comanditarios; el Sr. D. Vicente Fernández y el Sr. D. Francisco Fernández Cabeza y el Sr. D. Nicolás Castaño y Capetillo en representación de la sociedad Castaño constituyendo la sociedad de Cardona, Haratasánchez y Cía. Por término de ocho años desde el veinte y uno de enero de mil ochocientos ochenta y dos con un capital doscientos cincuenta mil pesos, siendo el Sr. D. Nicolás Castaño y Capetillo el mayor aportador ciento diecinueve mil pesos.”

Solicita el Sr. D. Francisco Fernández Cabeza separarse totalmente de la sociedad. La compañía seguirá con los demás miembros hasta el veinte y uno de enero de mil ochocientos noventa.

En este año (1886) tiene como capital ciento cincuenta y mil doscientos seis pesos que pertenecen a la sociedad Castaño, Intriago y Cía.

(...)

La sociedad Castaño, Intriago y Cía. Es dueña del edificio en que se encuentra el escritorio y los almacenes de la de Cardona, Hartasánchez y Cía. Y se compromete a no desahuciarla hasta después que se haya vencido el término de su constitución aunque se disuelva antes.

Anexo 8. Disolución de la Sociedad A. *García y Compañía* y constitución como su sucesora de la de *Castaño y Compañía*

Año 1888

Escritura # 28

En esta ciudad de Cienfuegos a veinticinco de enero de mil ochocientos ochenta y ocho.

Ante mi D. José Verdaguer, vecino y notario de la misma y del Colegio de La Habana, y en presencia de los testigos que al final nombraré, comparecen:

Por una parte D. Agustín García Gutiérrez natural de Vizcaya, de cuarenta y nueve años, casado y del comercio, vecino de esta ciudad.

Y por otra parte la Sra. Da. Mercedes Hernández y Calleyro, viuda de Intriago y Torañó, natural de Trinidad, de cuarenta y nueve años, propietaria y vecina de esta ciudad...como legítima madre y representante de las menores Da. María de los Dolores y Da. Adela Intriago y Hernández...y los Sres. Patricio Castaño y Capetillo...y el Sr. Nicolás de iguales apellidos, natural de la provincia de Vizcaya, de cuarenta y nueve años, soltero, del comercio, y vecino de esta ciudad con cédula personal de segunda clase, expedida con el número doscientos trece por el alcalde del barrio del Paradero en veinte y cinco de septiembre del último, que lo verifica como gerente de la sociedad, que gira en esta plaza bajo la razón de Castaño e Intriago, segunda cláusula, tercera de la escritura de constitución de dicha sociedad otorgada en nueve de junio de mil ochocientos sesenta y siete ante el notario que fue de esta ciudad D. Emigdio Nieto hoy en el archivo general del distrito que se halla a mi cargo, cuya sociedad fue prorrogada por seis años hasta veinte y uno de abril de mil ochocientos ochenta y nueve por otra escritura ante mí y en mi registro con fecha veinte y cinco de agosto de mil ochocientos ochenta y tres, la cual declarada libre de pago de impuesto sobre derechos reales y transmisiones de bienes se halla registrada en el folio cuarenta y dos del Libro Primero y con el número doscientos sesenta y cuatro del Registro Mercantil de esta provincia y en el comercio de este partido al folio quinientos once, con el número ciento catorce y la cláusula tercera de dicha sociedad dice así: “Tercero. Don Nicolás Castaño y Capetillo y Don Ambrosio Intriago y Poraño indistintamente tendrán a su cargo la administración de la compañía y podrán usar la firma social, quedando por consiguiente autorizados a hacer cada uno en su nombre toda clase de operaciones, negocios y especulaciones mercantiles, gestionar judicialmente y extrajudicialmente en los asuntos en que la sociedad tenga interés y nombrar procuradores para reclamaciones y cobro de créditos y proponer al tribunal las demandas y excepciones precedentes.”

Dicho capital lo componen: además de las existencias en efectivo o metálico las mercancía y créditos de la antigua razón “García y Cía” y las propiedades rústicas y urbanas que le pertenecían a saber de un ingenio de elaborar azúcar titulado Silverita

situado en el partido del Padre de las Casas, de esta jurisdicción con su dotación compuesta de ochenta y cuatro esclavos y once libertos y demás que le es anexo. Un potrero denominado Esperanza situado en el cuartón Limones del Partido de Camarones. La mitad de otro ingenio de elaborar azúcar en el Partido de Río de Ay, jurisdicción de Trinidad que con su dotación comprende ciento sesenta y cinco esclavos de ambos sexos y diversas edades a los cuales acompañar treinta y tres libertos, sus fábricas, máquinas y demás anexidades poseen, en unión a D. Manuel Blanco y Ramos a quien corresponde la mitad de dicha finca. La parte que representan en el almacén de maderas, obras de barro y materiales para fabricaciones establecido en esta plaza con sus fábricas, terreno que ocupa y anexidades que posee en unión de D. Francisco Fernández Cabezo y ha girado hasta hoy con la razón Cabezo, García y Cía. Y por último una goleta nombrada “Valón”.

(...)

Primero. Que en fecha de treinta de marzo de mil ochocientos sesenta y ocho frente al notario que fue de esta ciudad D. Emigdio Nieto hoy en el archivo general del distrito que se halla a mi cargo, los Sres. D. Nicolás y D. Patricio Castaño y Capetillo, D. Agustín García Gutiérrez y el citado D. Antonio Intriago y Toraño constituyeron una sociedad mercantil bajo la razón de “A. García y Compañía” como antecesora de la de “Cabezo, García y Compañía” para dedicarse al ramo de la importación, exportación y venta de maderas, obras de barro y toda clase de materiales para fabricación por el término de dos años.

(...)

Cuarto. Fallece D. Antonio Intriago y Toraño el veintisiete de mayo de mil ochocientos ochenta y seis declarando con herederas a sus hijas, representadas en este acto por su legítima madre Sra. Da. Mercedes Hernández y Calleyro, viuda de Intriago y Toraño.

Quinto. Que cumplido el tiempo de prórroga de la sociedad esta se disuelve con el consiguiente inventario de bienes:

Inmuebles.

Primero. Finca urbana con fábrica de tabla y teja para almacenes, escritorio, vivienda y demás dependencias, plantadas en el terreno con la denominación de una manzana de siete mil ciento noventa y un metros cuadrados, solares número novecientos cuarenta y seis, novecientos cuarenta y siete, novecientos cuarenta y ocho, novecientos noventa y nueve, mil treinta y cuatro, mil treinta y tres, mil treinta y cinco, mil treinta y seis, mil treinta y siete y mil treinta y ocho modernos, situados en la calle del Fomento con el frente y fachada principal a ella, lindando al este o espalda a la calle del comercio, por el norte o izquierda con San Carlos, por el sur o derecha con San Fernando, con un valor de veintisiete mil pesos---\$27. 000

Segundo. Una finca urbana, de cinco solares y parte de otro que comprende cuatro mil doscientos seis metros, setecientos treinta y cinco centímetros cuadrados. Ubicados en la Calle del comercio, con frente a ella al este, y lindando por el norte o izquierda San Carlos, por el sur o derecha con la calle San Fernando y por el oeste o espalda con el límite de fabricación de la ciudad, con un valor de mil sesenta y dos pesos con cinco centavos.--- \$1. 062. 5

Tercero. Finca urbana, cuartería antes sin número, marcada con el treinta y seis y treinta y ocho para amillaramiento, fabricada de mampostería tabla y teja que comprende seiscientos noventa y ocho metros y ochocientos noventa y seis centímetros cuadrados, en el solar cuatrocientos sesenta y ocho antiguo y ochocientos cincuenta y tres moderno, situada en el Paseo de Arango, fachada al

mismo entre Santa Cruz y San Carlos, con un valor de siete mil cuatrocientos cincuenta y cinco pesos con doce centavos.--- \$ 7. 455. 12.

Muebles

Mercaderías existentes en sus almacenes -\$ 54. 000

Ganado -\$ 23. 407

Cuentas corrientes -\$ 70. 677. 06

Embarcaciones.

(1) Guairo de nombre San Francisco \$ 2. 500

(1) Guairo de nombre Ernesto \$ 2. 300

(1) Guairo de nombre Candita \$ 3. 000

(1) Guairo de nombre San Agustín \$ 5. 000

(1) Guairo de nombre Esperanza \$ 3. 000

(1) Guairo de nombre María Josefa \$ 1. 000

(1) Guairo de nombre Joven Eduardo \$ 2. 500

(1) Balandra de nombre Iberia \$ 1. 000

(1) Guairo de nombre Perla del Sur \$ 1. 800

(1) Balandra de nombre Sancho Panza \$ 350

(1) Guairo de nombre Flor de Mar \$ 700

Total \$ 206. 751. 68

Sexto. La proporción de repartición bienes y valores será como sigue:

-D. Agustín García Gutiérrez - \$75. 000

-D. Patricio Castaño y Capetillo- \$178 .44

-D. Nicolás Castaño y Capetillo- \$20. 791. 27

- Herederos de Intriago- \$ 20. 708. 04

(...)

Onceno. Por consecuencia de lo antes expuesto el Sr. Nicolás Castaño y Capetillo con su acreditada representación en la sociedad de Castaño e Intriago, el Sr. D. Patricio Castaño y Capetillo y el también presente Sr. D. Ramón Prieto y Fernández, constituyen sociedad como sucesora de la disuelta de los Sres. García y Compañía para continuar sus negocios en los ramos de importación, exportación, compra y venta de maderas, obras de barro y toda clase de materiales de fabricación (...)

Doceavo. La razón de la sociedad será Castaño Y Compañía, sus gestores y gerentes serán D. Patricio y D. Nicolás castaño y Capetillo y D. Ramón Prieto y Fernández y la Sociedad Castaño e Intriago como socios comanditarios.

(...)

Décimo quinto. Capital de inicio \$167. 656

Décimo sexto. Cúmulo de bienes.

Bienes Inmuebles

Finca urbana de \$27. 000 (primero de la presente escritura)

Finca urbana de \$1. 032. 50

Bienes muebles

Mercaderías-\$54. 000

Cuentas Corrientes- \$2. 272. 38

Once embarcaciones- \$ 23. 150

Anexo 9. Referencia a *Garriga y Hermanos* en el “Diario de Cienfuegos”

Diario de Cienfuegos

Periódico mercantil, político y literario

Sábado 6 de enero del 1872. Año número III. Ejemplar número 7, página 3.

➤ La tan renombrada cal del Marañón

Indispensable para la más pronta defecación del guarapo.

Se halla constantemente en venta en el almacén de maderas y barros de Garriga y Hermanos.

Teja francesa de la mejor perfeccionada, están recibiendo un cargamento de Marsella los referidos Garriga y hermanos que la venden en proporción.

Anexo 10. Disolución de la sociedad mercantil *Garriga, Hermanos y Compañía* y constitución de otra como su sucesora con la misma razón social

Año 1888

Escritura # 32

En esta ciudad de Cienfuegos a veintisiete de enero de mil ochocientos ochenta y ocho.

Ante mi D. José Verdaguer, vecino y notario de la misma y del Colegio de La Habana, y en presencia de los testigos que al final nombraré, comparecen:

Los Sres. D. Salvador Alberti Domenech, natural de Llavet del Mar, provincia de Gerona, de treinta y tres años, soltero, del comercio, vecino de esta ciudad, en el barrio de Plaza del Recreo. El Sr. D. Sebastián Garriga y Villoch, natural de Llovet del Mar, provincia de Gerona, de veintinueve años, soltero, del comercio, vecino de esta ciudad del Barrio del Paradero. D. Enrique Alberti Domenech, natural de Llovet del Mar, provincia de Gerona, de treinta y dos años, soltero, del comercio, vecino de esta ciudad del barrio del Paradero en representación de su hermano Enrique Garriga y Mataró.

Primero. Por escritura del dieciocho de diciembre de mil ochocientos ochenta y tres ante el notario D. Rafael Villafuerte comparecen los Sres. D. Enrique y D. Joaquín Garriga y Mataró, D. Salvador y D. Enrique Alberti y D. Sebastián Garriga y Villoch y constituyeron la sociedad sucesora de Garriga, hermanos y Muro por término vencido del treinta y uno de diciembre de mil ochocientos ochenta y siete con la razón Garriga Hermanos y Compañía, para dedicarse a la compra y venta de maderas, obras de barro, materiales de fabricación, frutos del país y comisiones en general, con el capital de ochenta y seis mil cuatrocientos catorce pesos y sesenta y nueve centavos, repartido en las siguientes proporciones:

- Sr. D. Enrique Garriga y Mataró con cincuenta y tres mil ochocientos setenta y cinco pesos con noventa y seis centavos.- \$53 875, 96.
- Sr. D. Joaquín Garriga y Mataró con diecisiete mil quinientos treinta y ocho pesos con setenta y tres centavos-\$ 17 538, 73.

Segundo. Cumpliéndose el término de diciembre de mil ochocientos ochenta y siete y separándose voluntariamente el Sr. D. Alberti Domenech, el inventario de los bienes es como sigue:

Bienes muebles:

Primero. Finca urbana, casa planta baja sin número, fabricada de mampostería y tejas, dividida en dos viviendas que comprenden setecientos diecinueve metros y diez centímetros cuadrados, en el solar número ciento veintiuno moderno de Rodas, ubicado en la Calle del Carmen entre Bouyón y Real con un valor de quinientos pesos- \$ 500.

Segundo. Finca urbana, en terreno yermo de seiscientos noventa y ocho metros ochocientos noventa y seis centímetros cuadrados en el solar número ciento ochenta

antiguo y novecientos noventa y uno moderno del plano de esta ciudad, ubicado en la calle San Carlos con el frente a ella por el norte, por el sur con el solar ciento ochenta y uno antiguo y mil seis moderno, por el este o derecha con la calle Cuartel y por el oeste o izquierda con el solar número novecientos noventa moderno con un valor de ochocientos pesos- \$800

Tercero. Finca urbana en terreno yermo de setecientos diecinueve metro diez centímetros cuadrados ubicados en la calle Santa Elena, frente a ella al sur, al norte o espalda con solar.... Con un valor de cuatrocientos pesos-\$400.

Cuarto. Finca urbana con fábrica de tabla y tejas de dos pisos comprendiendo mil trescientos noventa y siete metros con setecientos noventa y dos centímetros cuadrados, en dos solares en la prolongación de la Calzada de Dolores de esta ciudad, o sea, camino de Caunao esquina a Manacas, con frente y fachada a dicha Calzada al norte, y lindando por el sur o espalda y por el este o izquierda con terrenos de sucesión de Sebastián García y por el oeste o derecha a camino de Manacas, con un valor de quinientos pesos.-\$500

Quinto. Finca urbana con casa de planta baja fabricada de tabla y teja en un solar de setecientos diecinueve metros y diez centímetros cuadrados ubicados en la calle San Lope esquina a la de Serice, Palmira, con un valor de trescientos seis pesos- \$306.

Bienes muebles.

Mercaderías. \$38. 804. 61

Cuentas corrientes. \$ 32. 904. 97

Embarcaciones.

(1)Guairo llamado San Salvador de catorce toneladas -\$ 1. 500

(1) Pailebos español llamado Llaves de Mar para navegación de travesías de trescientos cincuenta y siete punto setenta toneladas -\$ 9. 043.

(1)Bote llamado Jagua, construido en Cienfuegos de una tonelada -\$ 102.

Otros

-Carretas, bueyes, sierras, aparatos y demás útiles y enseres del taller de maderas avalados en \$ 10. 407. 12.

Total \$ 100. 330. 70

La distribución será la siguiente:

- Sr. Enrique Garriga y Mataró \$ 58. 514. 63
- Sr. Joaquín Garriga y Mataró \$ 22. 117. 40
- Sr. Sebastián Garriga y Villoch \$ 6. 546. 23
- Sr. Enrique Alberti y Domenech \$ 6. 546. 22
- Sr. Salvador Alberti y Domenech \$ 6. 546. 22

Cuarto-sexto.

Se separa Enrique Alberti de la nueva compañía constituida Garriga y Hermanos.

Anexo 11. Tabla 3. Sociedades y establecimientos dedicados al comercio y fabricación de muebles

	Fecha	Fuente	Nombre	Con Taller	Características	Dirección	Dueños mayoritarios o unitarios
1	1872	Diario de Cienfuegos, 6 de enero de 1872	"La Lámpara de Oro"	x	Venta de lámparas y faroles de todo tipo, colocación de tuberías para gas, agua y	San Carlos no. 23	

					bombas; doraban, bronceaban y componían camas		
2	1872	Diario de Cienfuegos, 6 de enero de 1873		x	Almacén de muebles con taller	D'Clouet no. 6	Juan Casas
3	1874	El Figaro 1904			Mueblería y casa de préstamos, importador de muebles, ventas al por mayor	Hourruiti ner no. 31	José Villapol
4	1885	Excel Sior			Ferretería con efectos varios incluidos herramientas para carpinteros y venta de camas de hierro.	Argüellez esquina a Santa Isabel	Lorenzo Pérez
5	1888- 1896	Escritura # 15 de 1888 de Verdaguer	Gómez y Cía		Préstamos y mueblería	Hourruiti ner entre Santa Cruz y San Carlos	Feliciano Gómez y Rueda (dueño mayoritario en sociedad)
6	1892	Directorio...	Ovies, Suárez y ca.		Mueblería	Hourruiti ner no. 31 y 33	
7	1892	Directorio...			Mueblería	Hourruiti ner 23	Jacinto Mantecón
8	1892	Directorio...	"La América"		Mueblería	Santa Cruz 55	Feliciano Gómez
9	1892	Directorio...	"La hija de la honradez "		Mueblería y casa de préstamos	Hourruiti ner no. 20	José Villapol
10	1894	Memorias...	J. Reigosa y Cía		Mueblería y joyería		J. Reigosa
11	1898	El Liberal, 13 de enero de 1898 p. 14	"La Sultana"		Casa de préstamos, almacén de muebles y fábrica de espejos	San Carlos no. 87	Ories Jiménez
12	1899	Revista Bohemia, abril de 1919	"La industrial cienfueg uera"	x	Fábrica de muebles, baules, bastidores y maletas.	Calle D'Clouet Sucursal en Santiago de Cuba	Joaquín Gracia Julián Fernández Joaquín Fernández
13	1900	Memorias...	Reigosa y Villapol		Mueblería y préstamos	Hourruiti ner no. 20	José Villapol y José Reigosa
14	1900	La Pluma Libre, 24 de mayo de 1900; p. 4	"La América"		Mueblería y casa de préstamos	Santa Cruz 55	Feliciano Gómez y Vicente

							Rueda
15	1900	La Pluma Libre, 24 de mayo de 1900; p. 4		x	Taller de carpintería, fábrica de sarcófagos, fabricación y arreglo de muebles	Paseo de Vives no. 124	Roque Tompson
16	1904	Memorias...			Mueblería y préstamos	Gacel no. 4	J. Reigosa
17	1906	El Fígaro 1904			Mueblería y préstamos	San Fernando y Hourruiti ner	J. Reigosa
18	1906	Memorias...	"La hija de la honradez"		Mueblería y préstamos	San Carlos no. 98	José Villapol
19	1907	El Comercio 15 de julio de 1907	"La Favorita"		Almacén importador de muebles, camas y cortinas. Casa de préstamos sobre valores que representan garantías		José Fernández Leiva
20	1908	*Registro Mercantil #5, folio 10 ¹²	"La Esperanza"		Almacén importador de muebles	Calle Cuartel # 34	Manuel García Verdeja
21	1909	*Revista "Cuba Latina" # 5, 6 de octubre de 1908	"La Equitativa"		Almacén de muebles y casa de contratación	Hourruiti ner #25	Villapol y Bermúdez
22	1909	*La Correspondencia, p. 7, abril de 1909	"La América"		Almacén importador de muebles y casa de contratación	Santa Cruz y San Luis	Feliciano Gómez
23	1909	*La Correspondencia, 7 de julio de 1909, p. 3			Alquiler de sillas de tijeras para fiestas	Hourruiti ner esquina a Santa Elena	Fiol Caballero
24	1909	*Revista "Crisálida", 2 de octubre de 1909	Gran Taller de muebles	x	Especialidad en juegos de cuarto, comedor y sala según el gusto del marchante. Precios módicos por catálogo	Santa Elena # 56	Aquilino Doce
25	1909	Revista "La Nación Ilustrada"		x	Casa Industria e importación de muebles	Hourruiti ner y San Carlos	José Villapol
26	1909	*Revista "Crisálida", 2 de abril octubre de 1909	"El Gran Bazar"		Almacén de quincalla, sedería, perfumería y	San Fernando 146	Francisco Abreu

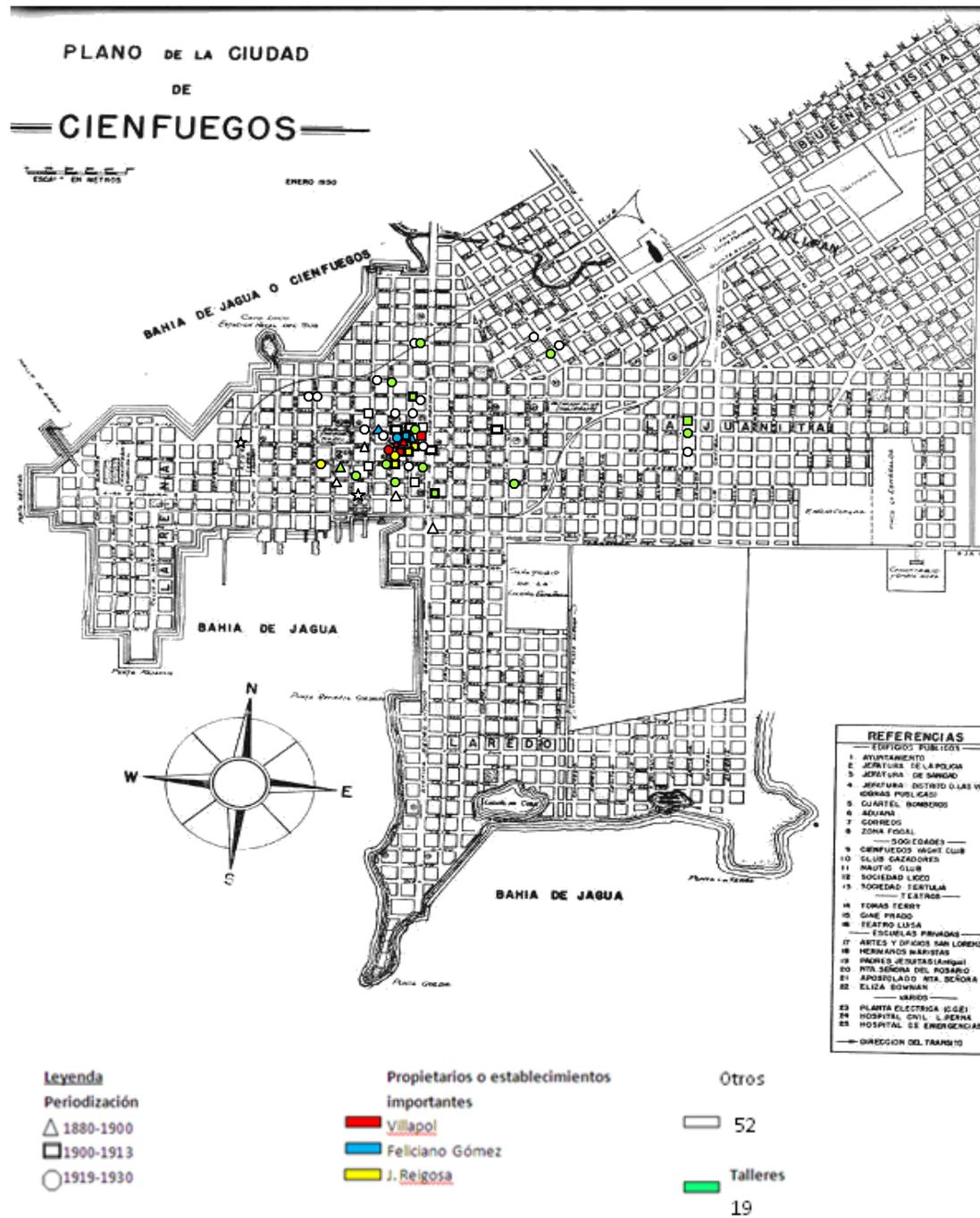
¹² Donde aparece asterisco (*) son fichas cortesía de Alejandro García Rodríguez.

					muebles a plazos		
27	1909	*La Correspondencia, abril de 1909	"La Mina de Oro"		Almacén importador de muebles, camas de hierro, lámparas y casa de préstamos sobre valores que representan garantía	Santa Cruz 88	Vicente Rueda
28	1910	*Registro Mercantil # 5, folio 34			Almacén de muebles	San Carlos #123	Daniel Méndez
29	1910	*Registro Mercantil # 9, folio 161	"La favorita"		Mueblería, casa de empeño y préstamos	Hourruiti ner	Juan Fernández Libia
30	1910	*Registro Mercantil #9, folio 182			Comercio de mesas de billar	Arguelles 74	Alberto Pérez Morales
31	1911	*La Correspondencia, enero de 1911	"Casa Borbolla"		Mimbres, juegos de cuarto.	Obra Pía # 68 La Habana, San Carlos 92, Oficina en Cienfuegos,	Constante Diego
32	1912-1919	Memorias...	"La hija de la honradez"		Mueblería y préstamos	San Carlos no. 98	Fernández y Villpol
33	1913	El Comercio, 2 de enero de 1913, p. 6	"La esperanza"		Almacén importador de muebles, camas de hierro y joyería. Agencia de mudanzas. Alquilan, compran, venden y cambian muebles.	Cuartel 134 y 136.	Verdeja y Alonso
34	1913	El Comercio, 11 de febrero de 1913, p. 4	"La América"		Mueblería y casa de préstamos	Santa Cruz 55	Feliciano Gómez
35	1913	El Comercio, 3 de mayo de 1913, p. 8			Almacén de muebles, joyería y casa de préstamos	Santa Cruz 88	
36	1913	El Comercio, 3 de mayo de 1913, p. 8	Bolea, Prieto y Casas				
37	1917	*Registro Mercantil # 19, folio 44	"La Paz"	x	Carpintería con taller		Manuel Fuentes y García
38	1919	Revista	"La	x	Fábrica de	Calle	Joaquín

		Bohemia, abril de 1919	industrial cienfueguera		muebles, baules, bastidores y maletas.	D'Clouet Sucursal en Santiago de Cuba	Gracia Julián Fernández Joaquín Fernández
39	1919	Memorias...	"Casa Reigosa"		Mueblería y casa de préstamos		J. Reigosa
40	1919	Memorias...	Alea y Ca.		Almacén importador de muebles	Hourruiti ner 33 y 35	
41	1919	Memorias...	"La América"		Mueblería y casa de préstamos	Santa Cruz 75	Feliciano Gómez
42	1920	*Registro Mercantil # 22, folio 17			Compraventa y almacén de muebles	Castillo 125	José Marino García
43	1920	*Revista "Sistema", septiembre 1920, p. 56	"La Victoria"	Castillo 48	Fábrica de cortinas transparentes, especialidad en Baules "Luisa", muebles, camas de hierro y taburetes, maletas y bastidores metálicos	San Carlos 123	Menéndez y García
44	1920	*Registro Mercantil # 20, folio 009.		x	Comercio e industria de fabricación de muebles.	Arguelles	Emilio y José Pomares y Aymerichs
45	1922	*Revista "Castalia", diciembre de 1922.	"La Regente"		Almacén de muebles	San Fernando 138	Garrido y Yáñez
46	1922	*Revista "Castalia", diciembre de 1922.	"La Mexicana"	x	Se tapizaban muebles con paños o pieles	San Carlos Y Hourruiti ner	Sabino Martí
47	1922	*Revista "Páginas", marzo 1922, p. 21	"La Villa del país"		Especialidad en tapicería	Santa Elena Esquina a Hourruiti ner	
48	1923	*Registro Mercantil #28, folio 234		x	Taller de ebanistería	D'Clouet y Padre de las Casas	Pedro Balea Reigosa
49	1924	*Registro Mercantil #30, folio 0000013	"Casa Barrera"		Comercio de automóviles y muebles	Calzada de Dolores 93	Antonio Barrera
50	1924	*Registro Mercantil # 30, folio 119	"El siglo XX"		Mueblería	Santa Cruz 78	Nemesio García y Carcia
51	1924	Album ...	"Casa Mimbre"		Tienda mixta, muebles incluidos	Hourruiti ner...	Antonio Leal
52	1926	Magazine...			Almacén de muebles con taller	Hourruiti ner y P. las Casas	Manuel García Verdeja
53	1926	Magazine...	Reigosa y		Mueblería y	Gacel no.	

			Lombard ero		casa de préstamos	54	
54	1926	Magazine...	Méndez y García		Almacén y tienda de muebles	Castillo 48	
55	1926	Magazine...	Garrido y Yáñez		Almacén y tienda de muebles	Santa Cruz 125	
56	1926	Magazine...		x	Fábrica de muebles finos	Argüellez y Tacón	Francisco Vázquez
57	1926	Magazine...		x	Fábrica de muebles finos	Santa Cruz y Central	Silverio Seruet
58	1926	Magazine...		x	Fábrica de muebles finos	Argüellez y Hourruiti ner	Emilio Pomares
59	1926	Magazine...		x	Fábrica de muebles finos	Calzada de Dolores 23	Carlos Gatell
60	1926	Magazine...	Doce y Ríos	x	Fábrica de muebles finos	Hourruiti ner y P. las Casas	
61	1926	Magazine...		x	Fábrica de muebles finos	D'Clouet y P. las Casas	Pedro Balea
62	1926	Magazine...			Almacén y tienda de muebles	Castillo 135	Angel Portilla y Santibañez
63	1926	Magazine...			Almacén y tienda de muebles	Calzada de Dolores 25	José Mariño
64	1926	Magazine...			Almacén y tienda de muebles	Castillo 113	Rafael Coterón de la Rosa
65	1926	Magazine...			Almacén y tienda de muebles	Cumanay agua	José M. Ocampos
66	1926	Magazine...	Benítez y Hermano		Almacén y tienda de muebles	San Carlos y Tacón	
67	1926	Magazine...			Almacén y tienda de muebles	San Fernando 138	Joaquín García
68	1926	Magazine...	Reigosa y Rodríguez		Mueblería y casa de préstamos	Santa Isabel y San Fernando	
69	1930	Entrevista con Díaz de la Peña			Almacén de muebles	San Carlos no. 98	Fernando Villapol
70	1930	Entrevista con Díaz de la Peña	"La Casa Cabargas "	x	Almacén de muebles con taller	San Fernando 142 y 146	

Anexo 12. Plano de 1950 en el que se ha realizado la distribución de los negocios dedicados al comercio y fabricación de muebles en sus disímiles formas



Anexo 13. “Directorio mercantil de la Isla de Cuba para el año de 1892 a 1893”. Negocios dedicados a los muebles

p. 471. *Mueblerías*..... Gómez, Feliciano — “La América”; Santa Cruz 55.
Mantecón, Jacinto—Hourruitiner 23.
Ovies, Suárez y ca. —Hourruitiner números 31 y 33.
Villapol, José—“La hija de la honradez”; Hourruitiner 20.
p. 459 *Casas de préstamos* Alfonso y Ca., B. —“La Protectora”, San Fernando 29.
Gómez, Feliciano—“La América”, Santa Cruz 55.
Ovies, Suárez y Comp. —Hourruitiner 31 y 33.
Villapol, José—“La hija de la honradez”, Hourruitiner 20.
p. 457 *Carpinterías*.....Avello, Francisco—Colón 34.
Costa, José—Santa Elena 53.
García, José—San Fernando 30.
Lareada, Hipólito—Castillo.
Leal, Juan—Argüelles 91.
Rodríguez, Rafael— De Clouet 47.
Sousa, José—San Carlos 100.

Anexo 14. “Magazine La Lucha” de 1926. Negocios dedicados a los muebles

ALMACENES Y TIENDAS DE LÁMPARAS

Alea y Cía.....Hourruitiner 31
Ramón Romero.....San Fernando y D’clouet
Feliciano Gómez.....Santa Cruz 69
Fernando Villapol y Cía.....San Carlos 98
Vicente Rueda.....Santa Cruz 110
J. Ganduxe y Margarita y Gerone L. W.Argüelles y Gacel
José Reigosa.....Santa Elena y Gacel

ALMACENES Y TIENDAS DE TODAS CLASES DE MUEBLES NUEVOS Y USADOS

Méndez y García.....Castillo 48
José Reigosa y Lombardero.....Gacel 54
Manuel García Verdeja.....Hourruitiner y P. Casas
Joaquín García.....San Fernando 138
Garrido y Yáñez.....Santa Cruz 125
Angel Portilla y Santibáñez.....Castillo 135
José Mariño.....Calzada de Dolores 25
Reigosa y Rodríguez.....Santa Isabel, y San Fernando
Benítez y Hermano.....San Carlos y Tacón
Rafael Coterón de la Rosa.....Castillo 113
José M. Ocampos.....B. de Cumanayagua

PRESTAMISTAS SOBRE ALHAJAS

Fernando Villapol y Cía....San Carlos 98
Feliciano Gómez.....Santa Cruz 73
José Reigosa.....Gacel 54
Valle y Reigosa.....Dolores 25

FÁBRICAS DE MUEBLES FINOS CON MOTOR

Francisco Vázquez.....Argüelles y Tacón

Silveiro Seuret.....Santa Cruz y Central
Emilio Pomares....Arguelles y Hourruitiner
Carlos Gatell.....Calzada de Dolores 23
Doce y Ríos.....Hourruitiner y P. las Casas
Pedro Balea.....D'Clouet y P. las Casas

EBANISTAS SILLEROS

Ramón Pérez Oliveras.....Colón 78
Francisco Vega Denis....B. de Cumanayagua

FÁBRICAS DE BASTIDORES

Félix Alonso....Hourruitiner y Casas

Méndez y García.....Castillo 48

Manuel Martínez.....Castillo 115

Anexo 15. Transcripción de notas de la entrevista a José Pascual Mesa Zerquera



José Pascual Mesa Zerquera a la edad de 89 años. Foto tomada por la investigadora en febrero del 2011.

Entrevista realizada por Lilia Martín Brito y Kenia A. Hernández Gómez en febrero del 2011.

Datos del entrevistado:

José Pascual Mesa Zerquera. Nacido el 23 de octubre de 1922 en Dorticós no. 159, entre O'Donell y Cid. Descendiente de Marcos Emilio Mesa Villarubia, ebanista valenciano que llegó a Cuba siendo un niño. José Pascual fue aprendiz de su padre desde que tenía nueve años, se especializó en la talla, estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Cienfuegos en la especialidad de carpintería y se hizo Constructor Civil en La Habana en 1940. Todavía vive.

Sobre su taller:

Tenían un taller que montaron prácticamente su hermano y él en la calle Dorticós donde él nació. El taller era al fondo de la casa, en el patio. Era una casa grande de

madera con patio y traspatio donde su papá tenía un banquito¹³ y ellos montaron su carpintería dirigida por su papá. Compraron un Ford del 26 y lo desarmaron, con sus piezas armaron varias herramientas para la carpintería. Las ruedas eran a veces de acero y muchas veces de madera. De las piezas del Ford armaron un sinfín. Cuando abrió “Siars”¹⁴ compraron un equipo para pintar a plazos y lo pagaron antes de tiempo. Ahí les dieron crédito para comprar una sierra y una plana. Él los dirigió en el taller que ellos montaron (a la muerte de su padre). Los pedidos llegaban a partir de clientes o recomendaciones.

Otros talleres:

En otros talleres el maestro hacía las plantillas y últimamente él se dedicó a las tallas. Las plantillas se hacen de una cara y todo lo demás se hace por él. Wapler White, Chippendale, Adonis Cheraton, tenían una plantilla de una fila a partir de catálogos franceses, italianos...

La carpintería de José Mazo, hizo rico a Antonio Leal que se la compró a Antonio Villapol. Su papá estuvo de jefe de taller en la Juanita.

En la esquina del Bar Pedro había una cervecería y parte de una tintorería-carpintería. Hacía muebles muy buenos.

El dueño de la carpintería era Enrique Fuentes, vive en La Calzada en la acera del Servicentro antes de llegar al centro de elaboración. Ese taller hizo todo tipo de muebles.

Las mueblerías:

Trabajó para las mueblerías Reigosa, Victoria y Parapar que tenía un taller muy grande donde está el taller de costura.

Las mueblerías tenían un taller de barniz. Reigosa tenía el taller al fondo del comercio en la calle Gacel entre Santa Elena y Santa Cruz.

La única con todo, se hacía muebles de estilo erala casa “El Luis XV”, lo hacía él nada más.

Le vendían a La Casa Mímbré, La Victoria, La Casa del Cubano que era mueblería y casa de préstamos.

Sus muebles ocupaban todo el espacio de portada de Reigosa. Rubén Méndez no pagaba bien y luego no le hizo más.

Victoria fue un taller de baúles y maletas hasta los años treinta y pico y luego se transformó, en la calle San Carlos.

¹³ Un banco de carpintería.

¹⁴ Antiguo “Palo Gorgo”

Parapar era español. En el taller de Santa Cruz al Antiguo Juzgado, Santa Cruz entre D'Clouet y Hourruitiner, casa de empeño, en2 el taller donde se hacen carteras.

Había mueblerías que vendían muebles por encargo, hacían una muestra de tu trabajo y luego lo vendían.

Algunos trabajos realizados:

En el Palacio de los Matrimonios un juego de cuarto.

En el chalet que está en Punta Gorda, en 20 entre 39 y 41 de Rodolfito Hernández unas columnas salomónicas.

Altars particulares, confesionarios, capillas para los Castaño y los Cacicedo.

Un trinchante que está en La Verja.

Las puertas del Obispado

Muebles del primer salón del Palacio de Valle, aparador y vitrina.

Un juego de comedor Chipendale y sala para la familia Díaz de la Peña.

Sobre la madera:

Había mucha caoba

Inversionistas del ramal ferroviario, se aserró madera y se exportó.

Taller Don Estévez Balbín, comerciante, al final de la bahía en La Mar y Casales.

Los Cacicedo tenían buenos bosques en el Escambray.

Se trabajaba el cedro y la caoba. La yamagua se parece mucho a la coba, y se vende como tal pero no es.

La caoba costaba 10, 15 o 30 centavos el pie según el ancho del bolo.

Anexo 16. Transcripción de notas de la entrevista a Teodoro Gómez Pelallo (hijo), nacido el 10 de diciembre de 1946.



A la izquierda Teodoro Gómez (padre) con su familia en la sala del coleccionista José Díaz de la Peña en la década del sesenta del siglo XX, a la izquierda un detalle de la fotografía con un acercamiento a su rostro. Fotografía cortesía de Teodoro Gómez (hijo).

Datos del ebanista: Teodoro Gómez Zúñiga, nacido el 25 de noviembre de 1909. Fallecido el 25 de noviembre de 1889.

Por el tacto él conocía sus muebles. Dudó del librero de la biblioteca y cuando lo tocó dijo: “esto no lo hice yo”. Se casó seis veces, tuvo siete hijos (cinco hembras y dos varones) de cinco mujeres diferentes. El entrevistado es el menor. Nunca dejó abandonados a sus hijos. Era muy amistoso, todo el mundo lo conocía, era fiestero pero no bebedor porque le bajaba el pulso. Bailador y mujeriego pero no bebía.

Trabajó mucho después de la intervención en el taller de “La Valenciana” hasta la jubilación. En La Calzada frente al mercado agropecuario. El banco y la sierra terminaron en el taller de “La Valenciana”

Sobre su taller:

El taller y la casa eran de madera, en lo que era la sala y la saleta. Entre un carpintero que se fue para La Habana y él hicieron el tabloncillo del Jagua. Se llamaba Israel Gómez Villa. Trabajó en el Palacio de la Revolución.

Cortaba a serrucho, las piezas fundamentales eran a serrucho, la sierra era para cosas más pequeñas. El serrucho vertical (serrucho de un solo sentido).

Cuando llueve ni se corta ni se encola.

Félix Cuartero era el barnizador, lo que está en casa de Díaz de la Peña lo barnizó él.

Otros talleres:

“El Cubano”, O’Donell casi esquina a La Calzada.

“La Valenciana”, en La Calzada frente al mercado agropecuario.

Algunos trabajos realizados:

Arco de triunfo para la casa de la familia Fernández Cavada en la calle San Fernando, actual restaurante “La verja”. El mismo fue confeccionado a solicitud de Emilio, hermano de los patriotas cienfuegueros, durante la remodelación realizada a la casa en dicho año. El ebanista se guió por una plantilla traída por su cliente de Italia.

Tabloncillo del cabaret “Guanaroca” en el Hotel Jagua.

Para la familia Díaz de la Peña:

Un juego de sala, un juguetero que para él era sumamente complejo porque imitaba un panal de abejas, consola.

Barra del antiguo Yathc Club

Altars menores en la Catedral.

Altars de los Dominicos

Sobre la madera:

Conocía las maderas. Le encantaban tres maderas: el ébano que era muy difícil, la caoba y el cedro que no las consideraba maderas duras. La caoba lo que sale es una maravilla pero es dura. Al cedro no le entra el comején por el sabor tan amargo que tiene, pero hay que cuidarlo del agua porque pudre, el ébano y la caoba también. Odiaba el pino. Sacaba la madera del aserrío de Cacicedo fundamentalmente.

Relaciones con clientes y colegas

Tuvo encontronazos con clientes adinerados porque creían que podían dominarlo. Con Castaño en una finca a la que lo llevaron, lo pusieron a dormir en una camita de hierro en un cuartico. Le dijo a Castaño: “Nicolás en esa cama yo no duermo. Seguro que tienes una cama mejor, acuérdesse que el que las hace soy yo. En mi casa duermo en una cama mejor que esa”.

Había una ética con todos los carpinteros de Cienfuegos:

1ro. No se nunca una cosa mal hecha.

2do. Se entregan las cosas en fecha “entre comillas”. Él tenía una fecha para él y una para la familia, él daba un margen de una semana por si se enfermaba alguien o llovía.

Se llevaban todos bien. Eran buenos amigos y se ayudaban, no había celo profesional.

Anexo 17. Herramientas de ebanistería de Orlando Muñoz



Sierra sinfin, plana y sierra (en ese orden) pertenecientes a Orlando Muñoz. Fotografía tomada por Mayrena Cordero Hernández en mayo del 2011.

Anexo 18. Plantillas para tallar de José Pascual Mesa



Plantillas en papel de las tallas de José Pascual Mesa Zerquera, él es maestro tallista. Fotografía tomada por la investigadora en febrero del 2011.

Anexo 19. Arco de Triunfo en el actual restaurante “La Verja”



Detalle del arco de triunfo confeccionado por Teodoro Gómez Zúñiga en 1925, para la casa de la familia Fernández Cavada en la calle San Fernando, actual restaurante “La Verja”. El mismo fue confeccionado a solicitud de Emilio, hermano de los patriotas cienfuegueros, durante la remodelación realizada a la casa en dicho año. El ebanista se guió por una plantilla traída por su cliente de Italia. (Entrevista realizada por Lilia Martín Brito y Kenia Hernández Gómez a su hijo Teodoro Gómez Pelallo, 14 de diciembre de 2009).

Anexo 20. Herramientas para la talla pertenecientes a Orlando Muñoz



Herramientas para la talla manual. Formones, escolplos y gubias pertenecientes a Orlando Muñoz. Fotografías tomadas por Mayrena Cordero Hernández en mayo del 2011.



Herramientas para el vaciado de la madera. Torno y fresadora vertical o trompo pertenecientes a Orlando Muñoz. Fotografías tomadas por Mayrena Cordero Hernández en mayo del 2011.



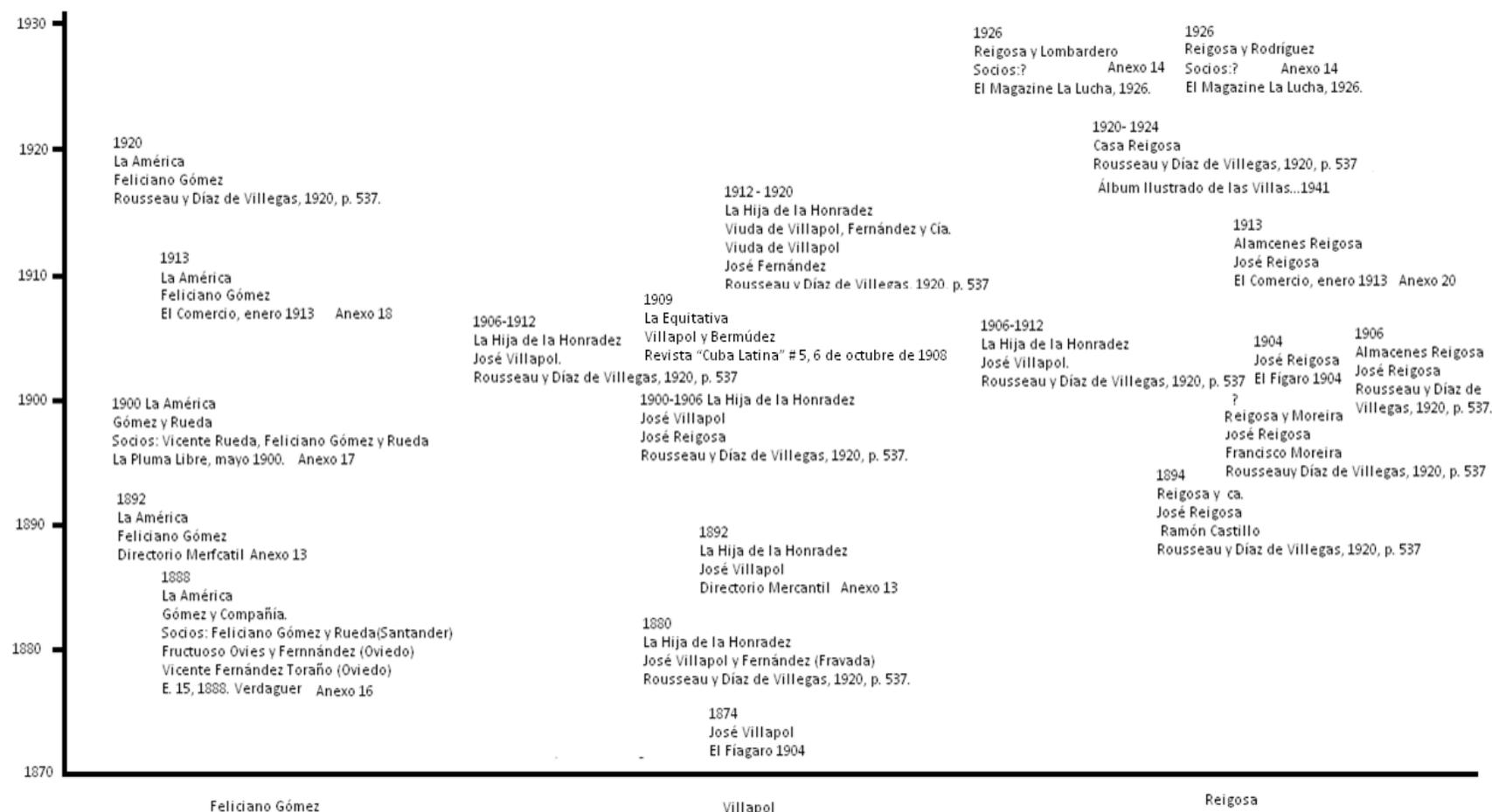
Herramientas para cortar con dientes. Serrucho de punta o de calar y sierra de arco o de calar pertenecientes a Orlando Muñoz. Fotografías tomadas por Mayrena Cordero Hernández en mayo del 2011.

Anexo 21. Herramientas para el acabado de superficie pertenecientes a Orlando Muñoz



Herramientas de pulir a mano pertenecientes a Orlando Muñoz, rasquetas de ebanista, cepillo metálico para curvas, papel de lija, y limas de mano. Fotografías tomadas por Mayrena Cordero Hernández en mayo del 2011.

Anexo 22. Esquema que muestra la evolución de los tres negocios más importantes de comercio de muebles en el período estudiado



Anexo 23. Fundación de la sociedad mercantil por los Sres. D. Vicente Fernández Toraño, D. Feliciano Gómez y Rueda y D. Fructuoso Ovies y Fernández bajo la razón de *Gómez y Compañía*

Año 1888

Escritura # 15

En la ciudad de Cienfuegos a trece de enero de mil ochocientos ochenta y siete. Ante mi D. José Verdaguer, vecino y notario de la misma y del Colegio de La Habana, y en presencia de los testigos que al final nombraré, comparecen:

Los Sres. Vicente Fernández Toraño, natural de Arriondas, provincias de Oviedo, de cincuenta y un años, casado y del comercio y vecino de esta ciudad, con cédula personal de sexta clase expedida en esta ciudad con el número mil ciento diecinueve por el alcalde del barrio de la Aduana, D. Feliciano Gómez Rueda, natural de Gorbera, provincia de Santander, de veinticinco años, casado, del comercio y de igual vecindario, y D. Fructuoso Ovies Fernández, natural de Oviedo, de veinticinco años, soltero, del comercio y vecino de esta ciudad dicen:

Que han convenido y pactado formar la sociedad mercantil en comandita y lo llevan a efecto bajo las cláusulas siguientes:

Primero. La Sociedad se constituye con domicilio en esta ciudad y para dedicarse al giro de préstamos y mueblería y a los demás de lícito comercio, compatibles con ese giro en un establecimiento situado en la calle Hourruitiner entre la de Santa Cruz y San Carlos y dicha sociedad girará bajo la razón de Gómez y Cía.

Segundo. Feliciano Gómez, Ovies Fernández en el carácter de gestores o gerentes y el Sr. Vicente Fernández y Toraño como socio comanditario.

Tercero. Ovies y Gómez son los representantes legales.

Cuarto. El capital es de 3000 pesos, la mitad aportada por Vicente Fernández y la otra por Ovies y Gómez.

Quinta. Dedicada a las ganancias.

Sexta. La sociedad durará ocho años desde la fecha hasta el trece de enero de mil ochocientos noventa y seis, con la condición de que a los tres años pueda cualquiera de los socios salir.

Anexo 24. Publicidad de “La Hija de la Honradez” en “El Comercio”

Lunes 28 de abril de 1913. P. 4.

“La hija de la honradez”. Casa de préstamos. San Carlos 98. Aviso al público de subasta de prendas el 5 de mayo de 1913. José Villapol p.p. Ramón Romero.

Anexo 25. Referencia a J. Reigosa en “El Comercio”

El comercio

Lunes 6 de enero de 1913. P. 7

José Reigosa. Almacén importador de muebles y camas de hierro. Fábrica de bastidores metálicos y cortinas.

Joyería y casa de contratación. Gacel núm. 54. Cienfuegos.

Anexo 26. Referencias a “La América” en “Luz y Sombra”

Luz y Sombra. Alrededor de 1895. Carece de datos.

La Sociedad. Carece de datos, es posible que sea una sección de Luz y Sombra.

La América de Feliciano Gómez.

En este almacén de muebles y casa de Préstamos, siempre, y hoy más que nunca hay un surtido colosal de maravillosos artículos de toda clase del ramo y se detallan a precios sumamente módicos.

He aquí los siguientes:

Escaparates de todas clases y tamaños. Peinadores de pintoresca escultura. Vestidores muy lindos en su forma. Lavabos de depósitos y Americanos. Carpetas de distintas formas y dimensiones. Escritorio de id. id. De Brows.

Cuadros de última novedad, espejos de lunas lisos y viselados, jarreros de muchas clases y tamaños, mesas de noche, centro, hojas y extensión. Completo surtido de camas de madera y hierro, camas para niños. Relojes americanos y franceses, de bolsillo. Lámparas de cristal y metal y hierro, mamparas de mil clases, inmenso surtido de sillas de varias clases, juegos de Luis XIII, de XV y de Alfonso XIII.

(...) *No se ve.*

En esta casa que a decir verdad semeja mucho el arca de Noé, por el inmenso surtido artículos de novedad con que cuenta, verá el público (que no dudama en honrarnos con su visita) que vende aprecios sumamente baratos, por cuya especialidad se ajusta con total baratez a todas las fortunas y no dudamos el que quedarán complacidos.

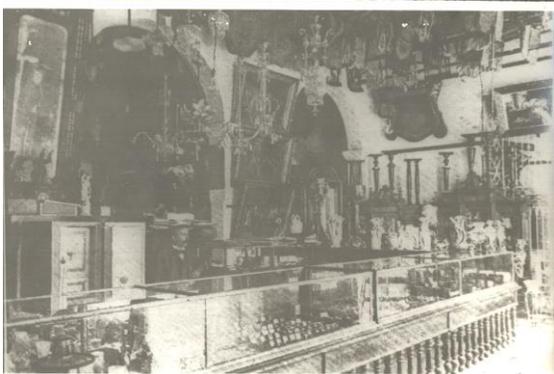
No equivocarse: calle de Santa Cruz entre san Luis y Bouyón.

Anexo 27. Interior de la “Hija de la Honradez” de José Villapol



Fotografía del interior de la tienda de José Villapol exponiendo sus mercancías (foto tomada de “El Fígaro”, 1904).

Anexo 28. Interior del almacén de muebles de José Reigosa



Almacén de Reigosa. “La Nación Ilustrada” de 1909.

Anexo 29. Transcripción de entrevista realizada a José Díaz de la Peña en abril del 2012



José Díaz de la Peña a los 79 años de edad y la Dra. Lilia Martín. Fotografía tomada en la casa del entrevistado por la investigadora en abril del 2012.

Datos del entrevistado:

José Augusto Díaz de la Peña. Nació en Cienfuegos el 21 de octubre de 1932. Nieto del Conde de la Región de Cuba Enrique de la Peña y de la Cuesta. Coleccionista de arte y de muebles. Todavía vive.

Recorrido por su casa

Sala 1

P. Estos dos muebles eran de otra hermana de mamá.

L. Que eran de Villapol.

P. Mueblería Villapol, esa mueblería quedada en la calle...ahora hay una panadería allí, San Carlos y Hourruitiner.

L. Este y aquel?

P. Si, y el gabinete. Una mueblería muy aristocrática que duró muy poco tiempo, porque después él se casó con una de las millonarias Tarafa y se fue a vivir a La Habana. A su vez era tío de las Grosso Villapol que tenían una escuela.

P. Entonces este es el mueble de Teodoro, que lo hizo Teodoro en el año 60, basado en un mueble que tenían los Paya Moré en La Habana. Una copia.

L. Es decir que el juego de sala no era de Teodoro?

P. No.

L. A pesar de que él está retratado ahí y todo... ¿Quién hizo el juego de sala?

P. Ese juego de sala fue hecho en La Habana en la mueblería Santa Cruz. Una mueblería muy buena que había cerca de la calle Neptuno.

L. Entonces el mueble de él es este, cómo le llama usted ¿juguetero o...?

P. Puede ser un juguetero. Esta cómoda fue de cuando mi mamá se casó que se la regalaron los Cacicedo, lo que no estaba pintada, era oscura, y después Marcet pintó estas cosas.

Corredor

P. Ese mueble lo hizo Teodoro también.

L. Y eso es parte de un juego de cuarto Art Decó.

P. Art Decó. Art Decó puro, que lo hizo Cabargas.

Comedor.

P. El juego en sí lo hizo Cabargas cuando mi madre y mi padre se casaron, cuando tenía la mueblería allí en el Boulevard.

L. Y se casaron en qué año.

P. En el treinta, en el 1930.

L. Y él tenía la mueblería y la carpintería al lado.

P. Tú le pagabas y le decías yo quiero tal cosa y lo hacía en el mismo taller. Todo era allí.

L. ¿Pero el taller era en el mismo lugar? ¿Al Fondo o en otro lugar?

P. No, en el mismo lugar. Donde está la fotografía Bielsa, ese era el lugar.

K. ¿Y era por catálogo?

P. Catálogos hicieron de acuerdo a cosas que vieron. Por ejemplo estos muebles eran una réplica exacta, ellos la tenían mucho más grande, que está en el Palacio de Valle ahora, de los Castaño. Cuando una de las Castaño se casó con los Gutiérrez Valladó entonces mandó a hacer un juego, no sé de dónde lo sacaría ella, y entonces él se lo hizo. Y entonces esta es más o menos una copia de aquel, porque aquel era mucho más grande.

L. Si adaptado a la escala.

P. Porque aquella era de doce sillas.

L. Cuando ella le decía de Catálogo es que usted podía hacer el encargo por un mueble que usted había visto pero él no tenía catálogos para que usted escogiera algo.

P. No, no tenía catálogos.

Dormitorio 1

P. El juego de cuarto es Art Decó.

L. ¿Y hace pareja con aquel? No.

P. No, no hace pareja con... fue cuando mi tía Angélica se casó en 1924. Lo que no hace juego es el buró, que ese lo traje de la... Pero todo lo demás es de cuando empezaba el Art Decó en 1924.

L. Y fue hecho también en Cienfuegos el juego?

P. Fue hecho en Cienfuegos en la mueblería Villapol. En Villapol.

Dormitorio 2

P. Este cuarto es el del matrimonio de mamá y papá. Este lo hizo Cabargas que es Art Decó también y es del año 30. 1930, el escaparate.

L. Y es el que la coquetica está afuera.

P. Exactamente. Lo que pasa es que no me cabía aquí.

P. Ven acá y ahora hablando de los muebles. Conocían la mueblería Cabargas, la mueblería Villapol...

L. La de Alea.

P. La de Alea que fue mucho después. Y la mueblería Santa Cruz de La Habana.

L. De allá de La Habana me han hablado de varias mueblerías.

P. La Moda, muy buena y Santa Cruz que era la mejor de todas. La Moda era de Neptuno y Galeano.

L. De Orbat y Sarrato también.

P. También pero ellos hacían los muebles.

L. Ellos no tenían mueblería?

P. No, no tenían mueblería, quedaba por 10 de octubre.

L. Ellos hacían muebles, eran como un taller.

P. Tipo taller exacto. Ellos no exhibían los muebles, tú se los mandabas a hacer y entonces ellos te los hacían.

L. Allí hay dos cómodas en el museo de artes decorativas de Clara que son de Santa Cruz. Usted tiene aquí además de estos muebles que son de Santa Cruz, algo más o no.

P. No eso solo.

L. Bueno, el juego de sala también es de Santa Cruz.

P. A sí también.

L. Y entonces está el gabinete y la consola,

P. La vitrina y la consola, doradas.

L. Uno le puede decir gabinete o vitrina.

P. En distintas épocas se hicieron pero en Santa Cruz.

L. No son de la misma época.

P. No, o sea el espejo y la vitrina se hicieron antes, y el juego de sala se hizo después cuando venían esos muebles acolchados que en aquella época no los había.

L. Anjá. Pero la vitrina y la consola son de principios de siglo o finales del XIX?

P. No, son por el año 20.

L. Y el juego de sala es de los cincuenta.

P. De los cincuenta.

L. Cuando su mamá se casa, que manda a hacer el juego comedor y de cuarto. Existía esta casa? Esta casa fue después...

P. Esta casa fue después, mamá se casó en el 30 y esta casa es de los cincuenta.

L. Y dónde vivían ellos?

P. Siempre vivieron en la casa que queda en esquina en altos de Prado y Santa Clara. La misma esquina frente al Teatro Luisa. Que son cuatro casas iguales que las habían hecho los ingenieros de la Planta Eléctrica que queda en donde está la Bolera ahora, era la planta eléctrica de Cienfuegos.

L. Anjá.

P. Las casas que quedan al lado las hicieron los ingenieros de la compañía eléctrica para vivirla ellos, y después como no la vivieron se la vendieron a los Terry. Esa casa era de los Terry. Y papá cuando se casó se la alquiló a los Terry.

L. Las casas son de inicios de siglo XX.

P. Son de inicios del siglo XX, si. Deben ser en el 1910 al 15.

L. Y todavía quedaban descendientes de los Terry aquí.

P. Ya los Terry se habían mudado para París todos.

L. Pero ellos tenían sus propiedades.

P. Pero ellos tenían las propiedades aquí que habían dos... Don Pedro Funsá era el agente aquí de los Terry y en La Habana era Margarita Blanc y Terry, heredera de uno de los Terry, que era la dueña de los que es ahora... mi papá lo compró, yo tengo las escrituras ahí, del Centro Mercantil, Dorticós y Santa Clara, Frente a la antigua vivienda de los Terry que era el colegio... fue en el año 56.

L. Y después se mudaron para aquí, ya su mamá sola?

P. No papá estaba vivo, los dos murieron aquí.

L. Esta casa la hicieron en el año 52.

P. Si.

L. Entonces con razón los muebles tienen otra época, o sea los muebles son de cuando ellos se casaron. Que usted recuerde, si ella el hablaba, Santa Cruz trabajaba por catálogos?

P. Si, por catálogo.

L. Y usted encargaba lo que a usted le gustara...

P. De acuerdo con los catálogos. Era la mueblería más cara de Cuba. Ellos trabajaban para Mario Areyano el mejor decorador de La Habana, para los Mendoza, todo ese tipo de gente.

L. Entonces estos Areyanos eran diseñadores?

P. Mario Areyano decorador de interiores. Mario Areyano y Longa. Casado con Josefina de Cárdenas. Los dos tenían los talleres Arca, que eran las iniciales de ellos.

L. ¿Ella también era decoradora?

P. Con él, ella era la hija del vicepresidente de la república Raúl de Cárdenas, y decoraban todas las mansiones de La Habana, después del año 50 fueron decoradas por ellos. Y los bailes grandes de La Habana los hicieron ellos, los decoraron ellos. El baile París 1900, y el baile de las piedras preciosas de los Mendoza.

L. ¿O sea que las personas que iban a ese baile tenían que ir vestidas de acuerdo a esa época?

P. En el año 1950 hicieron el baile París 1900, que lo hizo Chea Pedroso y Mendoza casada con Marcelino García Beltrán. Eran unos decoradores formidables.

L. Pero aquí en Cfgos. Había una persona que hizo los muebles del banco de aquí de Cfgos, que creo que fue el banco que está en la calle San Carlos.

P. El Trust Company.

L. Dice Inés Zuau que diseñó los muebles de algunas de las casas de Punta Gorda. Que se hacía el chalet, ya más moderno...que él estudió en los Estados Unidos.

P. Yo no recuerdo ningún decorador...

L. Yo voy a buscar más referencias para preguntarle de nuevo.

P. Pero aquí las casas principales que se hicieron en punta Gorda las hicieron los hermanos Calzadilla, que eran constructores, no arquitectos. Que son las que vive ahora Gracia Pedraza y la de al lado, frente a la pista de patinaje. Y ellos hacían los muebles de acuerdo a como hacían las casas, pero ellos no eran decoradores.

L. Y ellos mismos hacían los muebles?

P. Mandaban a hacer, no tenían taller.

L. Y estos Calzadilla eran cienfuegueros?

P. Cienfuegueros. Casi todos estos muebles se hacían en la mueblería Alea. Alea si tenía mueblería, tenía exhibición y hacía los muebles aquí en Cienfuegos. Que está la casa donde está ahora...frente a Cadeca. Donde hay una tienda ahí que vende de todo.

L. Que le dicen La Yarda.

P. Esa era la mueblería Alea.

L. Donde estaba Juraguá fue La Victoria. Que dice Josefina que era una mueblería de menor cuantía?

P. No tenía cosas muy buenas también. Que era de Fermín García, el dueño.

L. Entonces donde se diseñaron los muebles de las casas de Punta Gorda era Alea.

P. Porque La Victoria vendía las cosas hechas ya, no diseñaba nada.

L. Yo tengo que buscar la entrevista de Inés porque yo no se si el lugar donde ella dice que trabajó vendiendo discos siendo ella muy joven, fue en la mueblería de Alea.

P. Bueno eran vecinos.la casa de los Suau estaba frente a la mueblería.

L. Cierto. Usted tiene un silloncito que yo veo mucho en Cfgos y que mi hermana tiene en La Habana. Eso tiene que haber sido de Cfgos, que tienen como dos orejitas...

P. Eso fue comprado en La Victoria, que lo tenían en exposición. Que es un sillón solo. Pero no en La Habana se veían mucho. En la mueblería La Moda.

....

P. Alea los copiaba y los hacía. Él hacía unos juegos de cuarto Reina Ana preciosos, que los ponían en exhibición en las vitrinas, preciosos, yo no he visto una cosa más bella que esa. Era un émulo de la mueblería Santa Cruz que era de lo mejor que había en Cuba. Todo pintado a mano. Alea hacía maravillas.

L. Y usted recuerda dónde estaban los talleres de Alea.

P. Eso quedaba por la calle de Reina, por la parte de Reina por allá. El que le daba el barniz...

L. El barniz muñeca.

P. Era Cuartero. Que les trabajaba a ellos.

L. Uno de los cuarteros...

P. No todos los cuarteros trabajaban el barniz muñeca. Ese último cuartero vivía en la calle de Cristina esquina a La Mar, ahí viven las nietas, porque las dos hijas murieron. El padre era el mejor barnizador de Cfgos y le barnizaba a Alea.

....

L. Esta sombrerera de acá que es bien antigua

P. Eso fue de cuando mamá se casó en el treinta. Lo que pasa es que se metió la pata como tú dices porque era negra, era caoba y la trabajaron después con el blanco ese. Cabargas.

L. Y la casa cabargas estuvo funcionando igual hasta el triunfo de la Revolución?

P. No, por el año 51 o 52 lo quitaron, ya estaba muy viejo y las hijas trabajaban...

L. ¿Y el que viene a ocupar ese espacio es Alea?

P. Alea por los cincuenta es el mejor mueblero de Cienfuegos. Las mueblerías grandes de aquí eran la Casa Mimbres que vendía de todo, mueblería y de todo. La Victoria, que eran de muebles ya prehechos, que no habían catálogos, y Alea que tú mandabas a hacer el mueble como tú lo querías. Esas eran las grandes mueblerías de Cfgos. Y antes de la victoria estuvo Villapol, que fue una mueblería muy fina, muy fina para gente muy rica.

L. Y esta otra...Reigosa.

P. Reigosa estuvo en la calle Gacel entre Santa Cruz y Santa Elena.

L. En un momento fueron socios y después se separaron.

P. Reigosa era dueño de la casa esa donde está ahora Palmares, esa casa la hizo Reigosa. Pero Reigosa era un hombre muy trapalero, te lo digo porque lo conocí. Y entonces estaba endeudado con todo el mundo y era un problema.

L. Quizás por eso es que él y Villapol se separaron.

P. Porque Villapol era un hombre muy serio.

Anexo 30. Interior del almacén de *Viuda de Villapol, Fernández y Cía*



Interior de la mueblería *Viuda de Villapol, Fernández y Cía*. donde se exhiben las mercancías como lo expone "El Figaro" en 1919.

Anexo 31. Exposición de muebles en el almacén de José Reigosa



Exposición de muebles de la mueblería Reigosa en los años cuarenta. Tomado de "Álbum Ilustrado..." de 1943 referenciado en la bibliografía.

Anexo 32. Juego de cuarto Art Decó de colección particular, familia Díaz de la Peña



Juego de cuarto de siete piezas Art Decó, comprado en la mueblería Villapol en 1924, colección particular, familia Díaz de la Peña. Fotografías tomadas por la autora en abril del 2011.

Anexo 33. Juego de comedor ecléctico de colección particular, familia Díaz de la Peña



Juego de comedor de cinco piezas y seis plazas de estilo ecléctico, hecho en la “Casa Cabargas” en 1930. Colección particular, familia Díaz de la Peña. Fotografías tomadas por la autora en abril del 2011.

Anexo 34. Talleres de *Lorenzo Jorge y Lorenzo*



Talleres de *Lorenzo Jorge Lorenzo* en el “Álbum Ilustrado...” de 1943 referenciado en la bibliografía.

Anexo 35. Vitrina artística conmemorativa del Casino Español



Vitrina artística conmemorativa donada al Casino Español de Cienfuegos en 1903 actualmente en la Biblioteca Provincial de Cienfuegos "Roberto García Valdez". Fotografía cortesía de Lilo Otero.

Anexo 36. Transcripción del asiento de la donación de vitrina artística conmemorativa al Casino Español en 1903

Don José Ferrer Sires, Secretario general del Casino Español de Cienfuegos, centro de la Colonia Española

Certifica: que en Junta Directiva celebrada el día veinte de abril del corriente año, bajo la presidencia del Ilustrísimo Doctor Don José Villapol Fernández; se acordó a moción del Ilustrísimo Doctor Don Joaquín Martí y Puig, celebrar en este Casino una fiesta en el día hoy para inaugurar la vitrina artística conmemorativa de Miguel de Cervantes y Saavedra, y dar comienzo también al presente álbum, regalo del socio Don Federico Herike. Cienfuegos, dos de mayo de mil novecientos tres.

José Ferrer

Anexo 37. Disolución de la Sociedad de Álvarez, Castaño y Cía

Año 1887

Escritura # 84

Disolución de la Sociedad de Álvarez, Castaño y Cía., constituida el dieciocho de febrero de mil ochocientos setenta y seis y constituyeron la de Álvarez, Llano y Cía. con el capital de sesenta y cinco mil cuatrocientos sesenta y un pesos y setenta y tres centavos aportados en mercancías y cuenta corriente de la disuelta sociedad y en efectivo. La sociedad pondrá un establecimiento de venta de víveres al por mayor llamado "El Sol".

Anexo 38. Venta por hipoteca a Argonz y Cía. del Ingenio Santa Ana

Año 1887

Escritura # 154

En la ciudad de Cienfuegos a quince de abril de mil ochocientos ochenta y siete. Ante mi D. José Verdaguer, vecino y notario de la misma y del Colegio de La Habana, y en presencia de los testigos que al final nombraré, comparecen:

Por una parte el Sr. Dario Manuel de Labra y Valle, natural de Rosa de Villanueva, Oviedo, de veinte y ocho años, soltero, del comercio y vecino de esta ciudad, con cédula personal de séptima clase expedida con el número ciento cuarenta y dos por el alcalde del barrio de La Aduana en veinte y dos de noviembre de año último, quien lo verifica en nombre de la sociedad de Argongz y Compañía, del comercio de Sancti Spíritus, según el poder que esta le tiene conferido, el cual tiene conferido que no le está revocado, ni limitado en manera alguna (...) y por otra parte el Sr. D. Nicolás Castaño y Capetillo, natural de la provincia de Vizcaya, de cuarenta y nueve años, soltero, del comercio, y vecino de esta ciudad con cédula personal de segunda clase, expedida con el número doscientos trece por el alcalde del barrio del Paradero en veinte y cinco de septiembre del último, que lo verifica como gerente de la sociedad, que gira en esta plaza bajo la razón de Castaño e Intriago, segunda cláusula, tercera de la escritura de constitución de dicha sociedad otorgada en nueve de junio de mil ochocientos sesenta y siete ante el notario que fue de esta ciudad D. Emigdio Nieto hoy en el archivo general del distrito que se halla a mi cargo, cuya sociedad fue prorrogada por seis años hasta veinte y uno de abril de mil ochocientos ochenta y nueve por otra escritura ante mí y en mi registro con fecha veinte y cinco de agosto de mil ochocientos ochenta y tres, la cual declarada libre de pago de impuesto sobre derechos reales y transmisiones de bienes se halla registrada en el folio cuarenta y dos del Libro Primero y con el número doscientos sesenta y cuatro del Registro Mercantil de esta provincia y en el comercio de este partido al folio quinientos once, con el número ciento catorce y la cláusula tercera de dicha sociedad dice así: “Tercero. Don Nicolás Castaño y Capetillo y Don Ambrosio Intriago y Poraño indistintamente tendrán a su cargo la administración de la compañía y podrán usar la firma social, quedando por consiguiente autorizados a hacer cada uno en su nombre toda clase de operaciones, negocios y especulaciones mercantiles, gestionar judicialmente y extrajudicialmente en los asuntos en que la sociedad tenga interés y nombrar procuradores para reclamaciones y cobro de créditos y proponer al tribunal las demandas y excepciones precedentes.”

Le vende por hipoteca la Sociedad Argongz y Cía. el Ingenio Santa Ana.

Anexo 39. Venta de finca urbana por la Ilustrísima Sra. Da. Gertrudis Sarría y López de Sarría a favor de la Sociedad de *Castaño e Intriago*

Año 1887

Escritura # 207

En la ciudad de Cienfuegos a treinta de agosto de mil ochocientos ochenta y siete. Ante mi D. José Verdaguer, vecino y notario de la misma y del Colegio de La Habana, y en presencia de los testigos que al final nombraré, comparecen:

Primero. ...una finca urbana; casa dividida en dos habitaciones o viviendas sin número antes y marcadas para amillaramiento con el sesenta y cuatro de la calle Santa Elena y con el cuarenta y cinco de la de Santa Isabel, fabricada de mampostería y azotea con alto a segundo piso en la calle Santa Isabel y parte de Santa Elena, en terreno de veinte y cinco varas de frente por cuarenta de fondo aproximadamente setecientos diecinueve metros diez centímetros cuadrados, situada en Santa Elena con el frente y fachada principal a la misma al Norte, lindando para el Sur con propiedad de las morenas Santana, en el solar número veintiséis antiguo y seiscientos noventa y siete moderno, por el Este y derecha con la calle Santa Isabel.

(...)

Cuarto. ... que vende a la sociedad de Castaño e Intriago, del comercio de esta ciudad la finca urbana descrita en la cláusula primera por el precio de siete mil pesos en oro.

